

POLITICA Y ESPIRITU

R266
485

EN ESTE NUMERO:

- Jaime Castillo: Los Comunistas y el Problema de Berlín
- Ismael Bustos: La Filosofía Maritainista de la Historia
- Roberto Marchant: El Feudo de Trujillo
- Alberto Cruz: Un Juicio sobre el Cine Europeo
- Discurso del Presidente del Partido Demócrata Cristiano a la Juventud Universitaria de Chile
- Además escriben: Darío Rojas, Carlos Nau-dón, William Thayer, Alicia Vega y Jaime Castillo.

POLITICA Y ESPIRITU

AÑO XV

Nº 266

Noviembre 1961

*

REDACCIÓN

ALONSO OVALLE 766

*

DIRECCIÓN

Y

ADMINISTRACIÓN

AHUMADA 57

SANTIAGO

☆

SUSCRIPCIÓN AEREA POR 12
NUMEROS

Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, Inglaterra, Italia, Suecia, Suiza y Yugoeslavia	US\$ 13.50
Brasil	US\$ 5.50
Argentina, Perú y Bolivia	US\$ 5.
Canadá y España	US\$ 11.
Colombia, Ecuador y Panamá	US\$ 7.
Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela	US\$ 8.
Cuba, México y Estados Unidos	US\$ 9.
Paraguay y Uruguay	US\$ 5.
Chile	E\$ 5.

☆

SUSCRIPCIÓN POR CORREO
ORDINARIO

Chile	E\$ 4,5
Extranjero	US\$ 5

<i>Editorial</i>	1
<i>Chile</i>	
de D. Rojas	3
<i>Trinchera Política</i>	
de Jaime Castillo	6
<i>Trabajo</i>	
de William Thayer	8
<i>Universidad</i>	10
<i>Las Américas</i>	
de Carlos Naudón	11
<i>Una Experiencia Comunitaria en Bolivia: La Cooperativa Industrial "Natesa"</i>	
de Benjamín Miguel y Antonio Canelas ..	14
<i>El Resto del Mundo</i>	17
<i>Los Comunistas y el Problema de Berlín</i>	
de Jaime Castillo	19
<i>Cine</i>	
de Alicia Vega	27
<i>Inmoralismo en el Actual Cine Europeo</i>	
de Alberto Cruz	29
<i>La Filosofía Maritainista de la Historia</i>	
de Ismael Bustos	35
<i>Recordando a Raïsa Maritain</i>	
de Louis Chaigne	38
<i>El Feudo de Trujillo</i>	
de Roberto Marchant	39
<i>Camaradas de la Juventud Universitaria de Chile</i>	
de Renán Fuentealba	45

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de la Revista. Se permite su reproducción citando su origen.

Una situación aclarada

La declaración del Primer Ministro cubano acerca de que él adhiere a la teoría y a la práctica del "marxismo leninismo" dará lugar, sin duda, a una aguda especulación política. No es improbable que las Cancillerías americanas atribuyan al asunto la gravedad suficiente, como para modificar la tendencia a la no intervención que había estado dominando y pasen de lleno a tomar medidas conjuntas en el sentido de los acuerdos internacionales sobre la llamada "infiltración" comunista en América.

Pensemos que la circunstancia misma de la declaración del Primer Ministro cubano no añade nada a lo anterior. Desde hace tiempo, Castro desarrollaba una política que se definía por los siguientes puntos: a) dictadura política, apoyada en un aparato de propaganda masivo y opuesto a toda expresión discrepante de Gobierno; b) tendencia progresiva al colectivismo estatal, adverso, no sólo a

los conceptos individualistas, sino también a cualquier posibilidad de economía comunitaria; c) introducción en Cuba de una ideología política absorbente que trabajaba en la tarea de excluir toda filosofía o expresión ideológica discrepante de las ideas del Gobierno; d) posición internacional de coincidencia cerrada con el bloque soviético.

Esta plataforma había permitido, como es lógico, desarrollar una amplia labor de orden económico, centrada en la desaparición de todo vestigio del individualismo económico (lo que en sí no es en absoluto, para nosotros, un retroceso) pero, al mismo tiempo se encaminaba derechamente a la instauración de un colectivismo totalitario. En este sentido, los gobernantes cubanos no eran ya "marxistas leninistas" —términos que permitirían amplias disquisiciones doctrinarias— sino simplemente "soviéticos".

En consecuencia, si se trata de tomarse de la declaración aludida para abandonar puntos de vista anteriormente sostenidos, nos parece que se está cayendo en una contradicción casi infantil.

El principio de no intervención, entendido como corresponde, es decir como algo que tiende a favorecer la vigencia de los derechos humanos y no a facilitar el camino de los dictadores, debe ser mantenido en toda su amplitud. No se puede intervenir en la libre determinación de un pueblo, sea éste comunista o no lo sea. En consecuencia, la organización de invasiones militares, preparadas por Gobiernos que tienen muchas cosas de que dar cuenta a la Humanidad, acerca de su propio sistema social, y que no consulta ni expresan la voluntad de los pueblos invadidos, deben ser estimadas como ilegítimas.

Pero, esto, a nuestro juicio, no excluye en manera alguna la inquietud de los hombres de nuestro tiempo ante el establecimiento de regímenes que niegan los derechos humanos y se complacen en la comisión de crímenes políticos. En Cuba, ya no existen los derechos humanos, sino en la medida en que el ciudadano acepta la voluntad del equipo gobernante con sumisión absoluta. En Cuba, aca-

ba de ser implantada una legislación simplemente sanguinaria y una práctica de fusilamientos sin control alguno, bajo capricho del Gobierno, es una realidad desde hace tiempo. En estas condiciones, nos parece indispensable señalar que, desde el punto de vista demócrata cristiano, urge movilizar a la opinión para señalar una vez más las tendencias totalitarias del Gobierno cubano.

Esto nos parece ser el resultado de toda la política cubana, como lo es también el de las políticas reaccionarias o dictatoriales en general. Pero, al menos, la calificación ideológica y política de dicho Gobierno ha quedado totalmente esclarecida. Uno puede advertir ahora, la manera como una tenaz propaganda, destinada a negar los hechos objetivos y que los medios izquierdistas avalaran sistemáticamente, ha quedado en descubierto. Asimismo, se pueden observar con precisión los métodos premeditados de engaño a la opinión pública de que se valen ciertas colectividades.

El caso tiene, pues, importancia por el hecho de que el gobernante cubano ha querido, al parecer, suministrar al mundo la prueba completa de una forma de cinismo político o de vanidad egolátrica, simplemente insuperable.

TRES AÑOS de ejercicio del poder ha cumplido el Presidente Jorge Alessandri Rodríguez. Tres años de gobierno derechista con todas sus anacrónicas consecuencias. Tres años al cabo en los cuales la independencia partidaria de que tanto se jactó el orgulloso candidato de 1958 es masacrada en la vivisección que de la administración pública y de las líneas de gobierno hacen ávidamente los tres partidos aliados.

El Congreso Nacional sigue su paso calmado, aunque para el Jefe del Estado es una especie de viejo anticuado que no reacciona ante los impulsos monárquicos del Ejecutivo y que se ha transformado en un cedazo morigerador del aluvión de desconcierto que en determinados momentos aflora en el país. Ahí está el sesquicentenario Parlamento como buzón de la correspondencia gubernativa, con una mayoría que debate los problemas nacionales y sus soluciones fuera de los viejos muros de la democracia tradicional, sentando así un precedente atrozmente funesto que dentro de un tiempo se podrá medir en toda su magnitud.

Los partidos políticos siguen su vida intensa: unos triunfando e imponiendo una eutimia moderna y de hondo sentido, otros repasando su historia para repetirla como panegírico de lo que estiman buen ritmo contemporáneo. Unos se inquietan porque los bienes que han atesorado sus principales asambleístas tienen que empezar, de una vez por todas, a cumplir la función social que la riqueza tiene; otros avanzan, por encima de sus riquezas, dispuestos a enfrentar al futuro con audacia y resolución porque ja-

más la historia se ha escrito con los cobardes; hay terceros que esperan "su instante" y que para provocarlo planean la fusión del marxismo en un partido único.

PRESIDENCIA

El Jefe del Estado enfermó de algo que nos pasa a todos: contrajo una infección digestiva que fue acompañada por un estado febril y los "coli-bacilos", como fueron definidos por la Secretaría General de Gobierno, paralizaron la gestión gubernativa por casi una semana. Es uno de los "increíble pero cierto" más pintorescos de nuestro pequeño mundo político. Y tanto fue el poder de esos microorganismos que fue necesario un decreto para declarar un interinato para intendentes y gobernadores que cumplieran su término constitucional por esos mismos días de la invasión colibacilar.

Esto fue "la infección digestiva del Gobierno". La persona de don Jorge Alessandri Rodríguez, respetada por todo el mundo sin excepción tanto por el mandato popular de que está investido cuanto por la calidad humana que debe tener, mostró hasta donde ha llegado el determinismo personalista en materia política.

El, que quiso ser un monarca resuelto e independiente, cumplió el tercer aniversario de su Gobierno amarrado de pies y manos a la actividad de las asambleas partidarias. El, que con expresiones que a veces lindaron en la soberbia, proclamó a los cuatro vientos que sería un independiente total y que du-

rante su mandato impondría el criterio que a su juicio fuera mejor para el país, ahora vive entregado a la discusión y resolución de los tres partidos que lo respaldan política y parlamentariamente. El lamentable espectáculo de la repartija de intendencias y gobernaciones, de la transacción (como en una Feria de Productos) de esos cargos administrativos por jefaturas de reparticiones importantes u otras posiciones de influencia en el aparato gubernativo, es una de las tantas muestras de la muerte de aquel bello propósito independentista del Presidente.

Ha cumplido tres años en el Gobierno y preparó su festejo con un acierto: suprimir la retahíla de corifeos aduladores que con el presupuesto fiscal compraban espacio en diarios y radios para destacar, no tanto la labor del Jefe del Estado como tal, sino la de cada jefe de repartición como la suprema panacea llegada a tal cargo. "El hombre más radioactivo de Chile", como fue apodado Roberto Vergara Herrera por su plan actual de formar un fabuloso imperio radiotelefónico dentro del país, perdió una de sus mejores fuentes de financiamiento.

Pero el tercer aniversario sirvió para que los hombres de oposición hicieran descarnado análisis de los resultados de 36 meses de Gobierno y para que los parlamentarios de gobierno releyeran los editoriales de la prensa que incondicionalmente canta loas al régimen como para evitar el ruido de su resquebrajamiento. La crítica más pronunciada fue la hecha en el Parlamento.

El Presidente hizo su auto-definición como gobernante. Mostró dos de sus caracterís-

ticas principales: la ironía y su sentido de posesión de la verdad absoluta. "Puedo afirmar, sin temor a ser rebatido, que he alcanzado éxito en mi terca decisión de defender el valor adquisitivo de la moneda, convencido de que es éste el único camino serio de llevar a los hogares chilenos la tranquilidad de un mañana más seguro y más estable para los hombres y mujeres de esta tierra". El parece sentirse poseedor de la verdad absoluta en materia política.

Es una personalidad tan contradictoria que no titubea en sentir como "necesidad nacional" un gobierno sin oposición: "Cuando llegué al Gobierno hice todo lo posible por lograr la unidad.

Hecho muchos llamados en ese sentido, pero algunos creen que no están de acuerdo tales llamados a la concordia con las críticas que suelo dirigir a la acción política". ¿Un Gobierno Nacional, sin oposición, con todos los partidos y todas las tendencias a su alrededor? ¿Es éso un afán democrático? ¿Ocurre éso en alguna democracia del mundo occidental?

Y es curiosamente irónico: "No hago críticas a la acción política con el afán de molestar, sino sólo para que se corrijan muchas cosas que los que están en la lucha no pueden ver con claridad. Yo he tenido siempre los mejores propósitos para todos. Soy un hombre muy poco apasionado. Soy vehemente. Soy combativo, pero creo no ser apasionado. Soy respetuoso de todos y del modo de pensar de todos".

Y es contradictorio, pues aquella frase demagógica de 1958 "soy un hombre independiente que nunca toleraré que la labor de las asambleas de los partidos que respalden mi acción de gobernante puedan interferir las labores de Gobierno", se ha contradicho con la afirmación que hizo el día de su cumpleaños gubernativo: "...el Partido Radical ha sido de una abnegación desinteresada que no tendré vida suficiente como para agradecerla sinceramente..."

EL CONGRESO

Con la II Conferencia Interparlamentaria Americana y la Exposición de la Hacienda Pública que hizo el Ministro Luis Mackenna Shiel, concluyó la larga vacación de senadores y diputados: en el lapso muchos aprovecharon invitaciones al exterior, recorriendo Hernán Videla Lira (presidente del Senado) países de Oriente y participando en un Seminario Universitario de Alto Nivel sobre América Latina en la República Federal Alemana el senador Eduardo Frei Montalva.

El Congreso continúa su tendencia a ser fiel ejecutor de la política gubernativa. Eso sí que ahora no se trata de recibir mociones presidenciales y despacharlas, sino de recoger los acuerdos extraparlamentarios de los dirigentes políticos de Gobierno y sancionarlos constitucionalmente con nula posibilidad de realizar una labor nacional, en la que sean atendidos y medidos los puntos de vista de la Oposición.

El hecho más destacado ha sido el análisis de la situación de la Hacienda Pública al 31 de octubre de 1961, que hizo ante la Comisión Mixta de Presupuestos en la primera semana de Noviembre, el Ministro de Hacienda. Una exposición fría, objetiva, serena; un análisis bueno para una realidad mala.

Vino después el debate. Y la discusión puso en evidencia la muy difícil situación de la Caja Fiscal. Por primera vez luego de muchos años, una exposición financiera ha tenido escasa acogida en el Parlamento: sólo un diputado conservador la defendió. Económico. Esto a pesar de Dos senadores de Gobierno tomaron los puntos más destacados de ella y probaron que la declinación económica del régimen derechista es tremendamente peligrosa.

Pero más que un fracaso del régimen, de la administración de Jorge Alessandri,

es un fracaso del sistema. Radomiro Tomic puntualizó en el Senado: "¿Por qué estamos todos de acuerdo, al término de tres años de gestión de este Gobierno, en que la política económica ha sido mala, o muy mala o un fracaso? Porque el proceso de aumento en el costo de la vida, según las estadísticas oficiales, demuestran matemáticamente que el aumento del costo de la vida en estos tres años ha sido de un 55 por ciento. Así ha disminuido el poder de compra de la gran masa de asalariados del país que, a la vez, constituye la gran masa consumidora".

El senador demócratacristiano añadió: "Yo insisto. Lo que está en crisis no es un hombre que ha subido al Gobierno a hacer lo que sabe; que ha hecho lo que sabe y que al cabo de tres años, tanto los de la Oposición como los del Gobierno, estamos de acuerdo solememente en una cosa: lo que sabe no sirve para nada. Ha hecho lo que sabe y lo que no sirve. Y se juzga por los resultados para estar, al final de acuerdo en un fracaso".

Rafael Agustín Gumucio, diputado demócratacristiano santiaguino, también fue claro en su planteamiento: "En la actual exposición vemos que las entradas tributarias internas no alcanzan para cubrir los gastos de inversión y que para amortizar la deuda externa y capitalizar hay menos de 16 millones de escudos. Luego, este año hemos llegado a la aberración de que el presupuesto de capital habrá de financiarse con préstamos externos, con el agravante de que se dice que el plan de capitalización del Estado corresponde al Plan de Desarrollo que anteriormente el presupuesto corriente de obras públicas se financiaba con tributos internos y sin necesidad de recurrir a la ayuda extranjera".

José Musalem, diputado como el anterior, tocó otro interesante aspecto del "éxito gubernativo" de que se ha jactado el régimen y afirmó: "Yo quisiera decir que el crecimiento tributario y

el crecimiento del ingreso fiscal en general ha sido muy reducido, especialmente si consideramos que este ingreso ha aumentado en 49 ó 50 por ciento y la amortización de la deuda pública ha aumentado en 550 por ciento y la inversión fiscal ha crecido en 150 por ciento. Prácticamente los ingresos del sistema tributario han ido retrasados respecto de los gastos totales del sector fiscal”.

El senador radical santiaguino Roberto Wachholtz Araya señaló: “La política de estabilización actual es una política mal concebida. Era muy difícil demostrarlo antes; ahora ya no necesita demostración. Esta política de estabilización no ha logrado sacarle renta al capital nacional. La política monetaria es errada y va a conducir a serios trastornos. En cuanto a la reforma agraria, que as-pavientosamente se insinúa, es sólo una división de tierras pues no hay ninguna política previa de Gobierno para colocar a la tierra en situación de rentabilidad”. Añadió en otro acónite de su comentario: “Debemos hacer algo rápidamente para mejorar, en favor de las masas asalariadas, el coeficiente de repartición de la renta nacional. Y no podemos hacer, prácticamente, nada en tal sentido. El camino, entonces, no puede ser otro que el reajuste de sueldos y salarios o el reajuste de los tributos”.

Luis Bossav Leiva, senador radical, señaló: “¿Qué velocidad ha dado el Gobierno a los cambios estructurales? ¿Piensa realizarlos mediante el otorgamiento de facultades extraordinarias que muchos rechazamos? Personalmente estimo que no le deben ser otorgadas. Pienso que no es posible poner al ratón a cuidar el queso; pienso que no se puede entregar la suerte de vastos sectores empresarios en manos de unos pocos que decidirán el establecimiento de la reforma tributaria en Chile y es por eso que estamos dispuestos a colaborar con el Gobierno. No queremos que una delegación de empresarios, asesorada por dos

o tres técnicos que a la postre obedecen al Gobierno y a los empresarios, decidan cuál será la reforma”.

Un proyecto de reforma electoral llegó. Ha sido la única reforma que se ha atrevido a hacer el Gobierno y la única para la que ha contado con unanimidad político-parlamentaria. Y en algunos aspectos se incorporan ideas que el Partido Demócratacristiano tuvo como propias hace unos años: la eliminación de los pactos para evitar la defraudación de los electores por los enjuagues de las combinaciones: en otros términos, lograr que en las votaciones cada partido, con personalidad jurídica otorgada por la ley, elija a sus hombres y que los electores sufraguen en forma clara más por un concepto político que por un nombre que arrastra. El proyecto tiene otros aspectos de innegable interés: prolongación indefinida de la validez de los registros electorales, medidas tendientes a otorgar comodidad y seguridad a los electores al permitir la fijación de locales para emitir sufragios por simple decreto.

LOS PARTIDOS

¿Es necesario repetirlo? Parece que no. Pero el crecimiento del Partido Demócratacristiano en las filas de la juventud que se está formando profesionalmente para nuestro futuro, es un hecho que ha preocupado seriamente a diversos sectores políticos, salvo a los que tienen el poder del dinero. La Juventud Demócratacristiana ha hecho suyas la casi totalidad de las directivas de las federaciones estudiantiles universitarias de Santiago, Valparaíso, Concepción y Antofagasta. El dilema Demócratacristiano o Marxismo ha sido claramente aqulilado por las nuevas generaciones que se están fogueando para el diálogo futuro en las directivas estudiantiles; no es una meta lejana, sino

inmediata y así se ha realizado en poblaciones populares santiaguinas en que el marxismo ha tenido que recurrir a violencia desusada y a la amenaza a vida y bienes para hacer prevalecer una “democracia del terror” que es la preconizada por ellos. La Democraciacristiana, aún incomprendida entre los maduros, pero ya absorbida por las nuevas generaciones, es la respuesta eficaz para el marxismo. Es y será la respuesta definitiva: lo afirma la juventud universitaria, lo empieza a proclamar el mundo sindical y, a su debido tiempo lo hará el país en general.

El conservantismo tiene su serio debate interno. La reforma agraria y “el cacho” que se jugaron los tres partidos de Gobierno para repartirse las intendencias y gobernaciones los han agrupado en dos sectores: Joaquín Prieto renunció a seguir siendo miembro de la Comisión de Reforma Agraria de los tres partidos de Gobierno. Y cuando la presión radical ha desplazado levemente a conservadores desde determinados cargos y valiosas influencias, a muchos dirigentes se les ha venido a la mente la idea de abandonar el buque y seguir navegando “como amigos, pero no como aliados incondicionales”. Sergio Diez dijo, siguiendo otros estilos conocidos, que era falso de falsedad absoluta: Jorge Iván Hübner dijo, por su parte, que el retiro sería cierto de certeza absoluta si continuaba el menosprecio que del conservantismo está haciendo el Presidente.

El liberalismo ha sentido los remezones juveniles en el venerable cenáculo de sus mayores: Mariano Fuga y Domingo Godov han sido los renovadores y Recaredo Ossa, Manuel Etilnes, Flavio Valdés y Fernando Claro los sostenedores de la tradición. El punto de la discordia ha sido la reforma agraria: forma y contenido, maneras y épocas de pago, espíritu y acción del nuevo fenómeno económico-social. Pero triunfó el criterio mayoritario y el liberalismo, aunque perdiendo algunas de sus gentes, parece que, rer enfrenar el futuro del hemisferio y el mundo con audacia y decisión.

LA ULTIMA JUNTA NACIONAL DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

El período de Eduardo Frei, como Presidente del Partido Demócrata Cristiano, expiraba el 28 de octubre. Para ese día estaba convocada la Junta Nacional, a fin de escuchar la cuenta del Presidente Nacional y elegir el nuevo Consejo.

Frei leyó una larga y minuciosa cuenta. En ella, hizo un análisis de la situación interna del Partido y de los problemas que habían sido enfocados bajo su dirección. La parte esencialmente constructiva del documento estuvo formada por la severa crítica, acompañada de soluciones posibles, de las deficiencias estructurales del Partido. De allí surgía asimismo un vasto plan de trabajo respecto del cual la exposición del Presidente señaló pautas interesantes. Ella tocó de pasada, pero sin pretender avanzar conceptos precisos, algunos problemas políticos de actualidad. Especialmente se refirió a la seriedad con que el Partido debía enfocar, dadas las circunstancias nacionales y mundiales, sus relaciones con los partidos de tendencia totalitaria, como el Comunista.

La cuenta fue aprobada, como era de esperar, en todas sus partes. De inmediato, se entró a abrir un debate político. Habían algunos antecedentes para ello.

Por de pronto, el curso de los hechos políticos estaba planteando la necesidad de

un nuevo examen de la situación. La última vez que el Partido se había reunido con ese objeto fue en Milahue, hace algún tiempo. Ahí, el Consejo Pleno, (Consejo Nacional ampliado con otros dirigentes), señaló la tarea del momento: la conquista del poder para un movimiento encabezado por la Democracia Cristiana en 1964. La declaración respectiva, contenía además un programa de acción y diversas posiciones ante problemas de política nacional e internacional. No obstante, ella dejaba todavía en un terreno demasiado general los métodos concretos de proselitismo y propaganda que serán necesarios emplear en este período. Algunos dirigentes del Partido, reunidos en torno a la Juventud, creyeron del caso plantear sus puntos de vista, sobre la línea futura, en un memorándum dado a conocer a los miembros de la Junta Nacional. En él, se ponía de manifiesto precisamente la necesidad de dedicar el presente año 1961-1962 a estudiar y poner en práctica un plan de proselitismo. El documento indicaba los sectores hacia los cuales debiera orientarse esa acción: los campesinos, los pobladores, las masas cuya filiación ideológica general les permita comprender la necesidad de unirse en torno a la Democracia Cristiana para salvar y realizar al mismo tiempo sus principios. Todo esto sin perjuicio de las tareas de siempre.

Tales ideas implicaban, por cierto, mantener muy a la vista el objetivo político trazado: la conquista del poder en 1964. Pero, además importaba lo siguiente: a) ratificación de las posiciones asumidas por el Partido frente al Gobierno y los demás partidos de Oposición. La lucha opositora, en consecuencia, se mantiene con todo su vigor y hasta sus últimas consecuencias. Asimismo, la independencia respecto del Frap que significa discrepancias y coincidencias, era también una dimensión que debía aparecer nítidamente; b) despliegue enérgico y combativo de las posiciones del Partido en lo ideológico y político, a fin de que la opinión pública conozca exactamente lo que se propone y sea capaz de delimitar situaciones con otras fuerzas; c) postergación para después de 1963 de todo debate sobre eventuales relaciones políticas con vistas a la elección presidencial del 64. Eso significaba evidentemente negar la necesidad de proceder a una suerte de cambio de posición, es decir, a pasar de la independencia respecto del FRAP a una actitud de "izquierda", o todavía con otras palabras, a una gestión por hacer la unidad política de los partidos de Oposición. El documento a que estamos haciendo mención miraba este problema como altamente perjudicial en los momentos actuales. En vez de trabarse

en una disputa sobre sus aspectos diversos, el Memorandum de la Juventud pedía concentrar los esfuerzos en la tarea práctica de afianzar la penetración del Partido. Una vez realizada esta labor, es decir, obtenida una cuota electoral decisiva en los comicios de 1963, habría llegado la oportunidad de examinar el panorama puramente político.

Junto a este documento que reseñamos hubo también otro, aparecido casi simultáneamente, en que un grupo de parlamentarios planteaba una ratificación general de la línea seguida, pero proponía además que, actuando dentro de las circunstancias actuales, se hiciera más enérgica una línea de "coordinación" con el resto de los partidos de Oposición. Este documento tocaba también el aspecto relacionado con la actitud de conservar con cierta estrictez la señalada posición de independencia.

Estas ideas adquirirían una agudeza un tanto mayor al tratarse de las relaciones con el Partido Comunista. Puede decirse que la diferencia al respecto consistía en que el documento del grupo de parlamentarios firmantes se atenía a los términos de la carta enviada por el ex Presidente Nacional, Eduardo Frei al Secretario General del Partido Comunista, y cuya esencia puede indicarse así: hay diferencias ideológicas profundas y hay también tareas concretas y aspectos prácticos comunes en la lucha contra las estructuras derechistas. Sin negar la validez de estas ideas, el documento de la Juventud mencionaba dos puntos complementarios: uno, que la lucha política entre partidos que buscan representar la opinión popular impone la necesidad de esclarecimientos que no deben ser disimulados y que levantan la conciencia política del pueblo. Entre el PDC y el PC los motivos y la necesidad de tales esclarecimientos no puede sino ser un hecho de bastante frecuencia y que en nada empaña el vigor de la batalla que una y otra

organización lleve contra la Derecha; el otro, que las discrepancias entre ambas colectividades surgen de la realidad misma y que, por tanto, no deben ser miradas con un espíritu calculador, como algo que debiera ser disminuido o proyectado en forma exagerada.

Además de los documentos indicados, el Departamento Sindical dio a conocer otro en que señalaba algunos criterios generales sobre el papel del PDC en materia sindical y la misión de los miembros de ese Departamento.

El debate no fue largo. La circunstancia de que no había oposición a la candidatura a Presidente del brillante diputado Renán Fuentealba, representante de Coquimbo en el Parlamento, hizo que la discusión se acortara. A través de las diversas intervenciones, incluso la del candidato a Vicepresidente, diputado Juan Argandoña, se advirtió que no era conveniente modificar la situación actual del Partido y que las tareas concretas, con vistas a la meta antes indicada, iban a ocupar centralmente la atención de la nueva Directiva nacional.

Posteriormente, unas declaraciones del Presidente elegido y su discurso ante la Juventud, con motivo de celebrarse el triunfo obtenido por ella en las Universidades, permitieron clarificar los conceptos. Queda así completamente desvirtuada la interpretación a que se entregara un diario de izquierda en el sentido de que el PDC había abandonado una presunta "posición de centro" para acercarse a la Izquierda. Estos conceptos corresponden al diario "Última Hora", cuya incompreensión de lo que es la Democracia Cristiana y su falta de información seria, ha quedado de manifiesto más de una vez. Este diario, dentro de un espíritu carente de buena intención o, por lo menos, cargado de intenciones políticas profrapistas, había ya caracterizado a la Juventud demócratacristiana como proderechista y renovado sus

viejas y absurdas interpretaciones en el sentido de que ella vence en la Universidad sólo por que las clases populares no alcanzan a llegar a las aulas. El argumento es malo: nunca han llegado y no siempre ha ganado la Democracia Cristiana o la Derecha. Mas, a propósito de la Junta Nacional a que nos venimos refiriendo, el redactor político de "Última Hora" volvió a sus prejuicios políticos y quiso establecer una diferencia entre la nueva Directiva y la Juventud. En el fondo, lo que hay es que, habiendo algunos dirigentes partidarios de vigorizar las acciones comunes con el FRAP, el redactor piensa automáticamente que éstos son los avanzados y si la Juventud prefiere, mantener esto dentro del ritmo exigido por los hechos mismos y fortalecer la acción de la Democracia Cristiana en profundidad, entonces se la llama "derechista". No hay la menor duda de que tras de tales interpretaciones late únicamente la idea de que el diario "Última Hora", trabaja con el objeto de lograr que la Democracia Cristiana sea una fuerza satélite del FRAP en la elección de 1964. Para lograr este fin, la interpretación tendenciosa indicada viene de perlas... y la mala información también.

Conviene asimismo indicar que el periódico "La Voz" incurrió en un error de hecho al informar que el Presidente Fuentealba había sido objeto de un acto de hostilidad por parte de la Juventud, con motivo de la celebración a que antes aludíamos, y en circunstancias de que hablaba respecto del comunismo. El hecho es inexacto. Fuentealba fue aplaudido con entusiasmo. Por lo demás, "La Voz" rectificó esa información en su número posterior.

De este modo, quedan definidos los objetivos de una tarea que será decisiva. El PDC está en la línea de la historia. Es imposible que las ideas democráticas de justicia social, que fundan su programa sean realizadas fuera del cuadro de la Democracia Cristiana.

POR EL MUNDO DEL TRABAJO

● CONFLICTOS EN EL COBRE

De acuerdo con las normas del Estatuto de los Trabajadores del Cobre, dictado por disposición de la Ley 11.828, llamada de Nuevo Trato, los convenios colectivos en la Industria del Cobre de la Gran Minería duran 15 meses y la renovación de los convenios debe entrarse a discutir 90 días antes de la expiración de los mismos. Ahora bien: como hay tres grandes centros mineros (El Teniente, Chuquicamata y El Salvador, con Potrerillos) nueve meses de quince son de "conflicto colectivo" en alguno de los minerales de Cobre en Chile.

Demos una mirada al calendario: el 1º de junio presentó su pliego legal el personal de El Salvador y Potrerillos y después de más de seis meses (tres de discusión previa; una prórroga; huelga y nueva prórroga), se firmó el jueves 16 de noviembre el acta de avenimiento, sobre la base de un 15%, propuesto por el Ministro del Trabajo y otras compensaciones, que completan un 4 ó 5% más, según algunos.

El 1º de octubre, debió presentar su pliego el Personal de Chuquicamata, incluyendo Tocopilla y Antofagasta.

Exactamente al día siguiente de la firma del avenimiento de Andes Copper, la Junta Especial del Cobre citaba a la primera reunión de conciliación, fracasado el periodo de 40 días de "negociaciones directas". La Junta intervendrá durante 40 días. Diez días antes del término del año, los trabajadores deberán votar la huelga legal, para iniciarla el 1º de enero, si no hay nuevo convenio o acuerdo de prórroga, que en general no procede a menos que haya visos de solución.

Junto con iniciarse eventualmente la huelga en Chuquicamata, deben presentar su pliego de peticiones y entrar en conflicto legal los trabajadores de la Braden Copper, del mineral de El Teniente.

A todo lo anterior se agrega la decisión del Congreso de los Trabajadores del Cobre que contempla la huelga solidaria de todos los minerales al fracasar el arreglo en uno de ellos, mientras no se acceda a su vieja aspiración: "un solo periodo de discusiones, un sólo conflicto, una sola huelga". Nótese bien: no se exigen iguales ventajas o beneficios en los convenios, pero sí discutirlos en conjunto y enfrentarse de

una vez al arreglo o la huelga. Esta vía la mira con simpatía, personalmente, el Ministro del Trabajo, pero es fuertemente resistida por las Empresas, en forma que las discusiones para establecer un Nuevo Estatuto, sobre la base de estudios de una Comisión Tripartita, terminaron abruptamente en las oficinas del Ministerio.

En estos momentos la gran incógnita es el desarrollo de las negociaciones del conflicto de Chuquicamata, mineral que pertenece a Chile Exploration Co., del grupo Anaconda. Parece que de haber acuerdo para conducir las negociaciones en la "línea" de arreglo de El Salvador y Potrerillos, la huelga sería evitable. Por la inversa, si la Empresa pretende "dar menos", alegando que el Mineral debió soportar una huelga ilegal, o que el nivel de remuneraciones es más elevado, o que rigen ahora nuevos impuestos, o si los trabajadores "exigen más" de lo obtenido por Potrerillos y El Salvador, en especial atendiendo a la indudable mayor riqueza del Mineral, difícilmente se evitaría una huelga, que tendría segura repercusión solidaria (y hasta por reciprocidad) en los otros minerales.

• ¿PAZ SOCIAL?

La Prensa ha destacado en los últimos días que, resueltos los conflictos del Magisterio y el Cobre, "reina en Chile la paz social". Estas frases irresponsables de cliché son lo más auspiciosas para generalizar la "incomprensión social", fuente de todas las perturbaciones. Es el mismo afán el que pretende transformar en triunfo del "Gobierno" cualquier arreglo de un conflicto y en "culpa" del mismo, todo conflicto o huelga.

La "Paz" es la tranquilidad en el orden. La "Paz social" supone, pues, "el orden social" y si este existe, ¿para qué hablamos de "reforma agraria", "reforma tributaria", "reforma de la empresa", "reforma educacional"? Todos tenemos conciencia de la gravedad institucional de los problemas que aquejan nuestra agricultura, nuestra producción industrial, el reparto de las cargas tributarias, la alfabetización y la enseñanza. Es un hecho que un país como Chile, no tiene ya destino histórico, si no busca su integración comercial, económica y, a la larga o a la corta, política. Ahora bien ¿quién puede imaginar que todos esos asuntos no inquietan, afectan y conmueven íntimamente al pueblo? Sólo que la CUT está deshecha y ocupada de rehacerse por nuevas sendas, o sepultarse como una etapa más en nuestra vida sindical; la libertad sindical sigue siendo la gran proscrita entre las libertades democráticas de Chile, según apuntábamos anteriormente (véase Política y Espíritu, N° anterior) y los dirigentes sindicales ya ven dibujarse los primeros síntomas de una nueva sucesión de fracasos sindicales, junto con el imperio de la Ley N° 14.688 de reajuste del 16,6% para 18

meses, pues ya hay un informe de la Dirección del Trabajo que ordenó archivar un piego de peticiones por haber fenecido una vez más la libertad de negociación colectiva en brazos de la ley.

La falta de horizontes de la Democracia Cristiana para nuestro mundo sindical es angustiosa. Fe en la libertad sindical, en la formación de líderes gremiales, en la incorporación del trabajo a las grandes tareas nacionales o internacionales, a través de legítimos representantes de poderosas organizaciones de base económico-profesional, presencia y vigencia del Trabajo, como función básica en la vida de un pueblo que de-

sea realizar su liberación económica y cultural, son postulados que la Democracia Cristiana debe aportar sin demora al campo sindical. Y se reclama de ella esta tarea, porque no vemos en las fuentes doctrinarias de las que se nutren en Chile el Socialismo, el Anarquismo, el Radicalismo ni menos el Comunismo, fundamentos serios para emprender una acción en tal sentido.

Al que asuma esa bandera, se le agregará el más insospechado y gigantesco ejército de trabajadores y proletarios, hastiados de engaños, politiquerías pequeñas y revolucionarismos sin líderes ni destino.

IMPRESA DEL PACIFICO

Alonso Ovalle 766

Santiago de Chile



Está a sus órdenes
para la impresión de:

LIBROS, REVISTAS, FOLLETOS,
y todos
los trabajos del ramo, en general.

Esmero y prontitud en la confección de **BALANCES**,

MEMORIAS y **FORMULARIOS** de toda clase.

TRABAJOS RAPIDOS Y A PRECIOS CONVENIENTES

¡Entréguenos sus trabajos de imprenta
y se hará nuestro cliente!

El Triunfo de la Democracia Cristiana Universitaria en la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica

Los años 1957/58 y 1958/59, el Gremialismo Independiente —careta tras la cual se ocultaban Conservadores y Liberales— obtuvo el control de la FEUC.

El periodo 1959/60, la D.C.U. con Fernando Munita a la Presidencia, obtuvo un aplastante triunfo y luego para los periodos 1960/61 y 1961-1962, con Claudio Orrego a la Presidencia, se ha seguido manteniendo la FEUC. Con un rápido aumento en la votación.

Siempre es interesante plantearse, después de cada triunfo, la pregunta: ¿Por qué se ganó? Los triunfos electorales en las Universidades tienen tal vez un significado especial, puesto que el electorado es más racional y más crítico que en el común de los procesos electorales, lo que hace imprescindible un análisis más profundo que el simple arrastre electoral de los candidatos o la polarización de fuerzas.

A nuestro juicio en la U. Católica los triunfos de la D.C.U. se deben primordialmente a tres razones:

1) Al hecho que la Democracia Cristiana es un movimiento con una doctrina que le permite interpretar al hombre y a la sociedad en cada momento de la historia y en muchos planos distintos. El Universitario de hoy necesita muestras históricas, necesita un impulso idealista que le permita superarse per-

sonalmente, como cristiano, en la acción temporal. Pero al mismo tiempo es extraordinariamente celoso de su independencia y no acepta convertirse en instrumento dócil de ninguna otra persona o grupo de personas.

¿Y por qué es importante esto? Porque se van entrelazando en la mente del estudiante dos tendencias, que hasta que no haya logrado clarificarlas bien, lo mantendrá en una posición indefinida. Estas dos tendencias son, por un lado el tremendo atractivo de la D.C. como movimiento transformador de estructuras, de un profundo sentido de justicia social y fraternidad cristiana y por el otro lado el miedo de verse comprometido con la maquinaria de un partido político, que le quite su independencia y convierta su genio en un instrumento de manos superiores.

Pero en la medida en que venza sus prejuicios y sus temores, logrará sentirse interpretado por la D.C.U. que no es otra cosa que una expresión netamente Universitaria de una ideología Universitaria; es la síntesis entre los ideales doctrinarios de la D.C. y la autonomía total en un campo de lucha ajeno a los partidos políticos.

2) La Segunda razón son los planteamientos concretos para la acción gremial que la D.C.U. ha logrado realizar a lo largo de su expe-

riencia en las Federaciones de Estudiantes.

Los cuatro puntos básicos de nuestra acción gremial: El Bienestar Estudiantil (becas, central de apuntes, rebajas en los espectáculos, pensionados, cooperativas), la Extensión Cultural (conferencias, foros, panales, etc.) la Docencia (reformas en los planes de estudios, etc.) y la Extensión Social (asistencia a los medios obreros) y las realizaciones que en ellos hemos logrado, son hechos demasiados reales y pruebas concretas que los estudiantes no pueden desconocer.

3) Los equipos humanos de que se dispone para llevar a cabo estos programas. Es un hecho incontrovertible que la gran mayoría de la gente inquieta, ya sea en el plano religioso o en el plano social o en el cultural, está junto a la Democracia Cristiana. Esto significa que tenemos como soporte de la D.C.U. a grandes cantidades de personas dinámicas, entusiastas y entregadas que en último término son el motor de la Universidad.

Creo que estas tres razones, tratadas en forma solemne, son los factores fundamentales que hacen que la D.C.U. en la U. Católica tenga este ritmo ascendente de triunfos, que significa en último término estar conquistando el corazón y la voluntad de cientos de jóvenes universitarios.

Y se cayó del balcón...

—“Dadme un balcón en cada pueblo para hablar y seré Presidente”.

Con estas palabras, el señor José M. Velasco Ibarra inició su fogosa campaña por la Presidencia del Ecuador. Los resultados de su oratoria fueron espléndidos, pues alcanzó el poder con la más alta mayoría — 400.000 sufragios— jamás alcanzada en su país. Lo malo fue que a poco más de un año de ser elegido, se cayó del balcón, regresando a aquello que parece ser consustancial a su personalidad: el exilio.

El tejido democrático ha sido muy débil en el Ecuador. Los cambios de presidentes y los golpes de estado se sucedieron sin interrupción entre 1895 y 1925. Cuando en 1948 fue electo Galo Plaza, eran los primeros comicios presidenciales desde 1940, fecha en que fue elegido Arroyo del Río, depuesto luego por Velasco Ibarra.

Estas luchas políticas se han desarrollado contra el telón de fondo de una economía insuficiente y mono-productora, una geografía invertebrada y clases sociales muy disímiles.

El país asienta su vida económica en la venta al exterior de tres productos básicos: las bananas, el cacao y el café, que han sufrido la suerte de todas las

materias primas: oscilaciones de precios y saturación del mercado. Así, aunque la agricultura ha tenido una notable expansión en los últimos años, que determinó un aumento del 6% de las exportaciones, su economía ha tenido un acentuado deterioro a causa de la baja de los precios de estas exportaciones básicas.

Geográficamente, Ecuador tiene tres zonas totalmente diferentes: la costa, que es una fértil llanura tropical con grandes extensiones que permanecen cubiertas por selvas; la región de oriente, también con húmedas selvas tropicales, donde hay evidencias de riqueza petrolífera y la Sierra, cruzada por las dos cordilleras de los Andes que corren paralelas de Sur a Norte, en que se hallan fértiles y hermosos valles de clima eternamente primaveral. Es en esta región donde se encuentra Quito, donde se dan los cultivos de que principalmente vive el país y que agrupa la mayor parte de su población, mientras en la costa surge potente la ciudad rival de Quito: Guayaquil.

Las clases sociales están pintadas de varios colores: un 8% de la población es blanca, un 27% india, un 54% mestiza y un 8% negra. Estas tres últimas categorías son mayormente analfabe-

tas, por lo que el 44% de la población no sabe leer ni escribir.

Toda esta mezcla explosiva —superada sólo por el Paraguay y Bolivia— puede producir cualesquier estallido. Y ése fue el que derribó a Velasco Ibarra.

Este se presentó contra los representantes de los tres principales partidos: contra Plaza por los liberales, Cordero por los conservadores y Parra por los nacionaldemocráticos (socialistas). Frente a ellos no levantó ningún sistema de ideas definidas ni se apoyó en ningún grupo coherente. Cuando triunfó por casi la mayoría absoluta, su triunfo fue simplemente el de su persona, que había despertado un gran fervor popular, por su reconocida probidad y por la magia de su palabra, fecunda en promesas.

Mas cuando estas no se cumplieron y el persistente deterioro de la economía le obligó a aplicar nuevos impuestos, sin realizar las necesarias reformas que tanto había prometido, irrumpió la ira popular.

A principios de noviembre, cuando fue a Cuenca a inaugurar el Palacio de Comunicaciones, estallaron disturbios que dejaron un saldo de dos muertos y cincuenta heridos y, cosa sintomática, el Presidente no pudo hablar

desde el Palacio de la Gobernación en la Plaza Calderón, hubo de hacerlo desde un salón interior . . .

Se acusó al castrismo de haber puesto mano en los disturbios y poco después fue obligado a abandonar el país el Encargado de Negocios de Cuba, Pedro Martínez Pires, lo cual le granjeó la enemistad de los izquierdistas.

Desde el principio de su gobierno, empezó Velasco a tener dificultades con su Vicepresidente, Carlos Julio Arosamena, quien calificó de "aprovechadores" a algunos colaboradores de aquél. Cuando los sucesos de Cuenca, Arosamena aparecía ya a la cabeza de los más importantes grupos opositores sin que el Presidente hubiese podido asegurarse la simpatía de la derecha.

Inmediatamente de los disturbios de Cuenca, estallaron otros aún más graves en Guayaquil (17 muertos y cien heridos, principalmente estudiantes de segunda enseñanza), lo cual provocó la renuncia del Gabinete. Aquí estalló con violencia el antagonismo de Velasco y Arosamena. En un comunicado del Ministerio del Interior, se atacó directamente a éste, respondiendo aquél con una declaración hecha ante el Congreso Pleno de que Velasco era un dictador.

Poco después se produjo la caída del Presidente y la asunción por Arosamena del mando supremo.

Una vez más se produce así la caída de los que llegan al poder sin ideas concretas, sin partidos responsables, galopando en su prestigio personal y en su independentismo.

Pero la caída de Velasco Ibarra no significa el naci-

miento de una era de tranquilidad. Por el contrario, abre una nueva puerta a la inquietud.

● SIC SEMPER GLORIA MUNDI . . .

En Mayo del año pasado, se exponía en Madrid la obra del conocido escultor español Juan Guillermo, que representaba al Generalísimo D. Rafael Leonidas Trujillo, Benefactor del pueblo dominicano, en actitud ecuestre y que medía 7 metros de alto y 6 metros desde la cabeza del caballo hasta la cola, siendo el monumento más grande del mundo.

A poco más de un año, su amadísimo hijo, D. Rafael Trujillo (más conocido por el dulce apodo de Ramfis) ha ordenado eliminar el nombre de su padre de gran número de avenidas, plazas, calles, pueblos, etc. y su otrora hombre de confianza, D. Joaquín Balaguer, ha expulsado a prominentes miembros de la antigua casa reinante, entre los cuales se cuentan Héctor Trujillo, que fue Presidente, y el General José Arizmendi Trujillo, hermanos ambos del Benefactor.

El fin de la aventura —como diría Graham Green— empezó cuando la OEA aplicó sanciones al régimen trujillista por su evidente complicidad en el intento de asesinato del presidente Betancourt de Venezuela y Estados Unidos, por diversas razones entre las cuales no se encontraba ausente su deseo de establecer un precedente para sancionar a Castro, favoreció tales sanciones y quitó su apoyo al que antes había calificado

de "campeón del anticomunismo y de los ideales del Occidente cristiano".

Cuando los expulsados hermanos del dictador asesinado, volvieron al país luego de un corto exilio, se temió la reimplantación de la tiranía en su forma original; pero la fuerza aérea apoyó a Balaguer cuando expresó que "no toleraré ningún intento para instaurar en el país un régimen tiránico o reaccionario", y volvieron al exilio.

Dean Rusk, Secretario de Estado norteamericano, hizo saber que "Estados Unidos está listo para enviar tropas si Balaguer las pide para evitar el regreso de la dictadura trujillista" y desde luego envió un crucero y tres destructores frente a las costas dominicanas.

De esta manera, el pétreo régimen de Trujillo cae verticalmente.

Ello está demostrando la evidente culpabilidad de los Estados Unidos en el mantenimiento de odiosas dictaduras en el Continente. Ha bastado que el Buen Vecino deje de apoyar al déspota, permita operar a los fermentos de la libertad y aplicar los principios de la OEA, para que América se vaya librando de una de las tiranías más crueles y prolongadas de nuestra historia.

● LAS LARGAS BARBAS DE FIDEL

Un periodista que recorre América predicando el evangelio anticastrista publicó hace poco una entrevista que tuvo con el Presidente Kennedy, en el inicio de la cual se afirmó que

"el castrismo es el mayor problema del Continente".

Así las luengas barbas de Fidel —que poco tienen de nazarenas— perfilan su sombra por toda América.

Se le acusa de entrometerse en la política interna de estos países, varios de los cuales han roto sus relaciones con Cuba; pero como dijo el Washington Post, "no existe indicación de que los países claves de América Latina estén dispuestos a colocarse abiertamente contra el régimen cubano". Por países claves, el diario entiende Argentina, Brasil, México y Chile.

Esta profecía hecha antes de conocer la suerte que iba a correr la iniciativa peruana para convocar una reunión de cancilleres, resultó acertada, mientras agencias informativas como UPI afirmaban seriamente que iba a ser aprobada.

Posteriormente, Perú aclaró su posición estableciendo que sólo quería la designación de una comisión de la OEA que estudiara "las constantes violaciones de los Derechos Humanos por parte del régimen del Primer Mi-

nistro Fidel Castro" y que se pusiera fin a "la agresión política" de su gobierno, "consistente en infiltraciones de carácter comunista en otros Estados que incitan a la revolución social en ellos".

Como se sabe, la iniciativa peruana falleció en la Comisión General de la OEA, que postergó indefinidamente su consideración, actitud que fue calificada de "increíble" por el Presidente del Subcomité de Asuntos Interamericanos de la Cámara de Estados Unidos, Mr. Selden.

Luego se ha lanzado a la palestra Colombia, pidiendo una reunión de Cancilleres para tratar "la amenaza de subversión comunista", lo cual ha merecido, de inmediato, "el apoyo y aliento" de Dean Rusk.

Esta iniciativa —que parece originada por el temor de un movimiento de tipo castrista en Ecuador, su vecino, a raíz de la deposición de Velasco Ibarra— muestra seguir la misma suerte de la peruana, si se consideran los siguientes antecedentes: a) la respuesta chilena a la petición peruana,

que establece que no están dadas las condiciones para aplicar el Tratado de Río de Janeiro, que también invoca Colombia; b) la declaración conjunta de Argentina y Brasil de 16. XI. 1961, que expresa la coincidencia de ambos países "en defensa de los principios de no intervención en los asuntos internos de los estados y la libre determinación de los pueblos", en "la búsqueda de soluciones para los problemas que se produzcan en el Continente, con exclusión de los medios que puedan comprometer el principio de autodeterminación" y en la convicción de que el régimen democrático quedará consolidado "cuando se superen los problemas económicos y sociales", y c) la opinión del gobierno uruguayo claramente contrario a la petición de Colombia expresada el 19. XI. 1961 en el diario oficialista "El Debate".

De esta manera, el Departamento de Estado parece que agregará una nueva derrota en su larga lucha anticastro.

CARLOS NAUDON

No olvide Ud. que el gran éxito del momento es la obra "Los Turcos" en la cual relatan la llegada a América de algunos jóvenes árabes y cómo, poco a poco llegaron a ser grandes señores de la banca y el comercio. Léalo y no se arrepentirá.

¿Qué sabe Ud. de Rey David? lea el libro y verá cuán grande fue.

Editorial Del Pacífico se destaca por los grandes éxitos. Anuncia para luego Memorias de don Pedro, escritas por Fray Pedro Subercaseaux.

¿Recuerda Ud. Daniel y los Leones Dorados? pronto del mismo autor Don Jorge y el Dragón.

Una experiencia comunitaria en Bolivia: la Cooperativa Industrial "Natesa"

Benjamin Miguel, Antonio Canelas.

Durante la celebración del Congreso Internacional Demócrata Cristiano de Lima, tuvimos conocimiento de una interesante experiencia político-social realizada por nuestros camaradas bolivianos. Una empresa en dificultades sociales y financieras había sido tomada por los obreros que en ella trabajaban y la habían convertido en una empresa comunitaria. No era posible todavía predecir la suerte que tendría el intento, realizado, por cierto, en penosas circunstancias. Ahora, con ocasión de la III Conferencia Internacional, hemos tenido el placer de ver de nuevo a nuestros amigos bolivianos y ellos acaban de enviarnos una información sobre la forma cómo han tenido que operar. Por tratarse, nos parece, de un caso que puede ser presentado como típico de una política demócratacristiana, esto es, la conversión de empresas capitalistas en comunitarias, dentro del margen suministrado por las circunstancias históricas, hemos creído de gran interés publicar este relato.

Sus autores son Benjamin Miguel, dirigente del Partido Social Cristiano de Bolivia, Presidente de la Delegación boliviana a la III Conferencia Mundial y asesor jurídico de "Natesa", y Antonio Canelas, Jefe del Personal Administrativo de ésta.

Hasta el 17 de diciembre de 1956, el régimen económico en Bolivia era de amplia protección estatal a la industria, mediante la concesión de divisas privilegiadas y a cambio diferencial, con el objetivo declarado de crear una industria firme y productiva. En la realidad este régimen proteccionista del Estado fue defraudado engañándose al pueblo boliviano con una deslealtad inconcebible; las divisas a cambio diferencial no fueron utilizadas para montar una industria real y próspera (con el mejoramiento de la maquinaria existente, superación de la calidad de los productos elaborados y la elevación del standard de vida de los trabajadores), sino que se los negociaron dentro y fuera del país con la consiguiente descapitalización del Tesoro Nacional.

El sistema de concesión de las divisas privilegiadas considera que el monto de ellas era directamente proporcional al volumen de la industria y al número de trabajadores que se empleaba, con lo que se consiguió que todas las empresas fabriles contrataran indiscriminadamente personal traba-

ador en número superior al necesario. Aún cuando el excedente de trabajadores tuviera poco o ningún trabajo que ejecutar, su número aumentaba la nómina de la planilla de salarios con lo que los empresarios justificaban una mayor demanda de divisas.

El Supremo Gobierno, presionado por la bancarrota ocasionada por la inflación, el 17 de diciembre de 1956 promulgó el decreto de estabilización monetaria, y, adoptadas las medidas necesarias para su aplicación, la industria se vio bruscamente ante una realidad adversa, pero justa: podría obtener las divisas en la cantidad que creyese necesaria, pero debía pagar el precio de libre cambio emergente del juego de la oferta y la demanda.

Así quedó destruido, en su raíz, el negocio de las divisas a cambio preferencial. La Cámara Nacional de Industrias, agrupación de industriales patronos, intentó presionar por medio de los obreros para volver al régimen de las divisas privilegiadas, amenazándoles con el despido masivo, alegando que los empresarios carecían de dinero para

pagar los salarios de los trabajadores y de que el consumo de los productos elaborados se había contraído a consecuencia de la estabilización monetaria.

La Fábrica Nacional de Tejidos y Punto S. A. "NATESA", por cuanto su personal de 176 trabajadores estaba integrado por mujeres con excepción de 10 mecánicos con los más bajos salarios de la industria fabril, fue utilizada como fuerza de choque en la ofensiva que iniciaron los industriales para la obtención de sus objetivos.

En diciembre de 1947, la Fábrica Nacional de Tejidos de Punto S. A. "NATESA", en base a la ex fábrica de camisas Komori, se fundó para cubrir el mercado nacional de calcetines para hombres, siendo en su género la única en el país.

Bajo el proteccionismo estatal de las divisas a cambio preferencial, NATESA las obtuvo para importar su maquinaria, resultando después ser vieja, al extremo de haberse las adquirido muchas de ellas a una fábrica ya cerrada y que habían trabajado durante 30 años. A este lote de maquinaria de desechos se adjuntaron algunas nuevas para ocultar el engaño. Por otra parte, tales cambios diferenciales permitieron importar materia prima de relativa calidad que unido al bajo costo de mano de obra, permitió la producción de un artículo manufacturado barato y de calidad sin competencia con los similares importados.

La aceptación de este producto y la demanda creciente dieron un fuerte impulso a NATESA que prosperó aceleradamente adquiriendo un auge enorme en la vorágine de la inflación desencadenada por las medidas económicas del Gobierno del M.N.R., surgido en abril de 1952. La prueba material del éxito económico de NATESA es el edificio de hormigón armado, de tres pisos y planta baja construido sobre una superficie de 700 metros cuadrados.

NATESA involucrada en la corriente general como consecuencia de la estabilización monetaria, en un solo año, 1957, adquirió una deuda de mil millones de bolivianos (US\$ 130.000) con un capital de sólo treinta y cuatro millones de bolivianos (más o menos 4.500 dólares), preparando con ésto una quiebra, a fin de lograr o el despido de los trabajadores, o volver al régimen de divisas preferenciales y privilegiadas; ambas cosas parte integrante del plan en marcha de los propietarios industriales.

La astronómica deuda tenía por objeto

según expresaron los propietarios, cubrir las siguientes obligaciones

- a) Pago de salarios, subsidios y bonos a los trabajadores durante ese año de 1957;
- b) Compra e importación de hilados para el trabajo de calcetines

Además de lo anterior, quedaron pendientes pagos de impuestos nacionales, aranceles aduaneros, aportes obrero-patronales a la Caja Nacional de Seguridad Social y otros.

Presentado este cuadro de quiebra, los propietarios obtuvieron del Banco Central de Bolivia, con la aprobación de las autoridades, un crédito suplementario de doscientos millones de bolivianos (más o menos 26.000 US\$) para efectuar el despido de 176 trabajadores (en un 95% mujeres).

Iniciado el despido el Sindicato de Trabajadores Natesa, luego de fatigosas gestiones y habiendo hecho una huelga de hambre, obtuvo en mayo de 1958 que el Ministro de Trabajo y Previsión Social nombrara un interventor de la Fábrica, deteniéndose así el despido total de los trabajadores. Los propietarios hicieron abandono de la Empresa y luego iniciaron en el Juzgado de Materia Civil un juicio de cesión de bienes con el objeto de obtener la liquidación de la Empresa.

El Sindicato, asesorado por los Drs. Benjamín Miguel y Emanuel Andrade, ambos socialcristianos, se presentaron al juicio en nombre de los obreros para obtener de acuerdo a la Constitución Política del Estado, al Código del Trabajo y Código Civil, ser reconocidos como acreedores privilegiados, habiendo sido aceptados como tales.

Simultáneamente el Sindicato, por instrucciones de sus asesores legales, se abocaron a la consecución de los siguientes objetivos:

1º Constitución de la Cooperativa Industrial Natesa en base a los trabajadores de la Empresa Natesa.

2º Reconocimiento de la personería jurídica de la cooperativa.

3º Subrogación del activo y pasivo de la Fábrica Nacional de Tejidos de Punto S. A. Natesa en base a los privilegios reconocidos por leyes anteriormente mencionadas.

Consecuentemente el porvenir de los trabajadores de Natesa era sumamente duro y preñado de dificultades. Debían resolver dos

problemas importantes e inmediatos, el jurídico y el económico.

PROBLEMA JURIDICO

En el problema legal se cumplieron los objetivos siguientes:

a) Fue constituida la Cooperativa Industrial Natesa con los trabajadores de la Empresa Natesa, siendo aprobados los estatutos en la Asamblea General de agosto de 1958. Los Estatutos contemplan los siguientes aspectos:

1º Los asociados son trabajadores de Natesa pudiendo más tarde ser ampliado el número de socios con aprobación de la asamblea;

2º La Asamblea es soberana;

3º Constituye los Consejos de Administración y Vigilancia, cuyos personeros son elegidos en asamblea por voto igual y secreto, durando en sus funciones un año;

4º Nombramiento del personal administrativo:

5º Aspectos generales de organización;

6º Los aportes son constituidos con las indemnizaciones y otros beneficios sociales adeudados por la empresa en liquidación.

b) La Cooperativa Industrial de Trabajadores Natesa obtuvo el reconocimiento de su personería jurídica por parte del Gobierno mediante la Resolución Nº 00018 de 3 de septiembre de 1959 expedida por la Dirección Nacional de Cooperativas.

c) La subrogación del pasivo y activo por parte de la Cooperativa está a la espera de la resolución del Juez que conoce de la causa.

PROBLEMA ECONOMICO

Mientras se tramitaba en los Juzgados la situación jurídica, los trabajadores de Natesa sufrieron heroicamente la miseria, pues recibían semanalmente como pago tan sólo el equivalente a dos dólares, suma exigua comparada al mínimo de 10 US\$ semanales para cubrir las necesidades más elementales; heroísmo ejemplar si se considera que muchas de las trabajadoras deben sostener a hijos de

corta edad, padres ancianos y hermanos menores.

Los dos dólares eran obtenidos del producto de la venta de artículos que habían sido elaborados con un saldo de inferior calidad de hilados existentes en los depósitos; posteriormente, cuando este hilado se agotó, se obtuvieron préstamos de personas particulares al 6% de interés mensual con el fin de comprar hilados de algodón y seguir trabajando.

La directiva de la Cooperativa, previos los estudios técnicos y financieros, presentó al Supremo Gobierno una solicitud de crédito de 30.000 US\$ para llevar a la realidad un plan mínimo de rehabilitación. Este plan contempla la elaboración de artículos de nylon y tejido mercerizado, dando la posibilidad de pagar con sus utilidades todas las deudas en un plazo de 10 años.

Los 30.000 US\$ serán utilizados en la compra de los siguientes artículos: a) hilado nylon, b) repuestos para las máquinas que son de urgente necesidad. Felizmente este crédito ha sido concedido en la segunda semana de septiembre del presente año.

La Cooperativa Industrial de Trabajadores Natesa, con el fin de demostrar objetivamente las posibilidades de la industria cooperativizada, importó hilados nylon por valor de 1.600 US\$ y con ellos elaboró 1.200 docenas de calcetines; las etiquetas y calcomanías fueron impresas con leyenda en inglés para poder competir con el contrabando, uno de los más poderosos enemigos de la Industria Nacional. La calidad de presentación de estos calcetines no tuvieron que envidiar en nada al importado y al de contrabando, siendo su costo inferior al de ellos, dando un margen de ganancia del 30%.

La Cooperativa Industrial de Trabajadores Natesa es un ejemplo viviente del esfuerzo y sacrificio de quienes tienen el deseo de hallar soluciones a los dolorosos problemas sociales que agitan nuestro pueblo. Es admirable el heroísmo que dan con su ejemplo las asociadas de Natesa, mujeres sacrificadas y resignadas a luchar a fin de coronar sus esfuerzos con la definitiva consolidación de su cooperativa, habiendo aceptado durante tres años la miseria más extrema. Aún no ha llegado a término el sacrificio, porque sus esperanzas se hallan cifradas, a más de su trabajo en la colaboración del Supremo Gobierno.

¿Termidor en Rusia?

A pesar de que dentro de la "línea imprevisible y dinámica" del comunismo, es difícil prever el camino que éste puede seguir, un análisis somero de los hechos más recientes, permite algunas conjeturas.

Se habla ya de que las dos primeras etapas se han superado (destrucción de la clase capitalista por un movimiento revolucionario y control del nuevo gobierno, a través de la dictadura del proletariado) y de que Rusia ya está preparada para la "auténtica" vida comunista.

Se puede hacer un balance del curso que ha seguido la realización de estas dos etapas, para tratar de comprender las actuales disputas del campo soviético y adivinar sus proyecciones.

Mientras Lenin vivió, los inmensos problemas que Rusia tuvo que afrontar (la guerra, los esfuerzos de los países europeos para ahogar la revolución, la situación interna convulsionada por sublevaciones locales, etc.), impidieron una seria división dentro del Directorio del Partido. Los fracasos por implantar la revolución en el exterior (Alemania, Hungría, China), parecieron justificar o provocaron la tendencia conservadora de Stalin, quien contra la lógica mis-

ma del marxismo, cuya representación tomó Trotzky, se empeñó en la vía de un comunismo nacional soviético.

La eliminación de los trotskistas a partir de 1924 con el consiguiente afianzamiento de Stalin en el poder, permitieron cumplir la segunda etapa: la mantención de los fines revolucionarios a través de la dictadura del proletariado, aún cuando esta dictadura fue solo teóricamente "del proletariado", por cuanto en la realidad, llegó a ser de un solo hombre, que la mantuvo gracias a un régimen de fuerza y de terror. Stalin había aprendido la lección de Robespierre: el terror debía ser permanente; una Convención era un juego peligroso para sus fines. Se estableció así, la consigna del "partido monolítico", en que el libre examen del Marxismo-Leninismo, constituyó herejía punible con la destrucción.

Stalin mantuvo este régimen con mano de hierro. Los conceptos de lealtad o morales, desterrados del sistema como "burgueses" y retrógrados, no fueron obstáculo para la consecución de sus fines. Así, el surgimiento de los movimientos nacionalistas italiano y alemán, que recibieron la más dura condena

del dictador soviético —que veía en ellos una seria amenaza— se transformó años más tarde en pacto de alianza y con ello, se desató la guerra mundial. Vino otra vez, un cambio radical de posiciones y la posterior y efímera alianza del Comunismo al campo Occidental.

Es indudable que los políticos y estrategias occidentales, no supieron prever el riesgo inmenso que sus muchas concesiones significaron para el desarrollo posterior, cuando terminó el conflicto.

La victoria y el cansancio de la guerra permitieron al hombre del Kremlin, terminar sus días en paz, y su deificación, en un pueblo de idiosincrasia mística y sencilla, fue explicable.

A su muerte, la idea monolítica comenzaba a trizarse: junto a los napoleones de la Historia, no crecen retoños. Y a través de los siglos se repite ese círculo de que a la autoridad mantenida a la fuerza, sigue fatalmente un período de hombres inocuos, de cuerpos colegiados y de hambre de libertad. La tesis de Khrushchev del "Gobierno no de un hombre, sino de un grupo" (el partido), nos lo muestra como un político sagaz. En junio de 1957, después de una calculada preparación, Nikita Khrushchev comienza a dar la batalla

contra los camaradas del círculo íntimo de Stalin (Malenkov, Bulganin, Molotov, etc.). Su audacia sufre un serio golpe y sus ideas son derrotadas en el Presidium por 7 votos contra 4. La estrella de Nikita parece entonces eclipsarse. Posteriormente, Malenkov le censura acremente su temor a desatar una guerra y su preocupación por dar al pueblo ruso un mayor poder de consumo y una sensación de abundancia de que éste carecía.

Khrushchev, siguiendo su línea de audacia, se defiende y lleva la pelea al Comité Central donde obtiene la victoria para su tesis. Afianzado así, comienza la sistemática destrucción de aquellos que le habían atacado antes. Mikoyán se encarga de recriminar a Molotov la poca fe en la grandeza y el poder de expansión de Rusia y su excesiva fe en cambio, en la inevitabilidad de la guerra.

Nikita hacía triunfar sus ideas, abogando por una "coexistencia pacífica" con el capitalismo, donde sólo era cuestión de tiempo, para que el socialismo barriera con él, terminando por imponer su mejor sistema en el mundo entero. No podían aceptarse opositores internos; su liquidación, también era cuestión de tiempo. Sabemos ya, como se han ido eliminando de la actual política dirigente, los grandes nombres de ayer: Voroshilov, es públicamente humillado, y del mismo modo, va a pedir perdón al que ahora maneja las riendas del partido; Kaganovich y Malenkov, son acusados de complicidad en las purgas y matanzas del régimen anterior y por primera vez, comienzan a mostrarse al pueblo los pies de barro del ídolo anterior. El mismo Zhukov, de gran prestigio en las filas del ejército rojo, es trasladado a una gobernación interior donde no ofrezca difi-

cultades —lo que equivale a un destierro— y por último, el propio Molotov es tan duramente atacado, que no vacila en abandonar su cargo en Viena, para volver a Rusia a impugnar los cargos. Valga reconocer la valentía del anciano, al volver al encuentro de una suerte, que en Rusia es siempre desconocida, pero violenta.

Frente a esta línea de combate interna ¿qué significa la política externa de Khrushchev? No se compadecen con su tesis de "coexistencia pacífica" sus continuas presiones y amenazas en Berlín, ni mucho menos, la insólita reanudación de los experimentos nucleares.

La detonación de la última bomba, de mortíferas proyecciones para el mundo entero, podría interpretarse como un verdadero chantaje atómico para presionar a los países de Occidente ante las pretensiones rusas. Podría ser también un rotundo desmentido a aquellos que le han censurado su temor a desatar una guerra de proporciones nucleares. El primer objetivo parece no haber sido logrado: la reacción de Occidente ha sido —como la del mundo entero— de total reprobación, y ha servido en cambio para fortalecer la desmadejada unión de las potencias occidentales.

El segundo fin, puede haberse logrado plenamente.

Pero la sublevación de Albania, ha dado margen para que un nuevo obstáculo le salga a Nikita en el camino: China roja. El hijo que crece y disputa sus derechos rectores en la familia socialista. Las palabras de Mikoyán, ante 81 representantes de diversos países, en el último Congreso del Comunismo Internacional: "debe entenderse claramente que sólo eligiendo la actitud obligatoria para los partidos comunistas, se puede contar con la amistad del pueblo y del partido soviético", es una franca advertencia a este coloso retoño que comienza a despertar de su letargo.

Otros dirigentes comunistas a través del mundo, especialmente Italia, el núcleo más fuerte y organizado de Europa, miran con desconcierto a Moscú y se resisten todavía a "quemar los ídolos que han adorado". ¿Puede dar todo esto, esperanzas de grandes disensiones en la familia comunista?

No cabe duda que Khrushchev ha dado un paso audaz y debe sentirse fuerte y seguro. Difícil es sacar conclusiones positivas, pero sí se puede seguir el camino de la política comunista, recordando su parábola histórica y teniendo siempre presente, que la línea comunista es "imprevisible y dinámica".

UN FAVOR

A nuestros lectores que dispongan de UN ejemplar de la edición N° 247 y UN ejemplar del N° 249, se les ruega enviarlos a la Imprenta Del Pacífico (Alonso Ovalle 766) para poder servir un pedido del Partido Demócrata Cristiano del Perú.

A pedido, podemos cambiarlos por ejemplares de las últimas ediciones de nuestra revista.

Los Comunistas y el Problema de Berlín

JAIME CASTILLO V.

II

En nuestro artículo anterior (conf. Fol. y E., Nº 265), mostramos los argumentos del bloque soviético en contra de Alemania Occidental. De ellos fluía una nota de indignación. Cada una de las proposiciones formuladas por oradores o publicistas, por individuos o colectividades, se halla dominada por la necesidad de reivindicar para el bloque soviético la voluntad de paz, de justicia y de libertad. El mundo que ellos critican es aquel en que se propaga la guerra, la injusticia y la esclavitud; en cambio, el mundo que defienden busca sólo encontrar formas de fraternidad social.

Ahora bien, conviene no engañarse sobre este exaltado lirismo. Advirtamos únicamente que ese tono de indignación moral es empleado de manera uniforme. Los políticos y los publicistas frente a todos los problemas parecen tocados de esa santa ira, poseídos del espíritu de reparación de graves delitos contra la Humanidad. Así, por ejemplo, observemos que toda la política soviética contra la RFA fue erigida por los tres cerebros de la URSS: Stalin, Molotov y Vichinsky. Ninguno de ellos ha pasado a la historia, incluso dentro de la misma nación soviética como un moralista o siquiera un hombre honrado. Los propios dirigentes soviéticos los denuncian como autores de los

peores crímenes que pudieron perpetrarse desde el poder. Las palabras engaño, calumnia, mentira, hipocresía son demasiado débiles para perfilar los métodos puestos en práctica por ellos en el afán de seguir su línea. ¿Cómo podrán los dirigentes actuales endosar los conceptos y los procedimientos de esa clase de gente? Sólo la infinita ceguera que va supuesta en la propaganda exterior de la URSS, permite a quienes hablan o escriben por encargo, y dentro de un mito ideológico, comportarse de tal modo. Pero, cualquiera que se halle fuera de ese mito pensará, sin duda alguna, que no es posible a un criminal falsario defender durante 25 años la política de paz, de veracidad, de amor a los pueblos y respeto a los derechos humanos. La conclusión es obvia: o los dirigentes actuales del mundo soviético rompen, en materia de línea internacional, con la obra de sus predecesores Stalin, Molotov, Vichinsky, o su indignación actual es del mismo jaez que la de ellos (1).

(1) Como un dato curioso señalamos, por ejemplo, que Vichinsky, en 1947 (Por la Paz y la amistad de los pueblos, Moscú 1948), ante la Asamblea General de la NU denunciaba el Plan Marshall "de total incompatibilidad con los principios fundamentales de la ONU" (p. 14) Vichinsky empleó el mismo sis-

Entremos ahora al análisis detallado de los cargos que la política exterior soviética formula a la Alemania democrata cristiana. Sabemos que ellos son esencialmente los que siguen: resurrección del militarismo alemán con propósitos guerreros y revanchistas; utilización del nazismo e identificación con el régimen de Hitler; adhesión a las formas económicas del capitalismo y política expansionista acorde con los intereses del imperialismo. En esta oportunidad, solo trataremos del primer punto.

● LOS MOTIVOS DEL REARME

El problema alemán se arrastra desde antes de la caída del Gobierno hitleriano. Sabemos bien que hubo querrelas internas entre los aliados sobre quien llegaría primero a Berlín. Cada uno sabía, en efecto, que el orden de llegada iba a ser fundamental en el futuro. La URSS, logró el objetivo. Ella ocupó Berlín. No hace mucho un reportaje, publicado en "El Mercurio" (2), narra-

tema de supuesta moralidad indignada para ejecutar el más grande y canallesco crimen político de la civilización occidental; los Procesos de Moscú.

(2) 29 de octubre de 1961.

ba las controversias producidas en Estados Unidos con motivo de la actitud asumida entonces por Truman y Eisenhower. Los términos de los sucesivos acuerdos aliados sobre la materia están hechos bajo el supuesto de que no hay o no debería haber problema. Pero, nadie puede ignorar que se advertían desde un comienzo discrepancias manifiestas. ¿Cómo pensar, en efecto, que las diferencias ideológicas, sociales y políticas habían de desaparecer súbitamente? No fue así. La historia de la Alemania post hitleriana es la del conflicto entre las concepciones de occidente y de oriente, vale decir, de la democracia adherida con mayor o menor fuerza a las estructuras capitalistas y la dictadura apoyada con mayor o menor vigor en las estructuras colectivistas. Ninguna de las grandes potencias abdicó de sus ideas y de sus intereses. Ni la URSS. dejó de avanzar hacia occidente ni las potencias europeas de expresar la necesidad de que Centro Europa evitase caer en manos del comunismo. Stalin había dicho bien claramente, después del discurso de Churchill, en Fulton, 1946, que la URSS. no podía tolerar la existencia de un "cordón sanitario" a su alrededor, y que, por el contrario, ella necesitaba disponer de una cortina de países que garantizaran la imposibilidad de una nueva invasión. Pero, en occidente operaban los mismos temores. Se conocía bastante al régimen soviético para aceptar sin aprensión el avance comunista. ¿Qué cosa más explicable que la aspiración de los Gobiernos de uno y otro lado en el sentido de instalar regímenes bien dispuestos? Esa pugna era un hecho, y es, por tanto, inaceptable, desde la partida, una actitud basada en que la culpabilidad consiguiente deba ser cargada a la cuenta exclusiva de las naciones occidentales.

Teníamos pues: el conflicto político en curso, el avance de la URSS a través del Ejército Rojo y los partidos comunistas nacionales de diversos países centro

Europeos, la guerra civil en China, las condiciones generales de desconfianza.

La rendición incondicional de Alemania fue firmada el 8 de mayo de 1945. La Conferencia de Postdam es de junio del mismo año. El 11 de marzo de 1947, Truman proclama el apoyo de su país a los que luchan contra el avance del comunismo. Desde ese instante, la política occidental se encamina hacia la concesión de mayor independencia política a Alemania, hacia su reconstrucción económica y el aumento de su potencial militar. La guerra fría está en su pleno, y nadie se hace ilusiones acerca de que una Europa occidental desarmada y empobrecida pueda oponerse a las armas o a la presión política de los Gobiernos comunistas del oriente.

¿Qué ha pasado entretanto en esas regiones?

El punto de vista que se presentaba a los occidentales fue bien expuesto por Paul Henri Spaak:

"Ella (la URSS) se ha anexo los países bálticos, un trozo de Finlandia, de Polonia, de Checoslovaquia, de Rumania, de Alemania. Desde 1945, ella atiza la guerra civil en Grecia. Allí donde la presencia de sus fuerzas armadas le permiten una presión directa, impone la participación en el poder de sus agentes comunistas, a pesar de que las primeras elecciones de la postguerra demostraron que no representaban sino a una minoría. En 1947, el movimiento se acelera: el Partido Comunista toma el poder en Hungría, tras la dimisión impuesta al Gobierno de Nagy; en Bulgaria, donde el jefe de la oposición, Petkov, es ahorcado; en Rumania, donde Maniu, jefe del Partido campesino, es condenado a prisión perpetua; en Polonia, en fin, donde Nicolajczyk, también jefe de la oposición campesina, tiene que refugiarse en el oeste. Quedaba Checoslovaquia, donde un régimen todavía democrático mantenía los lazos de amistad más estrechos con la URSS. En febrero de 1948, la operación montada por el Embajador soviético M. Zorin, conducía a la capitulación del Presi-

dente Benes, quien entregaba el poder a los comunistas... Al mismo tiempo, la URSS. consagraba, en el plan diplomático, la total solidaridad del bloque comunista y establecía entre ella misma y sus satélites una red de alianza formada por veintitrés tratados bilaterales firmados entre 1945 y 1948". (1).

Los hechos señalados son verdaderos. El régimen comunista no fue el fruto, salvo en Yugoslavia y China, de una evolución histórica legítima. El Ejército Rojo impuso a los gobernantes comunistas. Al mismo tiempo, el terrorífico sistema de los procesos judiciales, liquidó toda resistencia ideológica o política. En la Europa occidental, la presión fue también enorme. Los comunistas adquirieron una notable fuerza en Italia y Francia. Pero, no vencieron. El Plan Marshall, puesto en acción en 1948, detuvo el avance comunista desde dentro y dio lugar a formas nuevas de organización social.

● LA DECISION DEL REARME EN ALEMANIA

La decisión de rearmar a Alemania occidental era considerada indispensable por Adenauer desde 1950. Ese año, los aliados habían reiterado su voluntad de impedirlo. Pero, al mismo tiempo, la Alemania comunista estaba en vías de organizar una policía equivalente casi a un Ejército. Había que ser bobo para no considerar el hecho. Adenauer pidió, por tanto, que se le permitiera preparar algunos efectivos militares que contrapesaran a la "policía popular" de los comunistas. Una larga tramitación sobrevino. Solamente en 1955, después de los Acuerdos de París, quedó aprobado el ingreso de Alemania Federal a la Organización del Atlántico Norte. No hay la menor duda de que no fue una decisión fá-

(1) P. H. Spaak, *La Otan en la Defensa de Occidente*, Asociación argentina por la Libertad de la Cultura, Buenos Aires, 1960, p. 27.

cil. Los franceses, especialmente, se oponían a ella e hicieron fracasar la primitiva idea de la Comunidad Europea de Defensa. En casi toda Europa occidental, los Partidos Comunistas desencadenaron una campaña de gran envergadura. Las huelgas pusieron en jaque a países como Italia y Francia. Los mismos alemanes hicieron manifestaciones de protesta. El Partido Socialista se opuso a la tesis oficial, sosteniendo que la remilitarización impedía para siempre la unidad de Alemania. En cambio, la política de los partidos Demócrata Cristianos fue de apoyar la idea de integrar a Alemania en Europa, y aceptar, por tanto, que recuperase su soberanía, tuviera su Ejército y pudiera desenvolver su economía; todo ello dentro de un enfoque que superara los enconos nacionalistas y cortara de raíz los intentos de regreso a un militarismo desenfrenado.

Esta idea se impuso. Europa entró en una fase de unidad política y económica. Los Parlamentos aprobaron libremente los tratados respectivos. Los partidos de izquierda, socialistas de Francia y Alemania, colaboraron en la tarea. La opinión pública, agitada, ha debido comprobar poco a poco que la meta de esa política era justa y que Alemania no está representando un peligro de guerra.

En suma: cualquiera que sea la duda que merezca la discusión interna en la Alemania Federal y en el resto de los países europeos, el hecho claro es que ahí hubo un libre y amplio debate. El rearme alemán no fue un producto del ascenso autoritario del militarismo, sino de la situación creada a raíz del último conflicto bélico. Los que autorizaron ese rearme no son los que se han caracterizado por el militarismo, sino los que lo derrotaron o fueron sus víctimas. Entre las decisiones militares de los países soviéticos —sin opinión pública ni información de ninguna clase— y las que tomaron los Gobiernos demócrata cristianos o socialistas, de Europa, para encarar el hecho

político y militar que enfrentaban, no existe comparación posible. Acá hubo un convencimiento progresivo de la necesidad de ciertas medidas que no gustaban ni a los Gobiernos ni a los pueblos. Allá, en cambio, el engaño de la opinión pública, silenciada e inerte. Se puede preguntar a los ciudadanos húngaros que sufrieron la carga de los tanques soviéticos y a los alemanes que huyen de Berlín Oriental. ¡He aquí una encuesta que no merece réplica! El día que el Ejército de la Alemania Federal provoque una revolución como la húngara de Budapest o una fuga como la de Berlín Oriental, entonces, y sólo entonces, empezarán a parecer confirmadas las acusaciones de militarismo y guerrismo a que se entregan los estrategas dialécticos de la URSS.

● EL NUEVO EJERCITO ALEMÁN

Mas, veamos algunos detalles sobre el nuevo Ejército alemán.

Ha sido organizado sobre la base de leyes dictadas por el Parlamento. Una determina los derechos y deberes del soldado. Otra lo coloca bajo el dominio del Código Penal común y de los Tribunales ordinarios. El Ministro de Defensa no es un militar, es un civil, Theodor Blank, Ministro hasta 1956, era un sindicalista, y sus funciones comenzaron prácticamente con la destitución del coronel Von Bonin, principal estratega de la Comisión de Defensa de Alemania, quien representaba a los oficiales partidarios de la vieja Wehrmacht (conf. Pol. y Esp., N° 135, p. 10). En general, puede decirse que la organización del Ejército se funda en un criterio que nada tiene que ver con el antiguo militarismo prusiano o las tradiciones hitleristas.

En cuanto a los efectivos del Ejército, una publicación oficial afirma: "El programa inicial de 1955 preveía para la Bundeswehr un total de 500.000 hombres. Como consecuencia de las primeras experiencias prácticas y conforme a la reconversión ge-

neral del armamento atlántico, este programa teórico fue modificado de manera de que los efectivos de la Bundeswehr alcanzaran a 350.000 hombres en 1961. Los plazos señalados por la OTAN para la puesta en pie de los contingentes alemanes han sido respetados desde octubre de 1956. La Bundeswehr crece ahora al ritmo de 60.000 hombres por año". (Les Forces Allemandes, Servicio de Prensa y de Informaciones del Gobierno Federal, Am. p. 33).

Cabe decir, a este respecto, que hay diferencias y semejanzas entre los datos oficiales del Gobierno de Bonn y las publicaciones del lado soviético. Así, por ejemplo, en materia de fuerzas terrestres, el dato de Bonn se eleva a la cantidad de 172.000 soldados, para fines de 1960; el de los soviéticos a 182.000. Las fuerzas del Aire, las cifras son casi iguales: 64.000 v 67.000; y en las marítimas, hay coincidencia: 24.000 hombres. (Conf. op. cit. y "¡Achtung! ¡Peligro!" Budapest).

El Ejército de tierra está compuesto, según el folleto oficial mencionado, de tres Estados Mayores, cuatro divisiones de infantería blindada, dos divisiones blindadas, una división aerotransportada y una división de infantería de montaña. Según el folleto húngaro citado, ello es así: ocho divisiones blindadas de infantería, dos divisiones blindadas, una división de montaña y 18 batallones de cohetes. La diferencia mayor está en el número de las divisiones blindadas de infantería, pero ello se obvia por cuanto el órgano de Bonn agrega que hay cuatro divisiones más en trámite de constitución. Cosa semejante se puede afirmar para la Marina y la Fuerza Aérea. La primera, según Bonn, consta de 24.000 soldados, y dispondrá de 22 escuadras navales y 2 aeronavales. La diferencia con las cifras de los impugnadores radica esencialmente en el número de destructores (6 según éstos y ninguno según Bonn).

La misma coincidencia se establece sobre las fuerzas

aéreas. El folleto de Bonn nos dice que la Armada dispondrá, cuando haya cumplido sus objetivos, de 28 escuadras volantes (p. 22). La publicación húngara, por su parte, da la misma cifra (p. 16).

En cambio, parece haber una grave discrepancia sobre el ejército dedicado a la defensa territorial, que no se halla integrado en la OTAN. Según el folleto de Bonn, se trata de un cuerpo complementario de las unidades incluidas en el ejército europeo. En octubre de 1960, contaba 16.000 hombres. (p. 22).

Por su parte, la publicación húngara nos dice que se trata de un "ejército de millones de hombres" (p. 21). Mas, en la página siguiente se ve obligado a confesar que, "a finales de 1959, era ya de 24.600". En otras palabras, el ejército de "millones" se convierte en una fantasía completa (1).

El ataque es trasladado por los publicistas soviéticos a otro campo. Nos dicen, en efecto, que el nuevo Ejército alemán "es más potente que el de Bélgica (153.000 hombres), que el de Grecia (127.000 hombres), de Dinamarca (52.000 hombres) Noruega (33.000 hombres), del Canadá (120.000 hombres), del Brasil (110.000) o de la Argentina (150.000)" (p. 19). Este párrafo tiene por objeto mostrar que el Ejército alemán camina hacia la dominación de toda Europa occidental. Pero, el redactor del órgano comunista no ha podido sino señalar países incomparables con Alemania. El paralelo no se establece ni respecto de Francia, ni de Gran Bretaña. Quiere decir, pues, que el ejército alemán es inferior al de estos grandes países. Sin embargo, el senador Corvalán, en base al mismo documento, afirma, sobrepasando su propia frente, que "el Ejército de Alemania occidental es hoy día

(1) Muy parecidas consideraciones pueden hacerse respecto del artículo de P. Florin, "Stop West German Militarism!" en *World Marxist Review*, septiembre de 1961, Praga.

el más poderoso de los países occidentales de Europa, con exclusión de Inglaterra, al cual sin embargo casi duplica en aviación". (Discurso en el Senado, *El Mercurio*, 26 de septiembre). ¡Falta a la verdad sin recato alguno!

• EL SIGNIFICADO DEL REARME

Todo lo anterior nos lleva a sentar dos afirmaciones que parecen esenciales para advertir el significado exacto del rearme. La primera es que el Ejército alemán está siendo organizado dentro del Cuadro de la OTAN, es decir, bajo un control internacional en que participan los países que derrotaron al militarismo nazi. La segunda es que los adversarios de la RFA, al formular su acusación de militarismo, no hacen sino denunciar las mismas cifras que se contienen en las informaciones oficiales de aquella.

Este último punto es decisivo, a nuestro juicio. No hay militarismo que descubra sus propias metas con tanto candor. Desde luego, la Alemania de Ulbricht no lo hace.

En cuanto al testimonio del General Norstad, comandante supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa, —interesado, sin duda, en combatir al comunismo, pero no en armar en Alemania un nuevo Hitler—, dice, por ejemplo: "Pienso, y aún estoy seguro, que los alemanes están entre los más fervientes partidarios de la autoridad de la Alianza, de la unificación bajo la autoridad aliada". (Cita "Les Forces Allemandes", p. 32).

Los comunistas, en cambio, procuran dar la impresión de que la OTAN está sirviendo los propósitos de una Alemania militarista. Esta última es la tesis reciente. Así, por ejemplo, Ulbricht dice:

"Lo que toda esta gente (políticos y militares de Bonn), quiere de los Estados Unidos es arrastrar a los norteamericanos a una tercera guerra mundial... Este es el abc de la política de los militaristas de Bonn". (El Plan de Paz Alemán, De-

claración ante la Cámara del Pueblo, p. 23). Y agrega en seguida: "Por las mismas razones, la política de Bonn trata de empujar a los Gobiernos de sus aliados a una guerra económica contra el campo socialista... (Id. p. 23). (2)

Pero Ulbricht olvida que el difunto Vichinsky había predicho un desarrollo muy diferente en sus vociferaciones contra la Alemania de Adenauer. En un discurso ante la NU del 18 de septiembre de 1947. ("Por la Paz y la Amistad de los Pueblos, Moscú 1948), declara, con el mismo énfasis, la misma seguridad y la misma indignación este-reotipada:

"Se hace cada día más evidente para todos que la aplicación del "Plan Marshall" ha de significar la sujeción de los países europeos al control económico y político por parte de los EE. UU., y a la intervención directa de éstos en los asuntos internos de dichos países... Al mismo tiempo se tiene la intención de utilizar a la Alemania occidental y a la industria pesada alemana en calidad de una de las bases económicas más importantes de la expansión americana en Europa, a despecho de los intereses nacionales de los países víctimas de la agresión alemana" (p. 13-14).

Mas, si esto era así, ¿cómo afirmar ahora que el militarismo alemán y la economía alemana arrastran incluso a Estados Unidos? ¿Quién miente con desenfado: el difunto Vichinsky o el viviente Ulbricht?

Un último punto podríamos todavía tocar. El hecho del rearme alemán occidental es efectivo. Pero, según ya hemos visto, se trata de un fenómeno especial. Es limitado, se vincula a una idea de integración europea y se explica por razones políticas absolutamente perentorias. ¿Cuánto podría durar Alemania occidental sin posibilidad alguna de defensa? ¿Cabe en la imaginación de alguien que los alemanes de occidente renun-

(2) La consigna es repetida por el citado P. Florin, ed. cit.

cien a su defensa, en presencia del hecho soviético a sus puertas? ¿Acaso la URSS. no ha dispuesto, en los años del ingreso de Alemania a la OTAN, de 250 divisiones? El armamento soviético ha seguido una acelerada carrera, de acuerdo con la lógica de una situación de tirantéz internacional. Todos los países comunistas se han rearmado y forman parte de un sistema que avanza desde dentro y desde fuera de los demás países. La Alemania oriental también se rearmó. Su "policía popular" data de 1946. Bajo diversos nombres llega a ser en 1958 el Ejército Nacional del Pueblo. Las fuentes de Alemania occidental le atribuyen una dotación de medio millón de hombres. Las fuentes de Alemania oriental callan al respecto. Mientras Adenauer no puede hacer nada sin que lo sean sus adversarios, los socialistas, y los periódicos de todas las tendencias en el mundo entero, Ulbricht procede en silencio absoluto, isn que una sola noticia pueda ser buscada o dada por nadie. Ignoramos pues los efectivos exactos del Ejército alemán oriental. Sabemos, sí, que la RAD cuenta con poderosos amigos. Ante la amenaza abierta de los militaristas germano occidentales, la RAD ingresó al Pacto de Varsovia. Todos los países miembros de dicho pacto garantizan la inviolabilidad de las fronteras de la RAD. La potencia común de estos países es suficiente para aniquilar a cualquier agresor" ("Achtung! ¡Peligro! p. 41-42).

Pues bien, con esta confesión basta. Los países comunistas pueden aniquilar a cualquier agresor. ¿No significa que están armados? Y si lo están, ¿cómo fue, que, siendo agresores y no comenzando la carrera de armamentos, vienen a tener tan absoluta superioridad? ¿Y por qué razón ellos no son agresores, a pesar de que se arman más y mejor que los otros?

La conclusión obvia de todo esto, a nuestro juicio, consiste en que si hay militarismo en Alemania, él proviene exclusivamente de la

situación internacional. No sería posible reprochar a los Gobiernos de occidente y de oriente que se mantuvieron inactivos en esta materia. Aún el más pacífico de los países grandes tendría que organizar sus fuerzas armadas. Lo absurdo es entonces vivir acusando al otro bando de ser militarista y agresor por el simple motivo de que se arma. Son los hechos y el conjunto de una política los que deben ser tomados en cuenta. ¿Ha habido agresiones entre oriente y occidente? Sin duda que no, después de la última guerra. Se vive en conflicto, pero no en guerra. La Alemania Federal no merece pues ser acusada de militarista, agresora o revanchista. Todo ello es un cargo sin base en los hechos sucedidos y derivados de una interpretación "a priori". Esta se vende a sí misma al tener que confesar que los gobiernos comunistas han hecho exactamente aquello por lo cual acusan a Alemania occidental. Y si contempláramos el conjunto de la realidad y la política alemana, también sería absurdo suponer que desea la guerra. El crecimiento económico y la tranquilidad interior es un hecho ya usado por los propagandistas soviéticos para sostener la argumentación de que la URSS busca la paz. Es evidente que un país en recuperación aspira a lograr sus fines en la paz, no en la guerra. Alemania ha sufrido la guerra más que otros. ¿Podría haber en sus dirigentes el deseo de volver a ella? Precisamente por eso han constituido un poder político y social con amplias garantías internas. Su estructura no es militarista. Sus actos reales tampoco lo son. Adenauer practica de hecho, con apoyo de su pueblo, una política de negociación. Acaba de afirmar, en estos días, su voluntad de negociar y su rechazo a un armamento atómico para Alemania. Sin duda, tiene sus propios objetivos. El no es comunista y no deposita confianza alguna en los dirigentes comunistas de Alemania o de la URSS. Por eso se arma. Pero, ello sólo significa lo dicho: Adenauer y su

régimen no son comunistas. Para probar que siguen una línea de agresión militarista habría que demostrar que han provocado situaciones bélicas. ¿Dónde están? Habría que demostrar que tiranizan a su pueblo y lo obligan a seguir una plataforma que no desea. Pero, el Partido Demócrata Cristiano alemán triunfa en elecciones libres, no reclamadas por sus vencidos. Y el orden que ha fundado es tal que los alemanes de la zona comunista huyen, con la angustia en el alma, hacia esa verdadera tierra de liberación. ¿Cómo podría ser que un Gobierno militarista ofrece tal atractivo? ¿Habría que demostrar también que tiende a crear las condiciones para una guerra. He aquí la oportunidad de fundamentar el cargo de revanchismo. En efecto, la propaganda de Ulbricht y de Khrushchev insiste en que Alemania Federal "es el único país europeo que persigue reivindicaciones territoriales". Veamos este último punto.

● EL "REVANCHISMO"

El periodista soviético Y. Erma-hov, —uno de aquellos que se presta a todo—, escribe un artículo en "Tiempos Nuevos", mayo de 1960, sobre "El revanchismo alemán y la paz de Europa". Ahí señala tres objetivos revanchistas: primero, anexión de la República Democrática Alemana; segundo, el desmembramiento de Polonia, arrasándole sus tierras occidentales; tercero, el desmembramiento de Checoslovaquia, pidiendo la devolución de las tierras que pertenecieron a los Sudetés y que Hitler anexó en 1938.

El primero de estos objetivos es comprobado por Ermashov con el procedimiento rudimentario seguido por diversos publicistas soviéticos o soviéticos: la cita de una frase de Adenauer (1). Ella expresa la idea de

(1) "Debemos hablar no de la reunificación de Alemania, sino de la liberación de 17 millones de personas de la esclavitud comunista". La frase es citada también por

que la tarea de Alemania Occidental es liberar a Alemania de la esclavitud comunista. Se trata como se observa, de un objetivo político. No hay ninguna razón para pensar "a priori" que el método por usar será la guerra. En otras palabras, tal idea, perfectamente lógica en cualquier individuo que no sea comunista, es idéntica a cualquiera de las proposiciones en que los dirigentes soviéticos expresan su deseo o su voluntad de hacer pasar el mundo entero al socialismo. Así, por ejemplo, la Conferencia de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros, de noviembre de 1957, en su Manifiesto de la Paz, dice:

"Los Estados socialistas están agrupados en una comunidad unida por su paso al camino común del socialismo, por la esencia común de clase de su régimen económico social y de su poder estatal, por la necesidad de apoyo y ayuda recíproca, por la identidad de intereses y fines en la lucha *contra* el imperialismo, por el *triunfo del socialismo y del comunismo*, por la ideología del marxismo-leninismo, común para todos" (Edición en Lenguas Extranjeras, Moscú, p. 13).

¿No se habla allí de la lucha contra el imperialismo? ¿No se trata de hacer triunfar el socialismo? ¿No significa eso liberar a los pueblos de la miseria del capitalismo imperialista? Pero, ¿es eso una fórmula política o una declaración de guerra? Sin duda lo primero. El hecho es perfectamente igual en un caso como en otro. (1).

"Achtung! ¡Peligro" (p. 37) y por el senador Corvalán (disc. cit.). Pero... le atribuyen fecha distinta. Ermashov le fija el 14 de junio de 1959 y "Achtung!", septiembre de 1953. ¿Uno puede advertir como anda la fábrica de citas entre esta gente! La misma frase es atribuida por P. Florin, art. cit., en general y sin fecha a los "militaristas".

(1) No es inútil recordar que la interpretación de un documento político como prueba criminal for-

El segundo objetivo revanquista nos lleva al problema de los límites orientales de Alemania. El cargo consiste en que la RFA pretendería reivindicar las tierras que quedan al oriente de la línea del Oder-Neisse. La situación es explicada así por "Achtung! ¡Peligro!":

"Uno de los capítulos más vergonzosos, y al mismo tiempo más alarmantes de la política de Bonn es la actitud adoptada por la RFA en lo tocante a la frontera Oder-Neisse y respecto a las poblaciones de habla alemana desplazadas conforme a los acuerdos de Postdam y que tuvieron que abandonar el territorio de Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Rumania. Desde el primer día de su existencia, la RAD reconoce y respeta dichas fronteras con Polonia" (p. 60).

En suma, se trata de lo siguiente: las tierras al oriente del Oder y el Neisse estaban habitadas por alemanes. Al producirse la ocupación soviética, ellas fueron quitadas a Alemania y entregadas a Polonia, Hungría y Rumania. A su vez, tierras del oriente polaco, se entregaron a la URSS. Las poblaciones originarias fueron desplazadas. En consecuencia, los alemanes que habitaban allí, tuvieron que venir a instalarse a la Alemania Oriental y en parte pudieron llegar a la RFA. Como se observa, la situación favorece, en última instancia, a la Unión Soviética.

Los dirigentes polacos, en la época de la guerra, trataron siempre de impedir la entrega de su territorio a la Unión Soviética y apelaron a

una parte del sistema de acusación del stalinismo. Justamente el ex Ministro de Relaciones Vichinsky, cuando era Procurador, usó este método truculento de manera amplia. El ejemplo mayor lo dio su intento de hacer que los reos del Proceso Zinoviev-Kameney, 1936, declararan que una carta pública de Trostzky al Comité Central del Partido era una orden *secreta* de matar a Stalin. . .

los Aliados occidentales. Pero, éstos no podían entonces disgustarse con Stalin. El resultado final fue que se buscó una solución momentánea. En Postdam, se dijo que el límite entre Alemania y Polonia sería la línea del Oder-Neisse, quedando en pie todo el resto. Ahora bien, el colmo de la falsía de los publicistas, al servicio de la URSS, consiste en que cuentan sólo una parte de la historia, ocultando que es la URSS la que se favorece, con tierras polacas, a costa de los alemanes. Y, sobretodo, que se falsifica burdamente el Acuerdo de Postdam.

En efecto, como hemos dicho, en Postdam se resolvió que ese límite de Alemania era provisional hasta que un Tratado de Paz lo fije en definitiva. Alemania, en consecuencia, no ha perdido sus derechos y es sólo cosa de traidores dejar de alegar en vor de una aspiración que se desprende, no sólo de la circunstancia de haber sido tierra alemana, sino del propio texto en que los vencedores plantean el problema.

Dicho de otro modo, la propaganda de los soviéticos tiende exclusivamente a sostener las cosas tal como las declara la política de la URSS. Son los intereses de ésta los que priman. Polonia, con su Gobierno comunista, lo acepta en forma incondicional. La Alemania de Ulbricht convierte en punto de honor una política de traición y renuncia de antemano a todo. ¡Mañana se olvidarán de ello si el Gobierno de la URSS les dice que deben cambiar!

Pero, lo que, desde el punto de vista de la seriedad resulta simplemente asombroso es la tergiversación de los Acuerdos de Postdam. El dirigente comunista chileno Juan Vargas Puebla, por ejemplo, cita la Conferencia de Postdam, reseñando sus principales acuerdos y da por definitiva la frontera Oder-Neisse (2). Repetimos:

(2) Juan Vargas P., "Principios", agosto de 1961, p. 55.

eso es falso. Nunca ha habido una fijación definitiva. La solución final, según la Conferencia se deja al Tratado de Paz. El texto verdadero dice así:

"En conformidad con los acuerdos sobre Polonia, formalizados en la Conferencia de Crimea, los tres Jefes de Gobiernos han examinado la opinión del Gobierno Polaco Provisional de Unidad Nacional respecto de la cesión de territorios en el norte y en el este que Polonia recibe. El Presidente del Consejo Nacional de Polonia y miembros del Gobierno Polaco Provisional de Unidad Nacional fueron recibidos en la Conferencia y presentaron en forma completa, sus puntos de vista. Los tres Jefes de Gobierno reafirman su opinión de que las delimitaciones finales sobre la frontera occidental de Polonia deben esperar el arreglo de paz. Los tres Jefes de Gobierno acuerdan que, mientras esté pendiente un arreglo final sobre la determinación de las fronteras occidentales de Polonia, a los antiguos territorios germanos del este, dentro de una línea que corre desde el Mar Báltico inmediatamente al oeste de Swinemunde, y lo largo del río Oder hasta la confluencia de la ribera occidental del Neisse y a lo largo del río Oder hasta la confluencia de la ribera occidental del Neisse y a lo largo de ella hasta la frontera checoslovaca, incluyendo la porción de Prusia oriental no puesta bajo la administración de la URSS de acuerdo con lo convenido en esta Conferencia e incluyendo el área de la antigua ciudad de Danzig, quedarán bajo la administración del Estado Polaco y para este propósito no será considerada como parte de la zona soviética de ocupación en Alemania". (Párrafo IX, letra b, Documents on the Status of Berlin, R. Oldenburg Verlag, Munich 1959 y la prensa de la época).

● ALGUNAS CONCLUSIONES

En suma, no estamos aquí defendiendo todo lo que hace el Gobierno de Bonn. Nos limitamos a intentar la demostración del hecho siguiente: la acusación contra Alemania Occidental de ser militarista y revanchista es falsa. Ella, para empezar, se funda en datos que pueden hacerse valer con igual o mejor derecho en contra de la política soviética. Además, supone una interpretación unilateral, tendenciosa y premeditada. Es sólo un arma política. Utiliza un fetiche ideológico con un doble objeto: desprestigiar al adversario y ocultar sus propios fines. El rearme de Alemania Oriental queda encubierto bajo la insistencia sobre el rearme de Alemania Occidental. La actitud de explicable defensa que asume el Gobierno de Bonn es denunciada en éste, pero glorificada en el de Pankow. Las razones que existen para atacar a Adenauer se convierten en motivos para alabar a Ulbricht. El problema acerca de quién inició el rearme pasa a ser la médula de la cuestión, como si los censores realmente creyeran que aquí se ofrece un problema cronológico y no una gigantesca pugna internacional. Las fechas de esa pugna hay que tomarlas para la Alemania Federal, sobre la base de la realidad escueta desenvuelta a la luz pública y debatida en un Parlamento con mayorías y minorías, con Gobierno y oposición. Mas, para la Alemania comunista, las fechas que se usan son aquellas de las decisiones secretas, autoritarias y calculadas que da a conocer un Gobierno sin Parlamento, sin posibilidad de Oposición organizada, sin voz pública, sin debate de ninguna clase. Y así sucede que el armamento utilizado en la RFA es "rearme" por el hecho de que, en un debate internacional, se tuvo la franqueza de darle ese nombre y de llevarlo a la práctica sólo cuando se tomó la decisión pertinente. Pero, en cambio, el armamento utilizado por la RAD

no es "rearme", debido a que los comunistas nunca impusieron al mundo de lo que pensaban hacer, ni dieron cifras, ni procedieron de acuerdo con organismos políticos capaces de tomar públicamente decisiones y hacerlas cumplir. El Ejército de Alemania Occidental es, pues, militarista, porque los alemanes demócrata cristianos o socialistas creen necesario prevenir una amenaza comunista. Pero, el Ejército "nacional del pueblo" no es militarista, por cuanto, en virtud de algún decreto de la Divina Providencia, los comunistas están en su derecho al prevenirse contra el posible avance del occidente hacia el oriente.

Estamos desvirtuando ese tipo de argumentos. No decimos ni que no hay rearme alemán ni que el rearme es la única solución a los problemas del mundo. Decimos, por el contrario, que el choque de intereses capitalistas con intereses totalitarios trae como consecuencia una política de mutuas desconfianzas. No hay necesidad de creer que los Gobiernos quieren la guerra para señalar que es un peligro el de la guerra. Los sistemas sociales capitalistas o totalitarios producen condiciones adecuadas para ella. Sus métodos no están basados sino en una paz de conveniencia. Su táctica consiste en llegar al límite de los riesgos y amenazar al adversario para reducirlo. En ese tira y afloja puede surgir el incidente que eche a perder todo. He aquí el peligro. Pero, por otra parte, la conveniencia real de los pueblos mantiene a la diplomacia dentro de cuadros de moderación y buen sentido. He ahí la base para que, a pesar de los riesgos, de las amenazas y de los intereses, haya paz.

Ahora bien, la organización internacional, oficialmente perseguida, de una campaña sistemática para acusar de belicismo a un Gobierno, convirtiendo en intenciones expresas lo que es fruto de ese tira y afloja a que nos hemos referido, es por sí misma una maniobra de guerra. El sentido de esa campaña tendenciosa, unilateral y llevada con todo el

fragor propagandístico posible, es el de encender el odio, la imposibilidad de las negociaciones, la profundización de las diferencias ideológicas, la negación patente de aquello que, por otro lado, se define como "coexistencia pacífica". Los jefes de las naciones comunistas llevan la palma en esa campaña y los demás son dóciles servidores de la consigna del momento.

Por nuestra parte rechazamos la política de bloques. Y no creemos que la línea del rearme defensivo y recíproco carezca de inmensos peligros. Pero, estamos también seguros de que la Alemania Federal no tiene motivo alguno para desear la guerra y que la estructura de ese país no es base para el militarismo. Además, la tendencia ideológica de la Alemania demócrata cristiana y so-

cialista no tiene que ver sino con la paz. Y estamos, por tanto convencidos, de que el Gobierno de Bonn, colocado en situación muy difícil, es dentro de los intereses capitalistas del bloque occidental, una marcha progresiva hacia formas sociales no capitalistas que han de renovar la vida interna y externa de los pueblos del mundo.

¡Siempre los libros de ACTUALIDAD SON DEL PACIFICO!

Todos hablan ahora de Raymond Cartier, el director de *Paris-Match*, que ha estado en estos días en Chile. Conversó con el Presidente de la República y con los Ministros de Estado; lo recibieron los periodistas en pleno; todos los diarios lo entrevistaron. Y en todas partes se recordó que él es el autor de esa obra amenísima que se llama

L A S 4 8 A M E R I C A S (Eº 2,80)

* * *

Chester Bowles es uno de los asesores del Presidente Kennedy para su política con Latinoamérica. Es el dirigente responsable norteamericano que ha hecho las más severas críticas a la organización socio-económica de nuestros países, en relación con la ayuda económica que ofrece EE. UU. Es el político que ha sido atacado por nuestros políticos reaccionarios y por nuestra prensa retrógrada, como inmiscuyéndose en los asuntos privados nuestros...

El ha escrito un libro, en que plantea con clarividencia los grandes problemas de la política mundial. Es

L A S N U E V A S D I M E N S I O N E S D E L A P A Z (Eº 1,50)

* * *

Ya es del dominio común el tema económico. Cada uno habla, desde su punto de vista y tal vez con escasísimos fundamentos, de reforma agraria, de subdesarrollo, de crecimiento económico. Para muchos es difícil percibir quién dice la verdad, en este debate entre un Gobierno que afirma haber salvado al país y una Oposición de asegura que nos estamos hundiendo más en la miseria. Ambas parten de iguales datos y llegan a conclusiones contradictorias.

* * *

¿Por qué no lee Ud. dos obras amenas, livianas y que lo instruirán realmente, como para poder tener su propia opinión?

EN VEZ DE LA MISERIA, por Jorge Ahumada C., (Eº 1,40).

LA CONCENTRACION DEL PODER ECONOMICO, por R. Lagos (Eº 2.—)

Adquiéralos en Ahumada 57, la Librería que tiene los libros de actualidad.

Para Recordar

● "REFUGIO DE CRIMINALES"

Director: Irvin Kershner.

Productor y actor: Don Murray. — Americana.

Este excelente film basado en la vida del Padre Clark S.J., que vive actualmente en Saint Louis dedicado a salvar a los delincuentes juveniles, interesa por la agilidad del ritmo cinematográfico y por la belleza de la biografía escogida.

El actor Don Murray conoció al Padre Clark S.J. durante una jira teatral, se impresionó tanto con él que decidió filmar toda su historia no sólo para ganar dinero sino para que los espectadores de todo el mundo tuvieran oportunidad de conocer la fabulosa obra del extraordinario sacerdote.

En la película el P. Clark (interpretado por Don Murray) está presente cuando una banda engaña y hace arrestar a un muchacho recién salido de la cárcel; sin que la víctima se lo pida, porque ya no confía en nadie, acude al mejor abogado de la ciudad y logra derrotar a los culpables. Pero el caso no termina ahí, un periodista acusa al sacerdote de "sacar tajada" de esos casos; por su parte el Pro-

vincial de la Compañía de Jesús recibe quejas de las damas católicas; estalla un doble escándalo que pronto se hace popular debido a la pretensión del Padre de fundar una obra "La casa del Buen Ladrón", destinada a socorrer con techo y comida a los muchachos con antecedentes penales. El Padre Clark es llamado a declarar ante el Fiscal y ante su Provincial, ambos terminan autorizándolo para continuar su obra, pero suceden desgracias inevitables...

La personalidad del protagonista, moldeada por mil problemas distintos, ayuda a entender las dificultades que tienen que superar los sacerdotes de la vida real para ser felices y ser fieles a la Iglesia. Este Padre Clark S. J. es realmente conmovedor cuando hace ver al Fiscal que si le cierran "la casa del buen ladrón" le cierran el sueño más grande de su vida, pero que si su Provincial lo expulsa de la Compañía le quitan la vida.

Este argumento está muy bien construido y muy bien actuado por lo que este film resulta una agradable sorpresa para los espectadores que ya están algo cansados de ver en la pantalla vidas de curitas no siempre muy vigorosas.

Este film, desgraciadamente proyectado durante una semana por falta de público, será reestrenado en el mes de diciembre.

● "TODO COMIENZA EL SABADO"

Director: Karel Reisz.

Intérprete: Albert Finney. Británica.

El joven Arthur Seaton (Albert Finney) trabaja en una fábrica en forma extraordinariamente dura; su único desahogo es la noche del sábado, que él espera con ansias; en ella se emborracha, hace el amor y cree sentirse persona por esas cosas que hace. Un día conoce a una niña decente y descubre una serie de valores humanos que lo conmueven y lo hacen desear formar una familia.

La brillantez de esta película se debe a la notable actuación del joven Albert Finney (tiene apenas veinticuatro años y ya se le considera el mejor actor británico junto con Sir Lawrence Olivier), que no sólo hace vivir a su persona sino que imprime un ritmo a toda la expresión cinematográfica.

La dureza del ambiente permite al espectador pensar en los prójimos que viven esa clase de vida y acercarse a ellos, si no con soluciones, por lo menos con la simpatía que da el conocimiento. El obrero vive mal en todas partes, podrá tener televisión como en la película, o podrá vivir en "callampas" como en Chile, pero en todas partes él se siente igual: un ser con aspiraciones de hombre que vive

como animal por circunstancias totalmente ajenas a él.

La sinceridad de este film es un buen índice de lo que dará el cine británico a través de esta nueva escuela llamada "cine libre" a la que pertenece Karel Reisz, John Osborne y Tony Richardson.

● **"DESEO Y DESTRUCCION"**

Director: Joseph Losey.

Intérpretes: Hardy Krüger,

Michelin Presle. —

Americana.

Es un excelente film policial que junto con entretener por la agilidad de la trama permite juzgar la hipocresía de la aristocracia británica.

El protagonista, después de ser el amante de una lady, es negado por ella ante la policía que lo acusa de asesinato; el muchacho defiende su vida, la aristócrata su nombre.

El director americano mezcla el catolicismo que dió a luz

cló muy bien los dos problemas y supo sacar partido de la fotografía, música, actuación y escenografía.

● **"FRANCISCO DE ASIS"**

Intérprete: Bradford Dillman. — Americana.

Esta película es una falta de respeto al lenguaje cinematográfico y a la Iglesia Católica.

El argumento, inventado por un imbécil, no mueve a reír como sucede en las ya tradicionales películas "bíblicas", sino a protestar.

Para el director de la película, San Francisco es un incapaz de amar a una mujer y se refugia en los pobres para terminar como "buenito".

Lo dañino de esta historia es que los niños y personas de escasa cultura creen que así fue en realidad el auténtico San Francisco; cuando en cada escena que les parece ridícula no piensan que el culpable es el guionista o el director de la película, sino

santos tan poco atractivos como este San Francisco.

Por lo demás, cualquier persona sensible y culta, incluso no católica, siente la falta de respeto de esta americanada porque San Francisco no es patrimonio únicamente de los católicos sino de la humanidad entera. Que los católicos protestemos es lo menos que puede pedírse nos.

● **"ROMANOFF Y JULIETA"**

Director, productor e intérprete: Peter Ustinov. — Americana.

Hecho para reír, este film no pretende ser demasiado inteligente ni muy bien realizado como cine. Consigue entretener todo el tiempo, pero no consigue que se le recuerde un minuto más después de la proyección.

Peter Ustinov ridiculiza algunos problemas de política internacional y muestra muy claramente que para ellos no hay salida "digna".

ALICIA VEGA

¿Ha leído Ud. Hijos del Sol?

Así opinaron las siguientes personas acerca de esta gran obra.

"Considero que Hijos del Sol es la historia más conmovedora que he leído en mi vida. (Eleanor Roosevelt).

"El más impresionante libro escrito sobre la Italia de post-guerra. (Elizabeth Bowen).

"La pasión que recorre estas páginas es genuina y, a veces, iracunda pero su análisis no se aparta de los hechos, es escueto y práctico". (Suplemento Literario del "Time" Londres).

Finalmente el propio autor dice de su obra:

He escrito este libro con amor, con indignación y, a menudo con terror...".

Inmoralismo en el actual cine europeo

Por ALBERTO CRUZ

¿Estamos ante una generación de artistas que intentan crear una nueva ética fundamentada teóricamente? Que los artistas se traten de descolocar de la moral no es cosa nueva, infortunadamente. Que se pretenda crear una doctrina moral para explicar ese desarraigamiento ético, es ya algo más grave, sin duda alguna. La sociología del inmoralismo está cobrando caracteres alarmantes. Mientras ello se circunscribe a la literatura, se puede pensar que estamos ante un terreno abierto a los selectos y por lo tanto, con mayores posibilidades de neutralizar doctrinas que consideramos corruptoras. Cuando ello se realiza en el deslizante terreno del cine y la televisión, artes del pueblo, abiertas a todas las conciencias, estén o no preparadas para defenderse de esas influencias, la cosa se torna más grave y la lucha en condiciones de más evidente inferioridad.

Lucino Visconti, director de *"Rocco y sus hermanos"* cree que la moral del bien y del mal, tal como la ha concebido hasta ahora el cristianismo, ha sido desvirtuada por el "puritanismo religioso", y que debe ceder paso a otra concepción más acorde con la mentalidad del hombre moderno. Michelangelo Antonioni, el director de *"La aventura"*, va más allá en el ataque a la moral cristiana, al decir que **"las viejas tablas de la ley no están en consonancia con los tiempos científicos que vivimos"**. Veamos que no se trata de un problema práctico de moral, como puede ser la moral sexual, ni de un problema de escenas de crudeza o de liviandad. Se trata de una posición global contra toda la concepción de la moral. Se trata de un ataque en profundidad a la fundamentación ética de la sociedad. Está de más deslizar el problema hacia consideraciones políticas o sociales. Es notable observar que el mundo marxista se abstiene de llegar ni a los bordes de la licencia moral que se advierte entre nosotros. Circunscribiéndonos al problema

del cine, notamos que la producción de los países comunistas es, con frecuencia moralmente positiva, comparada con la descomposición de un cine italiano o francés. El problema es más de fondo, y conviene encararlo en esa perspectiva.

● LA VIDA COMO "AVENTURA"

Un director de excepcionales condiciones estéticas ha dado a luz una película misteriosa: *"La aventura"*, de Michelangelo Antonioni recibió una mención en Cannes **"por su contribución a la creación de un nuevo lenguaje cinematográfico"**. Pero su autor la tomó como caballito de batalla en su **"teoría de la nueva moral"**. *"La aventura"* ignora la moral, se sitúa al margen de ella, e incluso la desafía. Estamos lejos del pueril Autant-Lara, cuyo poco sutil anticristianismo nos haría sonreír ahora. Antonioni combate con una sonrisa de superioridad, o mejor dicho se coloca fuera de la posibilidad de combatir, se afirma en un inmoralismo sereno sin estridencias.

Pero Antonioni no es un vulgar artesano del cine. Ocupa un lugar de vanguardia y es un auténtico creador. Su película última insiste en las características de las anteriores. Tal como en *"Las amigas"* su habilidad para penetrar en los interiores anímicos fluye dúctilmente de una segura e inteligente dirección. Estamos lejos, es cierto, de la penetración metafísica de un Bergman. Antonioni es un ser caótico que crea personajes caóticos; que no se hacen cuestiones, que ni siquiera creen en sí mismos ni en lo que los rodea, que no conocen el amor y sólo en el sexo encuentran una posibilidad de evasión. Nada más triste que ese ambiente de hastío que rodea todo el escenario interior de los seres antonionianos. Pero esta no es una condición positiva como podría creer un obser-

vador ingenuo. El hastío sexual no lleva a esos personajes a buscar una trascendencia, sino a negarla. No los lleva a encontrar una salida, sino a perderse en el abismo de la nada. Antonioni es un nihilista y parte de la tesis del absurdo, sin que ni siquiera una salida de violencia pueda engendrar la esperanza de una inquietud. La última escena de "La aventura" no es una escena de amor, sino una escena de infinita abyección, con gestos símicos de amantes siendo en realidad seres perdidos en una impenetrable bruma de su hastío.

Ahora bien, éstas no son sólo expresiones estéticas, sino que han sido suficientemente explicadas en el plano doctrinal por su autor, al defenderse en la prensa contra los ataques que sobre su inmoralismo, se le hicieron en el Festival de Cannes. Reproducimos sus declaraciones por considerarlas de primordial interés:

"Hay en el mundo de hoy una gravísima ruptura entre la ciencia, toda ella tensa hacia el futuro, y siempre pronta a romper con el pasado y una moral rígida y cerrada, que continúa en vigencia pese a que el hombre no se percate. Vergüenza y superchería. Desde su nacimiento el hombre se encuentra con un bagaje de sentimientos, no digo viejos y caducos, sino de todo punto inútiles, que lo condicionan sin ayudarlo, lo obstaculizan sin mostrarle caminos de salida. Aún el hombre no ha logrado desembarazarse de esta fardosa herencia. Trabaja, ama, odia, sufre, a causa de este mito que se remonta hasta los tiempos de Homero. Y qué absurdo parece ésto en una época que pretende viajar a la luna! El hombre, empero, que está dispuesto a abandonar sus teorías técnicas o científicas cuando las encuentra erradas... en aquello que se relaciona con sus sentimientos, está todavía ligado a un conformismo total.

En estos últimos años, nosotros hemos examinado y estudiado nuestros sentimientos hasta la saciedad: pero no hemos logrado nada fuera de eso. No hemos encontrado nada de nuevo, ni siquiera un camino de solución a este problema.

Yo no puedo ni quiero encontrar esta solución, pues no soy un moralista. Mi film no es ni una prédica ni una denuncia; es un relato en imágenes en el cual espero que se pueda encontrar, no la génesis de un sentimiento indagador, sino el modo como puede indagarse en los sentimientos. Pues, lo repito, nosotros seguimos a una moral decrepita, de mitos concluidos y falsas convenciones. Y lo hacemos con los ojos abiertos, sin saber aún por qué, pero respetamos esa moral. La con-

clusión a la que llegaran mis personajes, es la de la anarquía moral, así como por otra parte, a una recíproca compasión. ¿Todo para qué? me preguntaréis. Sí, porque ¿qué quedaría si esto único llegara a faltar?

Yo pregunto: ¿cómo explicáis vosotros esta manía erótica que ha invadido las letras y los espectáculos? Es el síntoma más obvio de la enfermedad que padecen nuestros sentimientos. No seríamos eróticos si Eros no estuviese enfermo, si Eros gozase de buena salud, vale decir, si se encontrase proporcionado a la medida y a la condición humana. Se trata de un estado morboso, y como en toda enfermedad, el hombre reacciona a él. Pero reacciona mal, y sólo logra hacerse daño.

En "La aventura" la catástrofe está causada por un impulso erótico de este género: obvio, inútil y amargo. Pero no basta saber que las cosas son así, es decir que el protagonista esté consciente de la naturaleza vulgar del impulso erótico que lo domina y de su inutilidad. He aquí otro mito que no desaparece: la ilusión de que basta conocerse y analizar en detalle todos los pliegues más recónditos de nuestra alma. Todos los días se vive "la aventura", sea ella sentimental, moral o ideológica. Pero ¿sabemos que nuestras viejas tablas de la ley, no nos ofrecen otra cosa que palabras vacías de valores? Entonces, ¿por qué permanecemos fieles a ellas? He aquí una obstinación que me parece tristemente conmovedora. El hombre, que no tiene miedo de lo ignoto de la ciencia, tiene miedo de lo ignoto de la moral".

Hagamos justicia, y digamos que este es un hombre sinceramente iracundo, que ha visto con cierta profundidad la crisis vital del hombre moderno, pero que se encuentra totalmente desorientado acerca de sus causas. Negando el pecado, se condena al absurdo. La esclavitud del hombre moderno, enfermo de erotismo, no tiene origen en una ley decrepita. Es el pecado quien lo ha esclavizado. Pero lo interesante es observar que Antonioni no rehuye el problema de la esclavitud del hombre al impulso erótico, y como tal, su película, sobre todo esta última, pinta la desesperación más absoluta de los seres perdidos en un mundo amurallado cuya única salida es el sexo. Pero es una salida al mar, al abismo. Una salida para perderse.

Menos trágicamente quizá, y en la misma conferencia de prensa, el director de una película no estrenada aún entre nosotros: "Si le vent te fait peur" ("Si el viento te da miedo"), comenzaba su defensa así:

"Mi primer film en programa en el festival a que me presento, ha sido atacado vio-

lentemente, por algunos a causa de su argumento escandaloso, por otros juzgado falso cinematográficamente. Al partir de Cannes, necesito responder a la primera cuestión: El incesto, argumento tabú. ¿Por qué? Acaso no se trata de un argumento eterno? Si diera la razón a ciertos virtuosos defensores de la moral pública (¿acaso pública como una mujer...?) no podríamos sugerir en la pantalla lo que en la literatura pasa frecuentemente inadvertido..."

● EL BLANCO DE LOS IRRITADOS

Tercer testigo: Karel Reisz. Es éste un joven director británico, precisamente el que dirigiera la película premiada en el Festival de Mar del Plata III "Saturday night and sunday morning" ("Sábado a la noche, domingo a la mañana"), checoslovaco de nacimiento, escapado de su patria a causa de la raza judía de los nazis y refugiados en Inglaterra, donde tomó ciudadanía. Su película obtuvo el Gran Premio del Jurado en nuestro festival. Jean Cobos, crítico español le hizo recientemente un reportaje de donde extraemos interesantes conceptos.

"Mi película contiene una protesta. El tipo de protesta que se encuentra en la joven literatura inglesa, y en el teatro de un Wesker o de un Osborne. En la década del 45 al 55 el nivel de vida de los ingleses ha aumentado bastante. Hoy día no quedan pobres, o casi no quedan. La gente tiene su casa con un mínimo de comodidades que crece constantemente; los salarios han aumentado, existe una seguridad económica y no hay escasez de trabajo. Pero si en el aspecto material reina la tranquilidad, en el espíritu reina el caos. La sociedad inglesa es tremendamente conservadora y la juventud se encuentra ahogada en sus apetencias de avance, de cambio. Todo intento de renovación de ese gradual aburguesamiento es ahogado por el medio ambiente que se vuelve así una atmósfera asfixiante donde los hombres jóvenes que encuentran un bienestar material chocan continuamente, no encuentran la oportunidad de hacerse sentir, de hacer avanzar a una sociedad que tiende constantemente al inmovilismo".

Karel Reisz es un hombre sano. En un universo sin trascendencia, ha intentado desentrañar el complejo de la crisis atribuyéndole causas sociológicas. Pero la iracundia inglesa está ya asumiendo entre la juventud características de gruesa crónica policial. Los "teddy-boys" están pululando de tal modo, que la gente tiene miedo de salir de noche en los barrios de Londres. La en-

fermedad es mucho más seria de lo que parece. Y la respuesta de Reisz es poco convincente. El problema no puede aprehenderse con meros datos materiales.

● MASCARA, VACIO Y ANGUSTIA

Cuarto testigo: La revista "Telarama" publica un reportaje realizado por los periodistas Juan d'Ivoire y Jacques Siclier al cineasta italiano Alberto Lattuada ("El molino del Po", "Anna", "El abrigo", "Guendalina", "Tempestad"). Lattuada es otro de los hombres inquietos del panorama artístico italiano que pretenden hacer, desde hace tiempo, denuncias concretas contra la condición del hombre actual, aunque sus últimas producciones ("Guendalina", "Tempestad") parecerían indicar también apetencias comerciales. Pero no podemos echar al olvido que Lattuada fue uno de los iniciadores del neorealismo postbélico ("El crimen de Giovanni Episcopo", "El Molino del Po", "Sin Piedad") mientras que "El abrigo" lo muestra como un discreto poeta.

Respecto a la polémica en torno a Fellini dice:

"Fellini es a mi juicio, uno de los más grandes cineastas del momento. Su maestría de la puesta en escena es absoluta. La "Dolce Vita" me ha fascinado, pero como crítica social ella no ataca a los principales responsables. Fellini parece haber referido el problema a un medio restringido y poco representativo. Antonioni en cambio, es más duro porque es "laico".

Tomemos como ejemplo a mi película "Los adolescentes". En ella una muchachita se hace mujer. Frente a su experiencia, toma conciencia de su cuerpo y comienza a vivir. No va a buscar a su madre, ni a un confesor. No tiene falta de fe, sino carencia del sentido del pecado. Hay una falla grave de educación sexual. Sería mejor afrontar el problema directamente, pues los jóvenes lo resuelven por sí mismos sin preparación alguna".

Se le pregunta si lo que dice acerca de sus películas es igualmente válido para "La aventura" de Antonioni.

"Sí. Allí también hay una ausencia de crisis profundamente religiosa. Estas son gentes sin esperanza frente al amor. Ellos no llaman a la gracia, a una fuerza espiritual capaz de ayudarlos a escapar a esta especie de desierto espiritual que los rodea".

"En ciertas películas francesas —interrumpe Jean L'Ivoire— "Los amantes", entre otros, existe el tema de la liberación por el

amor, que vendría a coincidir con lo que usted expresa. ¿Pero esta liberación queda a flor de piel o llega a lo profundo? ¿Es una exaltación de la carne por lo sentimental? ¿A qué se debe que tan a menudo el cine contemporáneo patentice una impotencia por llevar a los seres a superar el erotismo, a esperar el amor profundo?”

Respuesta de Lattuada: “Sí. Hay una crisis espiritual. Es evidente que esta búsqueda del amor, que no logra satisfacer completamente al ser, crea una adoración del amor casi religiosa, lo cual es un paso hacia un nuevo paganismo y hacia el alejamiento de la fe cristiana. La fe responde a este vacío siempre presente en el hombre, dado que el amor no es capaz de llenarlo, sea que no es verdadero, o que no basta para sostener la vida de un hombre. En esta confianza dada al amor, en esta adoración del amor, hay una suerte de panteísmo”.

“¿Es un mal?” —se le pregunta. A lo que el director italiano responde: “Es una crisis que vivimos, que es necesario vivir hasta el fondo”.

“A través del amor —vuelve a interrogar uno de los periodistas— cuando se lo asume de una manera completa, ¿habrá posibilidades de encontrar algo más profundo, como ser un nuevo equilibrio humano, que atraviese los sentidos y llegue al corazón?”

Respuesta: “Sí, por cierto. En tiempo del Dante, la mujer era la escalera para llegar a la divina perfección: “La donna é la scala all'anvicinamento alla perfezione de Dio”. A través del amor, la aproximación a la perfección divina. Hoy, desgraciadamente, hay angustia en esa búsqueda y se mira hacia lo bajo. No se sube la escalera, sino se baja, al nivel del animal”.

“¿Cree usted —pregunta ahora Jacques Siclier— que no sirve de nada tratar de subir la escalera?”

“Desconfíen —contesta Lattuada—. La juventud os ayuda a olvidar, pero más allá, el vacío os espera. Si fuérais capaces de soportar el vacío espiritual, os consideraría como seres inmensamente fuertes. Este vacío es monstruoso. Tenéis necesidad de raíces. Quizá podáis llenar esta necesidad con el amor de vuestros hijos, con aquello que amáis, pero si verdaderamente sois capaces de mirar al vacío sin sentir vértigos, ¡os saco el sombrero!”

“En sus diferentes films —le preguntan finalmente— ¿busca una convergencia de temas?”

“Sí —concluye Lattuada—, la soledad”.

Lattuada es el prototipo del latino desorientado, viviendo a su pesar en una socie-

dad estructurada cristianamente, pero condenada a ver violados sistemáticamente esos valores en la práctica. Es un testigo del mal de la época. Ve lúcidamente la esencia del mal, el pecado, y hasta llega a hablar de que se ha perdido el sentido de ese mal en nuestro mundo. Pero sus caminos están cerrados por hallarse en un universo que desconoce la gracia, aunque objetivamente sepa que ella ha existido o bien que existe aún, fuera de él. No cree que la gracia pueda finalmente encarnarse en el mundo, y éste romper la prisión, ese “vacío” ante el cual no puede dejar de sentirse un vértigo irresistible. Niño perdido a las puertas de su propia casa, se fatiga buscando los vestigios de antiguas nociones en las que pueda encontrarse la clave del vivir y el sentido de la angustia.

No; Lattuada tampoco sabe encontrar la salida. Pero sabe por lo menos por dónde no hay que salir.

● BAJO EL SIGNO DE LA DESINTEGRACION

El cine no es un arte literario, ni su fuerza consiste en las declaraciones. Ni siquiera consiste en las intenciones de sus creadores. Es pues, menester ir a los hechos.

Cannes 1960 es un buen índice de lo que nos espera en materia de películas durante este año.

De los 29 films representados en el último “Cannes”, uno solo respiró una concepción fundamentalmente religiosa de la vida: “Junkfrukállan”, la última película de Bergman que mereció, sin embargo, nuestro reproche parcial en la crítica realizada desde estas mismas páginas. En él sólo, encontramos una explicación del mal satisfactoria y en contraposición una imagen valde de del bien, como ofensa o deber hacia Dios; sólo en él los hombres se sienten criaturas, rezan a Dios y Dios les responde, en un misterioso y familiar coloquio amorosamente sentido. En otro (“Ben-Hur”) el cristianismo es un espectáculo frío, vacío e infantil. En otros ocho se lo toma polémicamente o se lo desvirtúa con o sin buena voluntad (“La Procesión”, “La Dolce Vita”, “La aventura”, “Macario”), o adoptando la figura sacerdotal como valor figurativo vacío y convencional (“Si le vent te fait peur”, “La Amerique insolite”, “Ombre blanche”, “The young one”) para ignorarse totalmente en las restantes (entre las que contamos a “Los golfos”, española) toda relación con Dios, en un universo explícita o

implícitamente ateo. En el orden moral, desde el lenguaje deliberadamente obsceno ("La dolce vita") hasta la homosexualidad. ("La dolce vita") encontramos una galería variadísima de desequilibrios: las obvias concesiones prematrimoniales entre los jóvenes ("La aventura", "Ciudad amenazada", "Home front the Hill", etc.) el adulterio ("Moderato cantabile", "Dolce vita", "Home front the Hill"), la prostitución ("La aventura", "Rocco y sus hermanos", "Nunca en domingo") y por fin el incesto ("Si le vent te fait peur") o la refinada podredumbre del deseo insatisfecho ("Extraña pasión")

No olvidemos los aportes positivos, en un afán por descubrir el inmoralismo como vía abierta. Una película de elevación social: "Macario", nos impulsa a pensar en la justicia, mientras que otra: "Le trou", muestra el insuprimible anhelo de la libertad de la persona humana, y otras dos ("Ciudad amenazada", brasileña y "Los golfos", española), el ansia de la responsabilidad de la juventud desquiciada que prolifera peligrosamente en los suburbios de las grandes ciudades.

Así como Cannes nos abrió un panorama desalentador en lo que respecta al cuadro de valores por el que se nos está conduciendo por parte de los grandes maestros cinematográficos, Venecia también es aleccionadora en ese sentido. "El paso del Rhin" recibe el Gran Premio, el León de Oro. Sin tocar el aspecto de lo discutible de un fallo en favor de una película mera artesanía y de un director a quien le falta el soplo inspirador de un verdadero artista, veamos qué nos plantea esta película laureada, donde quizá podamos ver donde se dirige la parte del cine francés no afiliada a la "nueva ola". "El paso del Rhin" cuenta la historia del hombre que deja mujer y patria para conquistar la libertad entrevisita en una nueva patria y una nueva mujer, propugnando en consecuencia un estado de libertad situado fuera de todo vínculo social y moral. Mientras tanto, una película considerada representativa de la "nueva ola" se desarrolla con igual anarquía y mayor desprejuiciamiento (Goddard: "A bout de souffle"). Dos nombres: Truffaut (argumento) y Chabrol supervisor de dirección) pueden darnos la pista. Emparentado con el realismo francés al estilo de Marcel Carné, convierte en luz las tinieblas de "Quai des brumes", en ruido su silencio, en alboroto su tristeza, en aturdimiento su melancolía. Es un mundo en el que dominan la fatalidad y la inconsistencia. Jean Gabin componía un personaje

rebelado contra la sociedad, pero serio, enfrentado a un mundo cuyo desorden se entreveía claramente. Aquí, la única respuesta es un mayor desorden, una risa sarcástica sin cuestiones. Podemos poner en esta misma línea amoral y anárquica a "Les jeux de l'amour" y "Le farceur", del joven De Brocca, presentados en Berlín y Lucarno. Del cine italiano ya hemos hablado suficientemente al comentar las dos películas cumbres: "Rocco y sus hermanos", de Visconti y "La aventura", de Antonioni, que son tan cumbres en su refinada técnica como en su desintegración moral. El cine español, injustamente arrinconado por nuestros exhibidores, tiene exponentes de verdadera calidad. Tres películas sobre todo: "Los golfos", "Los chicos" y "El coche-cito", las dos últimas dirigidas por un firme valor, Marco Ferretti, han acaparado la atención del público y la crítica por su sutileza, su ironía y su calidad. De hecho el cine español es el más sano. Pero notamos también en él un desplazamiento hacia lo sociológico y un abandono de lo poético y también un peligro de materialismo latente en las denuncias justas de un orden más humano

• UN EPILOGO Y UNA ESPERANZA

No se nos oculta que en estas páginas hay un veredicto severo. No se nos oculta tampoco que el análisis no es exhaustivo y en ocasiones no es ni siquiera suficientemente explícito. Tiene, además, el defecto de referirse a películas en parte aún no vistas entre nosotros. Ese quizá sea un defecto, pero es posible que sirva de alerta. Nuestras críticas a posteriori tienen a veces el peligro de convertirse en lamentaciones "post-factum".

Salimos al encuentro de lo que podríamos denominar el "canto de la sirena del inmoralismo artístico de nuestros días". Recientes obras de jerarquía estética ("Extraña pasión", "A pleno sol", "La aventura", "Rocco y sus hermanos") contienen elementos o todas ellas son, en ciertos casos, de desquiciante amoralidad. Pocas voces se han levantado para hacer notar esta circunstancia. Un extraño pudor inhibe a muchos críticos para poner reparos a obras de indudable capacidad estética en nombre de la moral. Y no sólo entre los críticos sucede esto, sino entre el espectador común, aún el cristiano. Pareciera como si fuera necesario aceptar la podredumbre, el extravío y la apostasía de todo el mundo moderno. Tanto, que una película como "Las carmelitas", de Bruckberger, fra-

casa por ser demasiado límpida. Lo anormal nos persigue y no se suele encontrar frecuentemente sino en él los fundamentos para un arte que exprese la pasión de nuestro tiempo.

Hemos hecho una alusión al carácter morboso de la producción occidental en contraposición a lo mostrado por los países comunistas. Esto es constatable a poco que se tenga algo de honestidad intelectual. Cannes lo ha visto: de todas las producciones originadas dentro de la cortina de hierro, ni una sola, aún tratando asuntos que lo hubieran admitido, se ha permitido ni la centésima parte de la inmoralidad de los films occidentales, incluido el occidentalizado y capitalizado Japón. Tanto que la URSS, tratando un problema como es el del adulterio, lo ha hecho con una medida de pudor y delicadeza que no se podría pedir mayor en una conciencia cristiana, y en "La balada del soldado" logró un film casi edificante y en todo caso, noble. Y si bien no puede considerarse a la

altura de una película como "La aventura", no carece de ponderables cualidades estéticas.

De nada sirve hablar de las censuras ideológicas. Nunca el marxismo fue una garantía para los sentimientos morales sino todo lo contrario. Pero un mundo en descomposición como aparece en el cine el mundo occidental, no puede erigirse en líder en una lucha espiritualista cuando fallan sus fundamentos éticos.

La conciencia cristiana tiene una palabra clara aquí y en este momento. Tenemos la convicción de que el mundo, en su conjunto, no es todo lo corrupto como el último cine lo presenta. Pero no podemos olvidar que el cine es sólo un documento, un documento por lo general fiel, aunque parcial, de la realidad que testimonia.

El mundo no puede ser salvado por un Occidente moralmente desquiciado frente al orden —aparente o real, eso es otra cosa— de ese otro universo al que se le achaca el materialismo hecho dialéctica.

INFORME FINAL DE LA IIIª CONFERENCIA MUNDIAL DEMOCRATA CRISTIANA

Se encuentra a la venta la 2ª edición, totalmente corregida, del valioso Informe Final de la IIIª Conferencia Mundial de la Democracia Cristiana.

Contiene los siguientes documentos: la lista completa de Delegados y Adherentes; el temario, programa y reglamento de la reunión internacional; los pre-informes, sobre cada uno de los temas, presentados por la Comisión Organizadora; las principales intervenciones en las sesiones de Comisión y en los Plenarios; los discursos de la Sesión Inaugural; los Acuerdos de la IIIª Conferencia Mundial D. C. y, como novedad, los discursos completos, todos, de la Asamblea de Clausura en el Teatro Caupolicán.

Todo esto, en un volumen grande, con buena presentación, al precio de E⁹ 3,50.— (US\$ 3,50). Se envía contra pedido acompañado de su importe en cheque o giro, sin cargar gastos de envío.

Librería del Pacífico — Ahumada 57 — Casilla 3547 — Santiago de Chile

La Filosofía Maritainista de la Historia

por ISMAEL BUSTOS

Hace cinco o seis años, Jacques Maritain pronunció en la Universidad norteamericana de Notre Dame una serie de conferencias en que abordaba el tema de la Filosofía de la historia. Más tarde, en 1957, el Prof. Joseph Evans editó esas conferencias en la forma de un libro, al que puso el título de **Sobre la Filosofía de la Historia** (1). Maritain, junto con autorizar la publicación, había entregado al editor algunas páginas aclaratorias que pudieran complementar el texto escueto de las conferencias. Así vio la luz una obra más del ilustre filósofo.

Pero, como el mismo Maritain ha recordado, se debe a un teólogo europeo —Charles Journet— el primer intento de sistematización acerca de la filosofía maritainista de la historia. Este ensayo aparece en el volumen que la *Revue Thomiste* le dedicó al filósofo francés con motivo de su 70º aniversario y, según confesión del mismo Maritain, le sirvió mucho para preparar sus mencionadas conferencias en Notre Dame (2). El filósofo agrega, además, que el referido estudio es un complemento indispensable de su nuevo libro. Por nuestra parte, destaquemos el hecho de que este último resume diversas observaciones que Maritain había formulado ya anteriormente, aunque más bien de pasada, en muchas de sus obras: **De la filosofía cristiana, Ciencia y sabiduría, Religión y cultura, Del régimen temporal y de la libertad, El pensamiento vivo de San Pablo**, etc. Inútil advertir, por lo demás, que toda su filosofía política —contenida principalmente en **Humanismo integral**— se halla impregnada en los conceptos básicos que Maritain sustenta acerca del sentido de la historia.

Sobre la filosofía de la historia es un libro en que se tratan cuatro problemas o cuestiones principales: la filosofía de la historia en general, las leyes funcionales de la historia, las leyes vectoriales de la historia, y Dios

y el misterio del mundo. La obra se cierra con un quinto capítulo en que se formular algunas observaciones finales. Seguiremos este mismo orden en el presente estudio acerca de la filosofía maritainista de la historia.

El Capítulo Primero —**La filosofía de la historia en general**— se ubica en el punto de vista de la teoría del conocimiento y desde allí enfoca en problema crucial: ¿qué ha de ser una filosofía de la historia genuina? Para Maritain, la ciencia de la historia tiene un sentido existencial, en cuanto la disposición intelectual entera del sujeto (el historiador) juega un papel indispensable en la consecución de la verdad histórica. Cuanto a la filosofía de la historia, ella depende a la vez de la inducción científica y de la deducción filosófica: es la aplicación final del conocimiento filosófico al desarrollo de los acontecimientos humanos. La filosofía de la historia, además, se halla conectada con la filosofía moral; más aun, pertenece a esta última. Esto se debe —según el filósofo— al sentido existencial de la filosofía de la historia: tratándose de los actos del hombre es preciso auxiliarse de la fe y de la revelación. De aquí la conexión entre la filosofía (de la historia) y la teología (de la historia). Hay, pues, una filosofía de la historia y una teología de la historia, que son disciplinas distintas aunque no separadas la una de la otra. Y Maritain agrega una observación muy importante, cual es la de que —a su juicio— la filosofía de la historia está más dispuesta que la teología de la historia a medir la exacta importancia del tiempo y de todo aquello que a él se refiere. Pero —no olvidemos— no hay filosofía de la historia sin teología, lo cual viene a significar, a fin de cuentas, que el clima intelectual de la tradición judeo-cristiana es el clima natural de la filosofía de la historia. Es la observación con que Mari-

tain cierra el Capítulo Primero del libro que estamos comentando.

El siguiente Capítulo se refiere a lo que el autor llama "fórmulas axiomáticas o leyes funcionales" de la historia, la primera de las cuales apunta a la ambivalencia: la historia progresa tanto en dirección del bien como en dirección del mal. Un ejemplo típico lo hallamos en el advenimiento de la era atómica, con sus posibilidades tanto positivas como negativas para la humanidad. Maritain recuerda aquí el mérito ilustrativo de *El hombre que fue Jueves*, la famosa novela policial de Chesterton.

A propósito de la "ley" de la significación del mundo y de los hechos que hacen la historia —enunciado que, por lo demás, no satisface totalmente a su creador—, Maritain plantea diversas cuestiones, una de las cuales ha sorprendido a muchos de sus lectores. Se trata de las posibilidades actuales de una revolución cristiana a la manera de Péguy: "la révolution sociale sera morale ou ne sera pas". El filósofo cree que ya es demasiado tarde para una revolución de tal tipo, porque ya la revolución de nuestro tiempo se hizo, y no fue cristiana sino atea. Por lo tanto, deduce Maritain, lo mejor sería no soñar con una revolución cristiana sino esforzarse por introducir el ideal cristiano en las reformas que el mundo no comunista deberá realizar a fin de satisfacer a la justicia social. El caso que tiene a la vista el filósofo—y lo menciona textualmente— es el de los Estados Unidos, cuya estructura social estaría —a su juicio— más allá del capitalismo y del socialismo.

Ahora bien, ¿hay razón para sorprenderse de este planteamiento maritainista? ¡Cuestión! Por una parte, sí: se está acostumbrado a un Maritain que, aunque en el plano teórico, es claramente partidario de la superación del capitalismo y aun de su liquidación. Pero, por otra parte, no: la presente observación de Maritain se refiere a un caso práctico en que la hipótesis es la superación del capitalismo que se da como operada ya, hipótesis que es ampliamente debatible (recuérdese que Maritain no es un economista, ni siquiera un sociólogo, sino un filósofo). Además, él no ha tenido en mente, al hacer esa observación, el caso concreto de los pueblos semicoloniales y subdesarrollados, en donde el capitalismo está vivo y rebozante de salud en la forma de imperialismo. Y si, en este caso, pensar en una revolución cristiana fuera soñar —cosa que no dice Maritain—, pensar en que hemos superado el capitalismo sería lisa y llanamente desvariar. En otras palabras: 1º la observación maritainis-

ta vale en cuanto realmente en alguna parte del mundo no comunista el capitalismo haya sido de hecho superado; y 2º allí donde reina aún claramente el imperialismo permanece abierta la posibilidad de una revolución cristiana. Nos parece que esta conclusión se conjuga tanto con el anticapitalismo teórico de **Humanismo integral** como con el no-revolucionarismo práctico (aplicado a los países que hipotéticamente han superado el capitalismo) de **Sobre la filosofía de la historia**. Por lo demás —lo repetimos— la cuestión es ampliamente debatible.

El Capítulo Tercero del libro se refiere a lo que Maritain llama "fórmulas tipológicas o leyes vectoriales" de la historia. Esta alusión a lo que los matemáticos llaman "magnitudes dirigidas" se justifica dentro de una concepción de la historia en que ésta tiene realmente un sentido lineal y no cíclico, por así decirlo. En este Capítulo, Maritain considera varios problemas (o "misterios") de la más trascendental significación para el hombre, como lo es, por ejemplo, la cuestión del progreso de la conciencia moral, que es —a juicio del filósofo— la ley más importante de la filosofía de la historia. Observa, primeramente, cómo la rectitud de la conciencia es independiente del conocimiento explícito de las leyes morales particulares, y luego advierte que este conocimiento sólo es adquirido lentamente y con cierta dificultad. Dos de estas fórmulas tipológicas o leyes vectoriales tienen especial importancia para la Política en cuanto ciencia, y son la ley del tránsito de la civilización **sacral** a la civilización **laica** o secular y la ley de la maduración política y social de los pueblos. Con respecto a la primera, indica Maritain que una diferencia fundamental se advierte entre la Edad media y la Edad moderna o actual, derivada de haber ganado una entera autonomía la sociedad política. Tal diferenciación, anota muy oportunamente, no sólo es algo normal en sí mismo, sino que es algo requerido por el Evangelio, que exige dar al César lo que es del César. No obstante, y como el mismo autor nos advierte, ese proceso normal fue, de hecho, acompañado y estropeado por todo un proceso de agresión en contra de ese mismo Evangelio. Con respecto a la ley de maduración política, observa Maritain que ella traduce el cambio de los sistemas de sujeción (en que el gobernante actúa como si fuera un ser distinto y superior a los gobernados) a los sistemas de autogobierno (en que el gobernante y el gobernado pertenecen, por así decirlo, a una misma casta). Como se ve, estamos aquí en las fuentes de la filosofía política maritainista, que el autor ha

desarrollado en otros libros, y principalmente —desde este punto de vista— en **Principes d'une politique humaniste**. (3)

En el Capítulo Cuarto —“Dios y el misterio del mundo”— se hace más patente la vinculación que une recíprocamente a la filosofía y la teología. Naturalmente, es ésta la parte más difícil del libro; y, como si esto fuera poco, da la casualidad —por lo demás muy comprensible— que es la parte peor traducida al castellano, en la versión que conocemos (4). Pasando por alto las cuestiones más abstractas y reduciéndonos a lo más concreto, digamos que en este Capítulo vuelve a aparecer un tema anteriormente debatido, pero ahora en una nueva forma. Se trata de que, como expresa el filósofo, la historia conduce simultáneamente a un Reino de Dios y a un reino de perdición, como términos que están más allá de los fines naturales propios de aquélla. De todos modos, el fin absolutamente último es trascendente: está más allá de la historia.

Maritain propone aquí una nueva observación sobre la ambivalencia de la historia, de la que ya antes nos había hablado, y es la siguiente: Tenemos que hacer una distinción entre los juicios de valor moral (relacionados con las personas como agentes de la historia) y los juicios relacionados con el valor **histórico-cultural** de los hechos en cuestión (referentes a la significación objetiva y al impacto histórico de éstos). Pues bien, —agrega el autor— ningún hecho humano es absolutamente puro ni ningún acontecimiento humano es absolutamente malo en la perspectiva del valor cultural e histórico. Lo cual, salta a la vista, es la negación misma de la antigua tentación maniqueísta y los siempre renovados pujos del fariseísmo. El Capítulo finaliza con una consideración acerca de las divergencias que se advierten entre una filosofía de la historia de inspiración cristiana y una filosofía de la historia de inspiración no cristiana o anticristiana. El inmanentismo de estas últimas (trátase de Comte, de Hegel o de Marx) no puede menos que contraponerse al trascendentalismo de las primeras: para el pensamiento cristiano el fin último y definitivo de la historia está —paradojalmente, si se quiere— más allá de ésta. Y, por lo mismo, la marcha del mundo y el progreso de la humanidad estará incesante y renovadamente en formación, mientras dure la historia. Más aún: mientras ésta dure, progresará ella simultáneamente hacia el mal.

El libro se cierra con las “Observaciones finales” contenidas en el Capítulo Quinto, de las cuales una interesará especialmente al his-

torizador: aquélla que se refiere al pensamiento de Toynbee, “un historiador apasionadamente aficionado a las generalizaciones filosóficas”. Su **Estudio de la historia** —escribe Maritain— decepciona finalmente, a pesar de su honradez, de su erudición y de la responsabilidad intelectual de Toynbee. ¿Por qué? Porque: 1º Carente de una metafísica suficiente, resulta demasiado ambiciosa en sus pretensiones; y 2º Se desarrolla en un ambiente totalmente extraño al de la filosofía moral “adecuadamente tomada”, que es el clima propio de la filosofía de la historia. Se podría agregar otra consideración más al respecto: Toynbee descarta el auxilio de la teología a fin de robustecer su investigación racional, pero finalmente desemboca en una teología de tipo racionalista o sentimental. Naturalmente esta última nada agrega de valor a su investigación, si es que realmente no hace disminuir la calidad de su **Estudio de la historia**. Entonces, en vez de clasificar a Toynbee como un filósofo de la historia, ¿no sería mejor tenerlo por un gran sociólogo de la historia, algo así como una versión corregida, aumentada y muy mejorada de un Ibn Khaldun? ¡Cuestión! Pero si así se hiciera, permanecería siempre abierta la posibilidad de admirar en Toynbee a un pensador y a un investigador como pocas veces se ofrece a la consideración de la crítica. Y creemos que ésto no sería poco honor para el historiador inglés.

Tal es, en síntesis, el pensamiento de Jacques Maritain en su libro **Sobre la filosofía de la historia**, obra tanto tiempo esperada y que, por supuesto, está llamada a prestar inapreciables servicios en nuestro tiempo. Porque, a decir verdad, en ella encontrarán una fuente permanente de inspiración tanto el historiador como el filósofo, el teólogo como el político y el protestante como el católico. Y algo parecido puede decirse de la bibliografía que cita con elogio el autor: las obras de Herbert Butterfield (**El Cristianismo y la historia**), Isaiah Berlin (**Lo inevitable en la historia**), Christopher Dawson, etc.

(1) Se ha traducido al castellano, con el título de *Filosofía de la historia*, sólo el año pasado.

(2) De este volumen de la *Revue Thomiste* dedicado a Maritain hay una buena traducción castellana (Desclée de Brouwer).

(3) La única traducción castellana que conocemos de este libro es inaceptable.

(4) Pasando por alto algunos defectos menores, advertimos sólo que el Nº 7 de este Capítulo Cuarto debe leerse en el original.

Recordando a Raïsa Maritain

Raïsa Maritain había de estar presente en toda la obra llevada a cabo por su marido Jacques Maritain, así como había sido su discípula en la Sorbona y, una vez casada, su colaboradora en las investigaciones que realizara en Heidelberg. De esa cooperación de todos los instantes subsiste un testimonio directo y elocuente: es el pequeño tratado "De la vie d'Oraison", publicado en 1924 y destinado a los intelectuales. Más que un tratado, es una iniciación; más que un libro, es un compendio, pero en el que se proyecta la riqueza de una experiencia, y fácil sería reconocer en su trasfondo la historia de dos almas, la aventura espiritual de una pareja, en cuya existencia la mística, la escolástica y la liturgia significaban realidades cotidianamente vividas.

Andando los años, con su sola firma, Madame Maritain nos dio un comentario de las tentaciones de Cristo que se identifican con las tentaciones de todo ser humano, en un opúsculo denso, titulado "El Príncipe de este Mundo". Y luego, volviéndose hacia los niños, de los que siempre se mantenía tan cerca, escribió para ellos una vida de Santo Tomás de Aquino —"L'Ange de l'Ecole"— resolviendo dentro de la sencillez de un lenguaje transparente, dificultades que hubieran desanimado a cualquier otro escritor.

Cuando en 1935 se reveló como poetisa a través de su primer volumen "La vie donée", ello no sorprendió a nadie. Lo cierto es que desde muy joven se había familiarizado con los problemas de la poesía. Ya en "Arte y Escolástica" —una de las más importantes obras de Jacques Maritain— se advierte la presencia de una musa, cuya acción inspiradora asoma con discreción. En "Frontières de la Poesie", esta musa se vuelve animadora esencial. Como muy certeramente observa Henry Bars — a quien se debe el más importante estudio realizado sobre la personalidad y la obra de Maritain, hasta el presente ("Maritain et notre temps". Ed. Grasset, París)— "la autora de "La vie donée" posee no sólo el don del canto sino el de la reflexión sobre ese mismo canto". Y luego agrega el crítico que, a su manera de ver, para Maritain (y por lógica consecuencia también para su esposa) la poesía ha de entenderse "no como un arte entre las demás, sino como el alma secreta de todas las artes".

Debo señalar, por mi parte, que en lo que respecta a los artistas y a los poetas (ateniéndome estrictamente al dominio de la estética), no siempre he concordado con la filosofía tomista. Ello no obstante, su definición de la poesía me parece exhaustiva y soberana. Tanto "La vie donée" como "Lettre de nuit" y "Au creux du rocher" son una acabada demostración de ello, pues los poemas que encierran revelan una nota única, irremplazable.

En efecto, es menester remontarse hasta San Juan de la Cruz para encontrar el modelo de una poesía que, como ésta, nace de la contemplación. Pocas veces se ha dado el caso en Francia de hallar algo equivalente. ¡Qué distancia las separa de las elevaciones poéticas —por cierto nobilísimas— de autores ingleses como John Donne y George Herbert! Los versos de Raïsa Maritain cantan la alegría de la criatura unida a su Creador, con un sentimiento genuinamente franciscano que penetra lo que es la sencillez y la pobreza.

Bueno era recordar esto, en momentos en que la eminente poetisa se elevaba de los horizontes visibles a los de la eterna belleza. Y lo hago evocando aquellos lejanos días de Meudon, en que junto a algunos seres ya desaparecidos como Monseñor Wladimir Ghika y Henri Ghéon, y otros muchos que aún se encuentran en medio de nosotros, Raïsa nos recibía al lado de su marido, en la luminosa villa del parque. El hermoso libro de recuerdos que nos dejara Raïsa Maritain, "Les grandes amitiés", hace revivir esos años y todas las etapas de una existencia dominada por los rostros de Bergson, de Péguy, de Bloy, de Psichari y de Charles du Bos. Constituye ello una contribución capital a la historia de nuestro renacimiento intelectual católico.

LOUIS CHAIGNE

NOTA DE LA REDACCION: Nos es grato publicar en ocasión del primer aniversario de la muerte de la esposa del insigne filósofo, este artículo aparecido en el diario "La Croix" de París, especialmente traducido para nuestra Revista. Señalamos que Louis Chaigne es autor de una serie de volúmenes titulados "Anthologie de la Renaissance Catholique" (Ed. Alsacia, París), en que se presentan las figuras más representativas de las letras francesas y de otras naciones.

EL FEUDO DE TRUJILLO

Por ROBERTO MARCHANT

La República Dominicana, designación adoptada por la dictadura para el antiguo Santo Domingo, ocupa los dos tercios orientales, y deja a Haití el tercio occidental de la isla Española, segunda en tamaño de las Grandes Antillas, situada entre Cuba por el oeste y Puerto Rico en el este. Descubierta por Cristóbal Colón en su primera travesía, sirvió como el centro inicial de la irradiación española hacia el resto del Caribe y al continente americano. Sus antecedentes históricos son verdaderamente insuperados en el Nuevo Mundo y la ligam como una verdadera avanzada geográfica a la epopeya del descubrimiento y la conquista. Por ello, su nombre trasciende de las desventuras de la mayor parte de su existencia como nación, para ser símbolo permanente de la hora temprana en que Colón y sus navegantes residieron allí. La población hoy sobrepasa los 3 millones de habitantes, de los cuales se clasifica oficialmente un 60% como mulatos, un 21% de blancos y el resto negros.

Quiso el destino que esta pequeña colectividad que tanto entregase de sí en los procesos formativos de América sufriera más tarde una accidental existencia institucional, la que no siempre fue capaz de guardar la propia independencia. En el siglo y cuarto transcurrido desde el ocaso del coloniaje español, al cerrarse el siglo XVIII, Santo Domingo vio imponerse la autoridad sucesiva de Francia, de España e Inglaterra conjuntamente, de la Gran Colombia por breve intervalo de tres meses (1821-

1822), de Haití inmediatamente después y durante 22 años, otra vez de España (1861-1863) y, por último, de Estados Unidos desde 1916 hasta 1924. Aparte de estas seis banderas extranjeras que flamearon sobre el territorio, en periodos de ocupación, los episodios de autonomía no atrajeron más felices auspicios, ya que se turnaban trajectos de tiranía y aventuras revolucionarias. Cabe deducir, entonces, que la continuidad de la nacionalidad sólo se pudo afirmar en los decenios últimos.

Volando sobre la isla se percibe la fertilidad de sus campos, que se revelan como difusos mantos verdes que cubren la mayor parte del suelo dominicano y a los que quiebran leves cadenas de montañas, mientras que en superficie haitiana impera la ocre aridez causada por manchas de erosión. A lo ancho de la extensión de Santo Domingo se mantiene esta buena calidad de la tierra, que es la base de su economía agrícola. Y las sierras esconden algunos minerales y cerros salinos, de donde se extraen bauxita (materia prima del aluminio), hierro, mármoles y sal común, que se envían al extranjero. Esta agricultura feraz aporta la mayoría de los cultivos tropicales, encabezados por la caña de azúcar, seguida del café, la cocoa, el tabaco, el arroz y las frutas típicas. En el último tiempo, al igual que en Cuba, se abrió con éxito la crianza de ganado, la que sirve para abastecer el consumo nacional y exportar en la región. Y dentro de las industrias livianas, la fabrica-

ción de ron, tabaco, alimentos, mataderos y empaque de carne, maderas finas diversas, cemento y un astillero, constituyen capítulos importantes.

En los años pasados más de la mitad de sus ventas al exterior fueron de azúcar y un 13% lo significó el café. Durante 1960 las exportaciones alcanzaron a 175 millones de dólares, llevándose Estados Unidos cerca del 60% y Gran Bretaña un 20% de estos embarques. Entretanto, las importaciones también en su mayor porción de Norteamérica sólo sumaron 100 millones de dólares, dejando así un amplio saldo favorable. Sin embargo, este aspecto positivo de su comercio con el mundo se ve afectado parcialmente por la declinación de las reservas en oro de la república, las que disminuyeron desde el equivalente de 46 millones de dólares en 1957 a sólo 26 millones a fines de 1960.

Santo Domingo es el tercer país en progreso económico en Latinoamérica a lo largo de 1950-1960, a la zaga de Venezuela y Costa Rica. Mientras el adelanto venezolano llegaba a un promedio anual de 9.25% y el costarricense fluctuaba alrededor de 6.75% el de Santo Domingo venía después con 6.60% de crecimiento anual. Mediante este rápido ritmo de avance, duplicó las exportaciones en ese decenio y subió la renta anual por habitante a 230 dólares, la que es corriente entre las comunidades del Caribe, salvo Puerto Rico y Cuba que disponen de medios bastante superiores.

Otro elemento destacado lo revela la estabilidad de las finanzas, ya que tuvo la suerte de no ser afligida por la inflación que azotó a tantas de las repúblicas del sur. Los precios se mantuvieron prácticamente al mismo nivel en la década pasada, pues sólo se incrementaron en un 6% a través de esos diez años, quedando así inmediatamente después de Panamá, con un 3%, y Cuba con un 5% de alza. Hay que anotar, al otro extremo, que en Bolivia se presentó una aceleración vertiginosa que se elevó hasta el 11,000% en ese lapso, seguida de Chile con casi 4,000 y Argentina y Paraguay por encima de 1,000% de cambio en sus precios. Estas estadísticas las proporciona el Fondo Monetario Internacional en Washington, agencia especializada de las Naciones Unidas.

Por desgracia para el pueblo dominicano, lo mucho que se había ganado en la diversificación de las actividades productoras, con el consiguiente desarrollo de la comunidad, se halló súbitamente obstaculizado por alternativas no previstas. Los sucesos políticos y diplomáticos que aislaron a Santo Domingo del concierto americano tuvieron serias repercusiones, tanto por la inseguridad financiera interna como por la reducción en las vínculos comerciales con Norteamérica.

Ya antes otros accidentes contribuyeron a desvalorizar las perspectivas económicas. Uno fue la falta en 1955, 1957, desde el punto de vista turístico, de la llamada Exposición Internacional de la Paz y la Confraternidad, para la cual se levantaron edificios modernos en Ciudad Trujillo, hoy asignados a oficinas públicas, a un costo anunciado de 35 millones de dólares. Otro apareció en las adquisiciones extraordinarias de armamentos en distintos países europeos, por unos 50 millones de dólares, en que se incurrió a partir de 1959 cuando empezó la intranquilidad en el Caribe. Es así que el dictador fue responsable por el súbito decaimiento en los índices de bienestar a que había acostumbrado al pueblo, creando entonces una de las causas que condujeron a la agitación en contra de su dominio.

● ADMINISTRACION DEL TRUJILLISMO

A pesar de los desaciertos con que culminó la conducción de las finanzas en su tormentosa carrera gubernativa, el balance material dominicano —escuelas, hospitales, carreteras, instrucción primaria, agricultura— le fue favorable en este sólo aspecto. Esta condición, que se acentuara especialmente en los años de postguerra, hizo que muchos observadores pusieran el énfasis sobre el lado positivo de la larga dictadura, recalcando las ganancias físicas incorporadas a la nación, y omitiendo los aspectos más duros y repelentes del régimen, en particular el total atropello de los derechos humanos.

Comenzando con la reconstrucción de la capital —que todavía conservaba el histórico nombre de Santo Domingo que se le diera en 1496, al erigirla, por órdenes de Colón, como la primera villa en tierras de América— después de la destrucción causada por el huracán de 1930, cuando dos tercios de sus casas quedaron en el suelo, Trujillo adquirió la reputación de administrador enérgico y demostró a la población su facilidad ejecutiva, al realizar esa obra en cortos años y diseñar una ciudad moderna y atrayente. A consecuencia de este trabajo inicial, llevado a cabo bajo tan buenos auspicios en la apertura misma de su presidencia, Trujillo ganó fama de ser un gobernante que lograba objetivos reales y concretos, ocasión que él utilizó para ensanchar sus atribuciones y principiar a aniquilar a los sectores inconformistas. Algo más tarde, aprovechando esta etapa de rehabilitación en la que no sólo se limitó a rehacer la ciudad principal sino también agregó mejoras a otras zonas del territorio, el presidente dominicano estimó conveniente enseñar su poderío a la par que mostró el primer síntoma de la manía de glorificación personal que vendría más adelante. Fue efectivamente en 1936 que, ante la sorpresa de todo el hemisferio, añadió a Ciudad Trujillo a la lista de las capitales del Nuevo Mundo.

Los años posteriores fueron acentuando la hegemonía interna del dictador, la que se aplicaba con mano cruel en el manejo político de la colectividad y con resultados satisfactorios en la recuperación de la economía. Es así que paulatinamente Santo Domingo fue poniendo al día sus cuentas con el extranjero, habiendo llegado en 1947 a saldar todas las obligaciones pendientes y disponiendo para entonces de una de las monedas más fuertes en América Latina, conservando desde entonces su paridad con el dólar.

El talento administrativo que desplegó Trujillo en favor de la colectividad, al servir para sacudir a una población oprimida por la pobreza y por el desorden interno que predominaban cuando asumió el mando, también lo aplicó en bien de sus propios intereses. No es un misterio para nadie con mediana información que el dictador fuera acumulando gradualmente una fortuna familiar que suma varios cientos de millones de dólares, gracias a la instalación y expansión de una serie de fábricas y empresas —ganado, seguros, transportes aéreos y marítimos, alimentos, textiles, cemento, maderas, cerveza, cigarrillos, periódicos— y la adquisición y modernización de plantas azucareras que hasta su muerte producían cerca del 60% del azúcar local. Se estima que unas 60 mil personas se ocupan en estas distintas actividades, de propiedad o controladas por el dictador y su clan. Por cierto, tal habilidad y perseverancia en los negocios rindió beneficios más que extraordinarios para el peculio de Trujillo, sus parientes y allegados, mediante el ejercicio del poder total y el detallado conocimiento de los asuntos de la isla durante las diversas etapas de su dominio.

Esta abierta aptitud directiva y financiera del dictador es otro de los rasgos personales que lo separan del prototipo de los sátrapas militares surgidos en América Latina en las tres décadas últimas. Cuando se compara la era de Trujillo con la acción de los más destacados de los oficiales gobernantes, se hace evidente que poseía dotes de disciplina intelectual e ima-

ginación en sus proyectos que no fueron precisamente las cualidades salientes entre los demás colegas en el ejercicio absoluto del mando. Así, si recordamos a los Coronel Carlos Ibáñez en Chile (1927-1931) y Luis M. Sánchez Cerro en Perú (1931-1933), los diversos jefes que se alternaron tras la revolución de 1943 en Argentina para ceder el paso al igualmente Coronel Juan Domingo Perón (1946-1955), el pequeño Teniente Coronel Marcos Pérez Jiménez, que dispusiera del control sobre Venezuela desde 1948 hasta 1958, el Coronel Fulgencio Batista de larga ejecutoria en la reciente historia de Cuba, dictador desde 1952 a 1959, y el General Gustavo Rojas Pinilla, que empujase a Colombia a su arbitrio entre 1953 y 1957, éstos nunca lucieron por sus principios económicos o por la comprensión de las finanzas públicas. Toda esta galería de figuras dominantes en la escena de nuestros países dejó la triste fama común de haber asumido el gobierno con buenas disponibilidades financieras y haberlo abandonado, involuntariamente, en una situación bastante lastimosa, salvo el caso de Cuba donde la prosperidad subsistió a los rigores de la tiranía.

● LA TRANSICION DEL TRUJILLISMO

Hasta el momento el sistema instaurado por el dictador le sobrevive, revelando señales algo inesperadas de estabilidad y alcance. La opinión general esperaba que se hubiesen producido modificaciones de relieve, al desaparecer —a los 69 años— el déspota que lo animó e inspiró por más de tres decenios. Esta tesis se apoyaba en el hecho de que la estructura totalitaria dominicana giraba, en todas sus variadas esferas, en torno a Trujillo mismo, el que resolvía de modo directo acerca del curso de los acontecimientos. Al igual, como es corriente en las dictaduras, no se permitía la emergencia de personalidades independientes y con puntos de vista propios que pudieran amagar el brillo y la proyección de la per-

sonalidad central. Tales elementos ciertamente no conducían a facilitar el traspaso eventual del poder o una sucesión en apariencia tranquila como la actual.

Aunque es todavía temprano para apreciar la esencia de lo que está pasando en la isla, en los meses transcurridos desde la liquidación física del trujillismo, no se denotan signos de transformación radical. Quienes estuvieron cerca de la escena dominicana en las semanas últimas relatan la facilidad con que la administración se ha sobrepuesto al vacío dejado por la muerte de su creador y orientador, anotando que tanto el Presidente Joaquín Balaguer —que siendo vicepresidente asumió el título presidencial en agosto de 1960, ante la renuncia del presidente títere Héctor Trujillo, provocada por su hermano Rafael, el que no ejercía tal cargo desde 1952— como el hijo del desaparecido tirano, Rafael Jr., en calidad de cabeza de las fuerzas armadas están en completa posesión de la autoridad civil y de la fuerza militar.

Al decir de quienes visitaron la isla en este intervalo, existe el propósito de relegar al olvido los métodos primitivos que se emplearon en los peores días del trujillato, a fin de ganar otra vez la aceptación de los círculos interamericanos. En este sentido, se han hecho ya intentos por el binomio Balaguer-Trujillo para enmendar la imagen que prevaleciera por más de un cuarto de siglo, habiéndose contratado expertos extranjeros en relaciones públicas, con el objeto de que sus consejos profesionales sirvan para modificar rumbos e impresionar favorablemente a los miembros de la Organización de Estados Americanos. Se tiene el convencimiento de que el enfoque es bastante más moderno y sutil en esta dirección, atribuyéndose estas rectificaciones a la inspiración del joven Trujillo —cuenta con 33 años— y a sus contactos particulares en ambientes de Europa y Estados Unidos. Un indicio en este juego lo presenta la nueva modalidad sacada a luz en el juicio contra el ex Ministro de Defensa y promotor del asesinato del dictador, General José R. Román, a quien

se condenó a una pena de prisión por 30 años, en lugar de haber corrido igual destino al de los complotados capturados en los días siguientes al 30 de mayo, cuando el general Juan T. Díaz y sus cómplices sufrieron muertes violentísimas.

Según declaraciones de Trujillo, hijo, él confía en respaldar la transición hacia el gobierno legal que surgiría de las elecciones generales de mayo de 1962, cuando termina el periodo del actual ejecutivo. Teniendo ahora en sus manos todo el aparato militar, como comandante en jefe de las tres ramas, puede ser de alta efectividad en la vigilancia de los meses que faltan hasta el traspaso del mando. Aunque hasta ahora no hay nada en su trayectoria personal que lo distinga para actuar en un nivel fundamental, por representar al linaje trujillista y por la inmensa proyección política y financiera de la familia, parientes y afines, en la práctica significa un elemento que pesa decisivamente en la vida nacional. Al parecer, impulsado por la aspiración de constituirse en un individuo constructivo y enfrentar las responsabilidades de su posición, es posible que cumpla su palabra y, además de otorgar estabilidad al país en el futuro inmediato ayude a resguardar las necesarias garantías para los comienzos venideros.

Ya este jefe militar, sin educación formal y con un rango alcanzado por voluntad paterna, está dando pruebas de moderación en sus expresiones públicas a la vez que se preocupa de contener a aquellas personalidades más combativas dentro del clan familiar y que quisieran preservar las viejas prácticas. De acuerdo con algunas interpretaciones de los objetivos del nuevo comandante en jefe, estaría trazando los planes para lograr la eventual salida del país de una parte de los parientes y descendientes del antiguo dictador —lo que ya sucedió en octubre— ansiando así acabar con la herencia del pasado y contribuyendo a la tranquilidad colectiva. De manera paralela, se afirma que tanto él como sus hermanos están haciendo donaciones de tierras y habitaciones, de en-

tre las numerosas posesiones familiares, a asociaciones de campesinos y obreros.

En estos meses de la era post-Trujillo ya se ha resuelto la paulatina desconexión del grupo Trujillo de las instituciones dominicanas. Se cita como evidencia de esta orientación la disolución de algunos monopolios de exportación (café, cacao, etc.), antes en sus manos y ahora entregadas al libre comercio. En parecido sentido hablan las disposiciones tomadas para apartar de su influencia a aquellos hermanos del ex dictador que se definen por las actitudes drásticas y menos a tono con la época.

● LOS TRUJILLO Y LAS AMERICAS

Las ligeras reformas anotadas son indicativas del trabajo a que debe abocarse la administración Balaguer para traer a su patria a una posición de aceptabilidad por el mundo exterior y muy especialmente por la familia de repúblicas americanas. Aparte de las profundas repercusiones internas de los últimos años del trujillismo, que provocaron alteraciones económicas y nuevas repercusiones de índole espiritual, es obvio que el mayor impacto de los tardíos desaciertos del dictador fue la pérdida de su postura internacional frente al continente americano.

A raíz de las incidencias políticas del gobierno dominicano con la administración de Venezuela, resultantes en la presentación de quejas formales ante la O.E.A. por el gobierno de Caracas contra el régimen de Ciudad Trujillo, las naciones hemisféricas resolvieron cortar las relaciones diplomáticas con Santo Domingo, en la reunión efectuada en San José, Costa Rica, en agosto de 1960. Como consecuencia de esta censura por el frustrado atentado de inspiración dominicana contra la vida del presidente venezolano Rómulo Betancourt, las otras 18 repúblicas (pues ya Venezuela y Cuba habían quebrado mucho antes) retiraron sus representaciones diplomáticas, aunque 6 retuvieron sus servicios consula-

res. Con el gradual relajamiento de los nexos con el resto de América, que fuera la natural reacción, y por despecho hacia la Unión, Santo Domingo optó por retirarse del Banco Mundial en diciembre pasado. Y ante esta intensificación de las desavenencias la O.E.A. votó, en enero de 1961, en favor de un bloqueo económico parcial, suprimiéndose las entregas de maquinarias, vehículos y productos de petróleo, desde los países americanos a esa nación. Para culminar este delicado entre-dicho y en virtud de esos acuerdos Estados Unidos canceló el tonelaje adicional de azúcar que se le cedió a Santo Domingo a raíz del cese de las compras regulares de este producto a Cuba.

La fricción con Norteamérica comenzó en 1957, motivada por las andanzas sociales en Hollywood de Rafael, hijo predilecto de Trujillo, que atrajeron tanta publicidad en los intervalos de sus supuestos estudios militares en un instituto para oficiales en Kansas y que le acarrearón por fin el fracaso académico. Herido en su orgullo paterno, el dictador hizo gala de su favoritismo hacia el heredero que había merecido el rango de fantasía de coronel a los tres años de edad, para ser ascendido a general de brigada al mediar los nueve años, iniciando una serie de disposiciones abiertamente hostiles a los círculos de Washington, afectándolos tanto en cuestiones de defensa hemisférica como en asuntos comerciales. Este prejuicio antinorteamericano del tirano en su postrera etapa fue la causa del paulatino enfriamiento y luego rompimiento de los vínculos que lo habían ligado por tanto tiempo a Estados Unidos, habiéndolo llevado incluso, en los meses finales de su dominio, a explorar sondeos y contactos con representantes soviéticos, los que fueron oportunamente rechazados por los rusos y sus aliados. Una vez lanzado en esta línea, opuesta a la que había prevalecido a lo largo de su vida, el dictador no cesó en sus empeños para afirmar otra posición exterior, buscando salidas a los productos dominicanos a centros diferentes de los habituales.

A la par que Trujillo hacía sentir su enfado contra Norteamérica por el mal tratamiento dado a su hijo —al que en compensación dispensó el cargo de comandante en jefe de las fuerzas armadas dominicanas— sus fobias se fueron acentuando y adquirieron una escala bastante más amplia, hasta incluir a las iglesias y a los misioneros extranjeros que actuaban en el país. Sintiendo desde cerca distintos lados, su temperamento combativo le llevó a acentuar de tal modo la persecución contra los obispos y sacerdotes católicos que hacia el cierre de 1960 existía una situación más tensa en esta esfera dentro de Santo Domingo que en la propia Cuba, al decir de uno de los jerarcas de la Iglesia en Puerto Rico, a donde llegaban no sólo las noticias y las revelaciones de tales excesos sino también los propios religiosos y religiosas exilados de ambas islas.

Durante el presente transcurso, los gestos de Balaguer para hacer reparos ante la opinión extranjera están alcanzando cierta aceptación. Esforzándose y procediendo con una mínima buena fe y espíritu de tolerancia, sus directivas ya acusan un éxito moderado, cual lo dió a entender la comisión especial de la O.E.A. compuesta por delegados de Estados Unidos, Colombia, Uruguay y Panamá, que tras una estada dominicana de dos semanas en junio y luego de recorrer el territorio, anunció su regreso a Washington, por no encontrar fundamentos para profundizar su labor. Por cierto, ésta fue una exagerada expresión de optimismo ante la transformación que se está insinuando y motivó una ola de críticas de la prensa norteamericana a la comisión y sus componentes, por haber interpretado tan ligeramente el mandato que le otorgase el organismo interamericano. Debe ó, en todo caso, la astucia de la administración local para encarar la mirada hemisférica y la rapidez con que aplicaron retoques que dieran la apariencia de una normalidad cívica y de un acercamiento a las fórmulas legales en las áreas urbanas, los que impresionaron más a los diplomáticos en tránsito que a los

residentes y observadores que conviven la escena doméstica en su cotidiana realidad y se enfrentan a las presiones esporádicas que todavía atemorizan a las zonas rurales.

● LA SUCESION DE TRUJILLO

¿Cuál será la suerte de Santo Domingo? ¿Qué gobierno y cuáles directivas regirán a esta sufrida república en el porvenir inmediato? Estas son las interrogantes que la opinión continental se plantea desde los días siguientes al tiranicidio. Conocidas las circunstancias que imperan dentro de su población, no es fácil definir de modo claro los acontecimientos que se desencadenarán en el resto de 1961 y en el año próximo, pero que habrá trastornos, y quizás sacudidas colectivas en inventario, es algo evidente.

A esta altura del desenvolvimiento post-dictatorial se hace notorio que las posiciones respectivas de gobierno y oposición tienden a demarcarse. En julio el presidente Balaguer manifestó que él aceptaría ser candidato a la reelección —para la cual no hay obstáculo constitucional— siempre que existiese una petición formal en este sentido y, al mismo tiempo, advirtió que no parecía prudente que algún Trujillo pretendiese aspirar a la sucesión presidencial. Y desde agosto los grupos oponentes intensificaron su lucha en lugares apartados (al costo de algunas víctimas) para hacer efectivas las libertades públicas recién estrenadas y que les están capacitando para inaugurar sus campañas de propaganda y difusión.

Balaguer ha señalado que se están adoptando los trámites previos para alcanzar las elecciones nacionales del 16 de mayo de 1962 en un ambiente de tolerancia y con suficientes garantías para los contendientes. En esta materia confirmó la disposición para autorizar cualquier investigación futura que se prefiera realizar por parte de la O.E.A. —la que en septiembre optó por enviar un nue-

vo comité revisor— y avisó públicamente que se solicitará, en el momento oportuno, la colaboración y presencia de expertos designados por ella, para coordinar y vigilar el acto electoral.

Como una demostración del vivo interés que se despliega para adelantar la reincorporación al concierto interamericano, Santo Domingo participó en la conferencia de los 21 ministros de finanzas del hemisferio, efectuada en agosto en Uruguay —puesto que era una reunión dependiente de la O.E.A., a la que Santo Domingo y Cuba continúan perteneciendo— donde el representante dominicano se asoció a las resoluciones que pusieron en marcha la "Alianza para el Progreso" ideada por el Presidente norteamericano Kennedy. Al firmarla, el gobierno de Ciudad Trujillo se comprometió, como los demás, a implantar reformas económico-sociales en su conglomerado, junto a los otros 18 Estados latinos, quedando afuera sólo Cuba, por decisión del régimen de La Habana. E insistiendo en esta línea de entendimiento vino la entrevista concedida a "The New York Times" por el joven general Trujillo, en que éste conminó a la comunidad americana a levantar el embargo comercial y diplomático establecido contra su país, como medio para asegurar la paz doméstica y evitar cualquier reacción revolucionaria durante la transición.

Aunque no es dable predecir qué condiciones prevalecerán dentro de seis meses en un pueblo que recién principia a dialogar en los debates cívicos, es de suponer que las cabezas dominicanas procurarán respaldar sus ofertas de paulatina latitud en este lento proceso de aprendizaje colectivo. El intento de avanzar hacia esa jornada en una atmósfera de evolución bien puede alterarse por episodios imprevistos que determinen actitudes violentas. Se confía en que tal no será el caso y hay el convencimiento, entre quienes analizan el desenlace de este capítulo post-Trujillo, que el presente gobernante es una persona dedicada a aclarar la situación y entregar limpiamente el mando.

Contra estas metas inter-

vienen factores de gravitación interna, que son: la tenue cultura cívica y la carencia de una anterior experiencia política democrática; la larga trayectoria de inestabilidad institucional y el accidentado pasado histórico de la isla; el inevitable adormecimiento espiritual y moral dejado como legado pasivo de la tiranía; el influjo de los núcleos de poder que subsisten intactos, en particular las fuerzas armadas y los reductos activos del trujillismo que se mueven en las provincias y ansian sostener el "status quo"; por último, el juego de las pasiones humanas por algunos de los dirigentes de oposición, que ahora empiezan a ensayar sus derechos. Entre los elementos positivos que pueden contribuir a salvar de la encrucijada a esta tierra tan azotada por los males de la dictadura resaltan: la manera racional y progresiva, en sus rasgos generales, en que funciona la actual etapa; las prometedoras figuras que se han acogido a los nuevos partidos y prestigian sus causas, si bien a menudo son novicios en las artes políticas; el sentido de urgencia y responsabilidad que ha impuesto sobre casi todas las clases y facciones la cercanía del acontecer cubano, tan dramático en sus lecciones y repercusiones; por fin, la presencia distante pero real de la O.E.A., que examina con discreción el curso de este experimento en búsqueda de la legalidad en una colectividad poco acostumbrada a ella.

El cuadro político de hoy revela que la entidad gubernista e instrumento de la dictadura, el Partido Dominicano, todavía suma cientos de miles de los afiliados que lo integraran en vida de su jefe y fundador, englobando a la mayoría de los funcionarios públicos. Se ocasionaron variadas deserciones, para trasladarse a los nuevos núcleos partidistas, pero no dan la impresión de debilitar de veras su volumen principal de votos. Para ponerse a tono con la inquietud reformista, se verificó un reemplazo de los viejos políticos profesionales y sus jerarquías las componen ahora caras distintas y no directamente conectadas con el pasado in-

mediato, a la vez que se lanzó una intensa labor proselitista, con abundantes fondos, a lo ancho de la isla. Lo más probable es que apoyará la candidatura de Balaguer —el que tiene 54 años— para el período presidencial 1962-1967.

Entre las formaciones opositoras destaca como la más vigorosa la Unión Cívica Nacional, que es una coalición de elementos civiles, hasta ahora al margen del ajetreo partidista, e incluye a muchos de los profesionales distinguidos y hombres de empresa de la capital y otras ciudades. Goza de respeto ante la opinión por la calidad de sus personeros y la dedicación patriótica con que se está desempeñando en este intervalo. Aunque se ha anotado que no es un cuerpo político propiamente y que más bien se identifica con propósitos de elevación conjunta, es muy posible que

intervenga en las elecciones con objetivos partidistas. Encabeza la organización el médico de 66 años Viriato Fiallo, uno de los exponentes caracterizados de la isla.

Desarrolla actividad además el antiguo Partido Revolucionario Dominicano, de larga duración en el exilio y con una orientación de avanzada democrática e inspirado por el conocido escritor Juan Bosch, disfrutando de buenas relaciones con grupos semejantes del Caribe, en especial Acción Democrática venezolana, y de Centroamérica. Otro es el Movimiento del 14 de Junio, así llamado en recuerdo de la fallida invasión desde Cuba en 1959 y que, a imitación del "26 de Julio" cubano, incorpora vastos segmentos de juventud, pero sin otros paralelismos ideológicos o de tácticas con los vecinos. Y, por cierto, se tiene un órgano partidario que de lata afinidad con las tenden-

cias y los métodos cubanos, funcionando como el Movimiento Popular Dominicano, algunos de cuyos líderes fueron separados del intercambio político en julio, ante su tinte extremista y sus incitaciones a la violencia.

En conclusión valga citar el acertado juicio editorial del diario "La Nación" de Buenos Aires, a raíz del informe elevado por la comisión de la O.E.A. Expresa: "Cuesta escaso trabajo descubrir que la sombra de Trujillo aún planea lóbregamente sobre la infortunada isla del Caribe. El curioso nepotismo fundado por el dictador extinto continúa cerrando el horizonte. Dicho en términos corrientes, es más fácil desembarazarse de un dictador que apartarse del área de los intereses económicos y políticos creados por un dictador".

R. M.

EN SUS VACACIONES, entreténgase con buenas libros chilenos, de los mejores autores contemporáneos:

TIERRA DEL FUEGO, por Francisco Coloane.
LOS TURCOS, por Roberto Saráh.
SOLO UN HOMBRE Y EL MAR, por Guillermo Blanco.
EL PADRE HURTADO, por Alejandro Magnet.
DICEN QUE DICEN, por Carlos Ruiz Tagle.
LOS ALTÍSIMOS, por Hugo Correa.
CASI EN VANO, por Adriana Dittborn.
LA FIESTA DEL REY ACAB, por Enrique Lafourcade.
A PESAR DE MI TIA, por Marcela Paz.
LOS DIAS OCULTOS, por Luis Oyarzún.
CUENTOS BARBAROS Y DELICADOS, por Jaime Hagel.

Aproveche este mes de grandes rebajas de precios en la

LIBRERIA DEL PACIFICO — AHUMADA 57

Y en breve, el título más sensacional del año:

LOS HIJOS DEL SOL, la novela que hizo célebre a Morris West, en cuidada edición, al precio de E^o 2,60.

Camaradas de la Juventud Universitaria de Chile

Texto del discurso pronunciado por el nuevo Presidente del Partido Demócrata Cristiano de Chile, diputado Sr. Renán Fuentealba, con motivo del brillante triunfo alcanzado por la Democracia Cristiana en los comicios universitarios, realizados a través de todo el país.

La tarde del sábado 28 de octubre la Junta Nacional del PDC, me hizo el honor de elegirme presidente de nuestra colectividad y en dos ocasiones, hubimos de interrumpir nuestras deliberaciones para anunciar las tres magníficas victorias que, el mismo día, sellaban la identidad entre la Juventud y la Democracia Cristiana. Habíamos triunfado en la Universidad de Chile, aquí en Santiago; en la Universidad de Chile, en Valparaíso y en la Universidad Católica de Valparaíso. Una semana antes, nuestros universitarios habían ganado de un modo arrollador en la Federación de la Universidad Católica de Santiago; y sólo hace cuatro días obtuvimos también un triunfo abrumador en la Universidad de Concepción.

Como Presidente Nacional de Partido, no puedo dejar de expresar en esta mañana la inmensa satisfacción que siento al comenzar mi periodo bajo un feliz presagio, que de manera clara indica lo porvenir, lo que habrá de suceder en nuestra Patria en los días que vienen.

A nombre de los centenares de miles de chilenos que siguen a la Democracia Cristiana, les agradezco esta victoria que Uds. y nosotros debemos recibir con modestia y sin soberbia, porque junto al regocijo sentimos la inmensa responsabilidad que pesa sobre los demócratacristianos del país, de ser realmente dignos de la confianza que los hombres del mañana, los que habrán de realizar las tareas del futuro, están depositando en nuestro Partido.

Yo deseo en esta ocasión invitar a todos los chilenos

que escuchan mis palabras, cualquiera que sea su ideología o su posición social, a que hagamos un análisis del significado profundo que tiene para el porvenir de nuestra nación esta identificación de la Juventud Universitaria con los ideales de la Democracia Cristiana.

Veamos cuáles son los hechos para que la opinión pública juzgue:

1º—La Universidad de Chile, laica y tradicionalmente desdeñosa de los valores religiosos o cristianos, estuvo por más de treinta años bajo el control marxista. Sus estudiantes tenían o creían que para estar en una posición de "avanzada" era necesario ser marxista o votar por ellos. ¡Y tenían razón! Porque no se les podía pedir que identificaran su generosidad moral, su anhelo por una Patria mejor, con el apoyo a conservadores, radicales o liberales. Porque nada tenían que ofrecer estos Partidos a los jóvenes, ni al pueblo, ni a la nación, nada que no fuera la continuación de un régimen caduco basado en la injusticia. ¿Por qué los sepultureros de Chile habían de tener el apoyo de la juventud en su lastimosa tarea?

Era natural que los universitarios de la Universidad de Chile expresaran su repudio al viejo orden ya agotado. Más que un voto por el Marxismo, era un voto contra el Capitalismo. Pero en su hora surgió la Democracia Cristiana como nueva respuesta, que recoge tanto el espíritu de protesta como la afirmación de esperanza de los jóvenes chilenos y de ahí que ellos se hayan identifica-

do con sus principios, con su visión del mundo y del acontecer de la Historia en esta hora trascendental para Chile y para la Humanidad.

Fenómeno inusitado en la historia del movimiento estudiantil. Por sexto año consecutivo hemos ganado la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, aquí en Santiago. Nunca un movimiento ideológico mantuvo el control del organismo estudiantil por tanto tiempo. Los socialistas, radicales y comunistas, unidos en alianzas, sólo lograron mantener el predominio por dos años (1952/53). Obtuvimos en la última elección mayoría absoluta, 5 de 9, en el Directorio de la Federación. Y en lista única, atacados intensamente por la izquierda marxista unida y por la Derecha unida, la Democracia Cristiana afirmó un margen de ventaja mayor en 1961, que el que había obtenido en 1960, en la más grande de las Universidades del país, que educa a 13 mil universitarios. Se ha querido restar importancia al triunfo porque ha habido abstención, pero se calla que esa abstención es un factor permanente en la historia del movimiento estudiantil, que ella obedece al régimen universitario de algunas escuelas (Bellas Artes, Conservatorio, Artes Aplicadas) y que en las Escuelas tradicionales, como Ingeniería, Derecho o Medicina, el índice de abstención es muy bajo, del 5 al 10%. Se ha objetado también el triunfo en base a que la composición social de la Universidad no refleja el cuadro social del país. Todos sabemos de la ausencia de hijos de obreros y campesinos en la Universidad, pero ésta no es solamente de hoy, sino de siempre, y sólo se esgrime como argumento cuando son derrotadas las coaliciones que dirigen nuestros adversarios en el campo popular. Además, y como mentís, es necesario decir que la juventud demócratacristiana es primera fuerza y tiene la Presidencia de la Federación de los estudiantes nocturnos y vespertinos, que es un sector de estudiantes modestos y esforzados.

2º—En la Universidad Católica de Santiago, en que se educan 7 mil estudiantes

universitarios, ganamos también por segundo año consecutivo la mayoría en la Federación. Aquí nuestros adversarios son los Partidos de Derecha, Conservador y Liberal. Su campaña de odiosidades mezquinas, de deformaciones y calumnias, no es sin embargo menor que la empleada por nuestros adversarios marxistas, aunque hipócritamente se vistan de cuando en cuando del ropaje "cristiano". El año pasado, por primera vez en la historia de la Universidad Católica la Democracia Cristiana ganó las elecciones por escasos 22 votos en contra de la coalición liberal-conservadora-independiente. Gracias a la labor realizada, a la definición del Partido en el orden nacional a raíz de sucesos acaecidos en el curso de este año, la Derecha fue barrida por nosotros y si el año pasado triunfamos por 22 votos, este año los hemos de-
jado por más de mil.

3º.—En la Universidad de Concepción, laica y tradicionalmente anticristiana, en donde se educan 4 mil universitarios, en lucha contra la izquierda marxista unida, contra la Derecha Unida y contra el Partido Radical, la Democracia Cristiana obtuvo un triunfo inobjetable, a diferencia de lo ocurrido el año pasado, en que nuestro triunfo fue estrecho, tanto que hubo conatos de discusión para anular nuestra victoria. Este año obtuvimos 1.113 votos, contra 855 del FRAP, 421 de los radicales y 208 de la derecha. O sea, un 40% de votos más que la izquierda marxista, tres veces el total de la votación radical y seis veces la votación derechista.

4º.—En la Universidad Católica de Valparaíso, en que se educan más de dos mil estudiantes y en que, como en Santiago, nuestro adversario es la Derecha, la Democracia Cristiana obtuvo 890 votos, contra apenas 617 votos de la lista Liberal-Conservadora-Independiente unidos.

5º.—En la Federación de la Universidad de Chile, en Valparaíso, en que estudian alrededor de 1.500 universitarios, nuestro partido obtuvo también la semana pasada una resonante victoria: 554 votos contra 432 del FRAP y radicales unidos en una sola lista.

A esta lista de triunfos in-

discutibles e incontestables la Democracia Cristiana puede agregar, además, el respaldo mayoritario obtenido en las Universidades del Norte, en Antofagasta, y en la Universidad Austral, de Valdivia.

Esto quiere decir que en todas partes de Chile, la Juventud, que tiene las más grandes responsabilidades en el futuro del País, se ha identificado con la Democracia Cristiana y porque ello es un hecho de la máxima importancia, yo pido a todos, que de pie rindamos un fervoroso homenaje a los miles y miles de muchachos y muchachas cuyos nombres deberíamos pronunciar con devoción esta mañana y a quienes les gritamos con fervor: JUVENTUD CHILENA, ADELANTATE!!!

— ● —

Chilenos que me escucháis, camaradas de la Juventud:

No puedo terminar aquí mis palabras, sin destacar todavía otro triunfo de igual o mayor significación para nuestro movimiento y sin referirme, aunque brevemente, a cuál es el pensamiento de la Democracia Cristiana frente al momento político.

— ● —

Ese triunfo, es el que han obtenido a través de sucesivas victorias los trabajadores del Partido.

Quiero tan sólo referirme a los últimos de ellos.

En las elecciones sindicales de Huachipato, nuestros dirigentes obtuvieron en el Sindicato Industrial 12.208 votos contra 6.929 de los comunistas, y de un total de 15 dirigentes de los sindicatos industriales, profesionales y capataces, la Democracia Cristiana obtuvo 7 dirigentes; 4 los comunistas, 1 los socialistas; 1 los radicales y 1 los trotskistas. En el Consejo de Obreros Ferroviarios de San Bernardo, nuestro camarada Ernesto Vogel ocupa el cargo de Secretario de Organización, aumentamos nuestra votación en un 25% y perdimos por 8 votos un segundo cargo. En el Sindicato de Empleados de la Endesa elegimos como Presidente, con la primera mayoría, a Osvaldo Martín Cabillos y Secretario a Angel Holmer.

En la Junta de Adelanto de Arica, resultaron elegidos los camaradas Eugenio Guerra, en representación de la CUT, y Victor Idro, en representación de los Empleados Particulares. En el Sindicato Industrial Schwager, por primera vez, la Democracia Cristiana logró elegir un dirigente en la persona de Armando González, en un medio extremadamente difícil tradicionalmente controlado por los comunistas. En la Confederación de Molineros fue elegido director el camarada Vicente Aránguiz. En la Asociación de Profesores y Empleados de la Universidad de Chile desempeñará la Secretaría General el antiguo dirigente gremial de nuestro Partido, Luis Quiroga Jiménez. En la Central de Trabajadores Gráficos, resultó elegido el camarada Humberto Soto Arancibia. En Correos y Telégrafos, feudo del Partido Radical en donde se reanuda la mas desesbozada labor de proselitismo radical hemos obtenido importantes avances; en la Asociación Postal Telegráfica resultaron elegidos tres camaradas nuestros, en la Asociación de Oficiales, tres; en la Asociación de Telegrafistas, cuatro; en la de Carteros, tres; en la de Mensajeros, tres. En la provincia de Valparaíso de 37 sindicatos computados en la provincia nosotros aparecemos como la primera fuerza sindical.

El último triunfo, obtenido recientemente en Santiago, es el de Mademsa, donde repetimos la hazaña de sacar dos dirigentes con más de 3.200 votos. Fue elegido Presidente, el ex Consejero Nacional, camarada Héctor Gallaz, y Secretario, el actual Consejero Nacional, Manuel Fernández Oliva. Hay que dejar constancia en este caso que se trata del Sindicato Industrial más numeroso y poderoso de nuestra capital.

TRASCENDENCIA DE LOS TRIUNFOS

No nos interesa solamente destacar la magnitud y persistencia de la identificación de la juventud universitaria con la Democracia Cristiana.

Debemos también destacar su trascendencia. Es este un fenómeno sin paralelo en ningún otro país de América y posiblemente en ningún

otro país democrático del mundo. La juventud universitaria se identifica con la Democracia Cristiana. ¡La mayoría de los universitarios chilenos, son demócratacristianos! Y es un hecho histórico que quien controla hoy día la Universidad controlará mañana el país.

POSICION POLITICA DEL PARTIDO

En esta mi primera actuación pública como Presidente Nacional de la Democracia Cristiana, me parece necesario decir algunas palabras respecto a la posición política del Partido.

Mucho se ha especulado a raíz de los triunfos universitarios, tanto por sectores de izquierda como de derecha, acerca de la disparidad de posición que se cree notar entre la de la Juventud y la de la Directiva Nacional. Diferentes también, son las interpretaciones que se dan a las causas de los triunfos universitarios.

Sectores de izquierda, han pretendido atribuir estas victorias, a posibles o disimulados apoyos de los sectores de derecha, que juntos a la Juventud Demócrata Cristiana, habrían formado una especie de frente tácito anti-marxista o anti-comunista. Nada más falso. En primer lugar, esta explicación no sería valedera en modo alguno en aquellas Universidades en que la lucha universitaria ha sido dada precisamente en contra de las alianzas de derecha, liberal-conservadora. Luego después, a través de las cifras, es fácil observar que las fuerzas reaccionarias han mantenido más o menos la misma votación, como en el caso de la Universidad de Chile, en Santiago. Por último, es preciso hacer constar que la Juventud Demócrata Cristiana se ha presentado ante los universitarios chilenos sin caretas, como una fuerza de reemplazo, que quiere, desea y lucha por el cambio de las actuales estructuras capitalistas y por la ascensión permanente del pueblo al Poder.

Sectores de derecha, por su parte, han querido señalar estos triunfos, como una victoria de las fuerzas cristianas o de inspiración cristiana sobre el Comunismo, pre-

tendiendo utilizarnos como instrumentos para la defensa del régimen capitalista y de los intereses económicos monopólicos que ellos representan. No están todos los cristianos en el PDC, y no se pretenda confundir a la opinión pública, planteando una posición errada, bajo la cual se oculta el anhelo de encerrar en realidad a las colectividades políticas bajo el dilema repudiado "o Comunismo o Reaccion".

La verdad es que las luchas universitarias se realizan en un terreno absolutamente distinto del cuadro político reinante en el país. En las Universidades, las contiendas universitarias son esencialmente ideológicas, se efectúan en el plano de las doctrinas y de las ideas y es lógico, entonces, que allí se acentúen y queden de manifiesto las diferencias que en lo profundo existen entre el liberalismo capitalista, la democracia cristiana y el marxismo. Pero de ahí a afirmar, que la juventud DC, es simplemente anticapitalista o antimarxista, hay gran distancia. Nuestra Juventud es por sobre todas las cosas, Demócrata Cristiana, quiere y desea el cambio del orden económico social existente y busca ese cambio por el camino de la verdadera y auténtica democracia.

Otro es y distinto el panorama político nacional y corresponde a la Directiva Nacional del Partido, no a grupos ni a personas determinadas por respetables que sean, fijar la posición política del PDC.

En documentos muy importantes, que la nueva Directiva se ha apresurado en ratificar, la Democracia Cristiana ha fijado su posición sobre la materia a que me estoy refiriendo. En la respuesta del Presidente del Partido Demócrata Cristiano al Secretario General del Partido Comunista, dada en representación del Partido y de sus organismos, dijimos: "No es cierto que la Democracia Cristiana conciba su tarea en Chile, e interprete su pasado y su presente en función del antagonismo entre Democracia Cristiana y Comunismo. Sería una grosera falsificación de los hechos, imputar al comunismo la desnutrición, el analfabetis-

mo, el atraso económico y social, la enajenación de nuestras riquezas básicas, las profundas violaciones a la dignidad esencial de la persona humana de que son víctimas todos los días millones de nuestros hermanos en nuestra América y en nuestra propia Patria. Estos hechos son imputables a las ideas que han presidido la organización del Continente desde hace cien años y a los grupos dirigentes, egoístas e insensibles, que han tenido el control del Poder, de la cultura y de la riqueza en estos países". Y en otra parte, agrega: "Hemos planteado que el porvenir del país como de América puede concebirse como un dilema entre la Democracia Cristiana y el Comunismo, no para excitar el anticomunismo de quienes le temen por la eventual pérdida de sus injustas ventajas y privilegios, ya que para nosotros lo que hace del Comunismo una amenaza temible es sobre todo su tentativa de organizar un universo moral del cual Dios es suprimido y un orden histórico en que el hombre es mutilado en su esencia espiritual". Hasta aquí la carta.

Pero plantear hoy día como existencia inmediata, ahora, en 1961, el dilema Democracia Cristiana o Comunismo, cuando preside los destinos del país una combinación de fuerzas que constituye uno de los Gobiernos más reaccionarios puede resultar a la postre una actitud que aproveche la oligarquía para defender, escudada en ella, la subsistencia de un orden económico y social que se confunde con sus propios intereses y que nosotros estamos dispuestos a sustituir.

En declaración de prensa que nos ha tocado formular en nuestra calidad de Presidente del Partido, hemos expresado que la nueva Directiva Nacional reitera su voluntad inquebrantable de luchar por la conquista del poder para 1964, encaminando todos sus esfuerzos tras ese objetivo porque la Democracia Cristiana, apoyándose en el pueblo puede dar a Chile "un nuevo estilo de Gobierno que dé al país nuevas instituciones políticas, sociales y económicas. Naturalmente no por sí sola ni en una po-

sición de "exclusivismo partidista", que sería grotesca, sino en unión con los vastos sectores de chilenos y chilenas, con creencias religiosas y sin ellas, con partido y sin partido, de diferente condición social y económica que hoy día comparten, sin reconocerse entre sí la convicción del fracaso del Capitalismo y la angustia patriótica por hallar una salida democrática y constructiva".

Por eso quiero afirmar una vez más en esta solemne ocasión, que estamos dispuestos a marchar con quien sea para defender nuestros principios y realizar, sin claudicaciones, nuestros objetivos. Que no rehuimos los necesarios contactos con las demás fuerzas de oposición y que aun creemos conveniente cierto tipo de acciones comunes destinadas a defender y perfeccionar nuestro régimen democrático y a mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo y que para ello, al renovar su directiva, el Partido ha acentuado su línea popular, reconociendo a los trabajadores una efectiva participación en su conducción política. Si pretendemos que el pueblo tenga una participación dominante en el poder y la riqueza, habíamos de comenzar por darle preponderancia dentro de nuestros organismos directivos.

Rechazamos, pues, las maniobras divisionistas que vienen desde fuera, que pretenden presentar a la Juventud Demócrata Cristiana, en discrepancia con las líneas trazadas por los organismos máximos, o que pretenden clasificarnos en "freistas" o "tomicistas", porque aquí, en este Partido, todos somos ante todo y por sobre todo Demócratas Cristianos.

SOLIDARIDAD CON PADENA

En el día de ayer ha sido dada a la publicidad una declaración conjunta del PDC. y el FRAP, hecha en defensa de la inviolabilidad y el fuero parlamentario, establecidos en nuestra Carta Fundamental, por estimar extraordinariamente grave para nuestra estabilidad y supervivencia democrática, la actitud del Gobierno que persigue, a través de los Tribunales de Justicia, poner límites

a la función fiscalizadora de los parlamentarios, reduciendo ésta al estrecho marco del recinto en que funciona el Congreso Nacional.

Por desgracia, un fallo reciente de la Corte de Apelaciones de Santiago, ha acogido la peligrosa doctrina, según la cual, los parlamentarios nos encontramos en el desempeño de nuestras funciones, exclusivamente cuando estamos dentro del recinto, del edificio del Congreso y todavía más, cuando estamos en sesiones, sea de Comisiones o de la Cámara de Diputados o el Senado. Absurda tesis nos parece ésta, porque la Constitucional Política no ha establecido tales limitaciones y, por el contrario, ella reconoce la existencia del régimen representativo, basado en la proporcionalidad de representaciones de las distintas corrientes de opinión o de los partidos políticos. ¿Acaso no ejercemos nuestra función de parlamentarios cuando asistimos a las asambleas políticas de nuestros Partidos a dar cuenta de nuestro mandato? ¿No es ejercer la función parlamentaria, asistir a reuniones a que somos frecuentemente convocados, por Municipalidades, Centros de Adelanto Local, como cabildos abiertos u otras en que se analizan los problemas de interés local o nacional? ¿No la ejercemos cuando concurrimos a los Ministerios a promover la solución de diferentes problemas económicos, sociales o gremiales? Evidentemente que sí.

Pero el fallo que comento, llega todavía más lejos, porque pretende dar normas sobre la forma en que los parlamentarios deben dar sus opiniones diciendo que debe ser en "forma respetuosa, constructiva y levantada, sin descender a conceptos que tiendan a afrentar, menos cabar, o herir la honra de persona determinada". ¿Y quién califica ésto? Los tribunales. Esto significa, lisa y llanamente, que nuestras expresiones quedan sujetas a la calificación que de ellas hagan personas o individuos como nosotros, que el Poder Legislativo no es independiente en el ejercicio de sus funciones, sino que está sometido en cuanto a ello, al juicio de otro Poder del Estado, muy

respetable, que ni siquiera se autogenera, como lo hemos deseado, sino en cuya formación o integración tiene ingerencia decisiva el Poder Ejecutivo. ¿No vamos por este camino al avasallamiento del Parlamento, hacia la dictadura legal?

Es extraño, que los tres Partidos de Gobierno hayan aceptado impasibles que el Presidente de la República entablara una querrela en contra de parlamentarios del PADENA para obtener su desafuero por opiniones emitidas en el ejercicio de su facultad fiscalizadora y conseguir que se sienta un precedente funesto para nuestra vida democrática. Y lo es, porque esas tres colectividades, en forma clara y categórica, han expresado numerosas veces su opinión oficial en sesiones del Congreso, en el sentido de que la inviolabilidad y el fuero parlamentario alcanza a éste, sin consecuencias, ni límites de lugar, ni de tiempo, ni de forma.

La actitud de los Partidos Liberal, Conservador y Radical, no se compadece con las ideas que siempre han sostenido y no nos parece que constituya precisamente un ejemplo de lealtad para con los principios ni un signo de renovación moral. ¿Qué cómodo, pero qué poco digno, resulta tener una cara cuando se está en la oposición y otra cuando se está en el Gobierno!

Por eso, sin reservas, expresamos nuestra solidaridad para con el PADENA y saldremos juntos a recorrer el país para exponer ante la opinión pública la gravedad de lo que sucede.

— ● —

Camaradas de la Juventud y de Chile entero:

Aquí está la Democracia Cristiana, celebrando el triunfo de su Juventud, orgullosa de sus trabajadores, de sus hombres y mujeres de todo Chile, consciente de que no está presente para ser servida, sino que para servir y dar la vida entera por la redención del proletariado, a la manera que el Hijo del Hombre lo hizo hace dos mil años, por la redención de sus hermanos.

**LIBROS DE ACTUALIDAD QUE SE PUEDEN ADQUIRIR
EN LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.**

AHUMADA 57

LA CASA DEL INTELLECTO

Jacques Barzun — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 3,—

Un ensayo del Director de la Universidad de Columbia, en el que enfoca la urgencia de una profunda reforma educacional. Libro que ha figurado por varios meses entre los best-sellers en EE. UU. y Europa.

CATASTROFE EN EL PARAISO

Luis Hernández Parker — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 2,50

La oportuna y certera visión periodística de la catástrofe del sur de 1960, que conmoviera a la opinión pública mundial, adquiere cada día mayor valor documental y cada chileno debería tener esta obra en su biblioteca, para recuerdo y confrontación de hechos.

LOS TURCOS

Roberto Saráh — Editorial Del Pacífico, S. A.

Eº 2,40

Magistral novela de la inmigración sirio-palestina; un trozo de la vida nacional que emocionará a quienes llevan en sus venas sangre árabe y concentrará la atención de todo lector chileno o de cualquier país a donde hayan llegado estos inmigrantes. Una edición agotada en 25 días; segunda edición en prensa.

UNA OPORTUNIDAD EN LA LIBERTAD

por *Oscar Domínguez C.*

Eº 0,80

Un estudio objetivo, de conclusiones inobjetables, sobre la situación social y económica de los campesinos de la provincia de O'Higgins; sin duda el autor, que compiló datos recogidos por estudiantes de Agronomía de la Universidad Católica, será tachado de "comunista"...

LA CONCENTRACION DEL PODER ECONOMICO

Ricardo Lagos — Editorial del Pacífico.

Eº 2,—

Este best-seller en su género mereció una elogiosa crítica de la revista Time, el favor del público políticamente consciente de Chile y el silencio de todos los círculos que reciben las potentes acusaciones de esta obra.

C L U B D E  L E C T O R E S
D E L P A C I F I C O

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO PARA
FACILITAR LA ADQUISICION DE LOS LIBROS QUE
PUBLICA LA EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.



Normas que Rigen este Club

- Cada mes, el Club distribuye automáticamente a sus colaboradores un libro, comunicándoles, treinta días antes de que éste aparezca y por intermedio de su Boletín Informativo, su título y características.
- Si el socio no desea recibir este libro, no tiene más que devolver al Club una tarjeta que se le ha enviado expresamente para ello junto con el Boletín Informativo.
- Los socios no están obligados a adquirir el libro distribuido cada mes. Si éste no les interesa, pueden ordenar que no se les envíe.
- Los socios reciben los libros con un 20% de descuento. Esta franquicia no sólo la tienen para el libro del mes, sino también para toda obra publicada por la Editorial Del Pacífico, S. A.
- Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por su envío.
- Los socios deben pagar sus adquisiciones al recibir los libros solicitados.

I N G R E S E ,

AL CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

Editorial Del Pacífico, S. A.

AHUMADA 57 - CASILLA 3547 - SANTIAGO